chos coartagos, é engaño con que tiraban algunos tiros de alquitran para atemorizar los Moros, é porque se diesen. En este tiempo vino la reyna Doña Isabel á el real, é la infanta mayor su fija, por ver el real, é ser en la toma de Málaga, é vino bien acompañada de Caballeros é Dueñas é Damas de su Corte, é saliéronla á recivir los Grandes de Castilla, que alli estaban algunos de ellos, en especial el Marqués é el Maestre de Santiago; e despues que llegó cerca del lugar, salió el rey á los recivir muy triunfalmente, é todos los del real pensaban, por la venida de la reyna se habian de dar los Moros, é ellos como personas de España, é segun los Zamaranos en su tema esforzadamente salian á pelear, é dar en las estancias muchas veces concertadamente mejor que de primero, é ninguna mencion facian de entender en partido, sino de pelear e defender su Ciudad, ofendiendo cuanto mas podian, é reciviendo ellos tambien muchos daños é muertes, é de las salidas, que ficieron á pelear, fueron dos mas de notar, que las otras, segun se sigue.

Salieron un dia de la Ciudad por el Castillo de Gibra Alfaro muchos Moros, é quisieron dar en las estancias del Marqués Duque tomando la gente segura, el Marqués tenia tal recaudo, que fueron justamente vistas ya que estaban fuera de la tienda é estancias del Marqués; é habia una estancia la mas cercana al Castillo, que aquella noche los Escuderos de ella habian mudado é acercado acia Gibra Alfaro, e la gente de ella estaba muy cansada, que no habia dormido ni descansado dos dias habia; é con este despecho, de aquel Estancia, que se les acercaba, se creyó que los moros ordenasen de salir á pelear por alli; é el Estancia del Marqués estaba mas á fuera casi un tiro de vallesta; é el marqués como vido los moros salir, aperciviose para ir allá: é los Moros arremetieron con la Estancia é dieron en los Christianos, é los Christianos dieron á fuir los de aquella Estancia é de otras cercanas de ellas: é el Marqués arremetió á pié muy bien armado dando grandes voces desque vido que todos fuian diciendo, buelta fidalgos, que soy el Marqnés, á ellos, á

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERIA DE CULTURA

ellos, no temais, e iba su vandera ante él; e desque los escuderos que huian vieron al Marquées con su gente, y vandera, cobraron esfuerzo, e volvieron sobre los moros, e pelearon muy fuertemente los unos con los otros, e la vandera del Marqués de enmedio en lo mas áspero de la pelea, la cual estuvo muy cerca de ser perdida, si el mesmo Marqués con su persona, y los que le guardaban no lo socorriesen. En fin los moros fueron vencidos, y volvieron huyendo, e se metieron en Gibra Alfaro, e fueron dellos heridos, é muertos mas de cuatrocientos, é de los christianos murieron luego mas de treinta hombres, é fueron heridos mas de trescientos; é fué herido el Sr. D. Diego Ponce de Leon de una saetada que era hermano del Marqués, y los mas vencidos. El Marqués fizo proveer las estancias susodichas cercanas á Gibra Alfaro de gente, é ballesteros, e espingarderos, e estando allí en una de aquellas estancias, los moros de la fortaleza tiraban muchos tiros de espingardas allí, y de ballestas, é esparció que desde el castillo lo conocieron, e tiraron una espingarda al Marqués de la cual pareció que Dios milagrosamente lo quiso guardar, que le dió en el adarga que ante si tenia por medio de los cordones, e diole la pelota en la barriga por bajo de las corazas, e paró en el sayo que ninguna cosa le firió ni empeció: fué herido tambien el Sr. D. Luis Ponce su yerno aquel dia, é el Alcayde de Utrera Garci Gomez de Sotomayor, e el Alcayde de Atienza, e otros muchos escuderos honrados, entre los cuales murieron, e fueron heridos, el mas daño que recibieron fué cuando dejaron las estancias, que si se tuvieran, é no huyeran, no recibieran tanto daño, pues tenian el socorro tan cerca, e el Marqués se lo reputó á muy mal aquella huida, y si no fuera por su esfuerzo todo aquel real de sobre Gibra Alfaro desvaratarian: en esta pelea trujeron los moros por principal capitan á Abrahem Neta, que era muy esforzado moro, el cual allí fué herido.

CAPÍTULO LXXXIV.

De como una noche entraron ciertos Moros por vera de la mar en Málaga, y tomaron algunos dellos, el uno que decian Moro Santo, e como pensando que daba al rey a cuchilló a D. Alvaro, e a la Bobadilla.

Cerca de este tiempo vinieron una noche á entrar en Málaga por la orilla de la mar por el cabo de Gibra Alfaro por donde estaba el Real del dicho Sr. Marqués Duque de Cádiz ciento, y cincuenta moros, e fueron sentidos de las guardas, é prendieron la mitad dellos, e la otra mitad se les entraron porque no pudieron mas porque huvo mil recaudo en las guardas que cuando lo sintieron iban ya dentro, e como era de noche, no se pudo mas facer, é todos venian á pié, é trahian armas, e pólvora para socorrer, é esforzar los de la ciudad, é estos moros que así tomaron, obo uno que teniéndolo el Marqués preso, dijo: «Señor, llevadme al rey, y yo le daré órden como tome á Málaga;» é el Marqués no dando crédito á su decir, no se daba nada por él; é algunos de los suyos le aquejaron que lo embiase, é que ellos irian con él, é el Marqués dijo que lo llevasen aquellos que lo decian; é el moro ganó dellos que lo llevasen; é en esta forma que lo havian tomado porque el rey lo escuchase, é entonce diéronle su albornoz, é un alfanje, é llevároulo así, é el perro moro llevaba concebido de matar al rey, porque muriese su vida, é viviese su fama, queriendo parecer á Mucio Scébola Romano, que salió de Roma por matar al rey que tenia cercada la ciudad, de Seña, é pensando que mataba al rey, con la espada dio á otro, é matólo, e Maguer preso por ello se quemó el brazo, porque no mató al rey que tenia cercada la ciudad; é los Romanos

por esta osadia, y atrevimiento facen dél gran memoria de hombre desesperado; e quiso aquel moro parecer á Mercurio que se lanzó en el Lago boca de Infierno que en Roma se abrió donde muchos perecian por librar a Roma, e librose por su perdimiento Roma, que lo sorbió aquella cima infernal, e cerrose, e contentose con el que nunca mas fué vista y aquel perro como hombre gentilico pensó así dar su vida á la muerte por facer descercar la ciudad y ganar fama desesperada entre los moros; y llevároulo así al Rey, é cuando llegaron á las tiendas con él, el rey e la reyna estaban retrahidos, e encontráronse con él en una tienda donde estaba D. Alvaro de Portugal hermano del Duque de Berganza, e la Señora Bobadilla Marquesa de Moya, e como vido que les facian todos mucho acatamiento, como no entendia la lengua Castellana, demandó un jarro de agua para dar lugar á su brazo á alzar el albornoz, e entonces sacó el Alfanje por de debajo, e comenzó de dar de cuchilladas al dicho Señor D. Alvaro, e a la Condesa que estaban jugando tablas pensando que eran el rey e la reyna, e firió muy mal al dicho Señor D. Alvaro de una cuchillada por la cara e caboza, e la Marquesa como aquello vido se dejó caer de brusas, e cortole de ciertas cuchilladas la ropa, empero no la firió, y sino fuera porque cada vez topaba con el alfanje arriba en la tienda, no hay que dudar, sino que la matara; entonce Martin de Seña Asturiano que estaba alli, y Luis Amar de Leon Adalid del Marqués, e Tristan de Rivera que habian ido con él, diéronle tantas cuchilladas que le hicieron pedazos, e el rey e la reyna salieron al alboroto, y se hicieron maravillados de tal hazaña, e no quisieran que lo hubieran muerto, e echáronlo asi en la Ciudad, e los Moros desque aquello vieron, mataron un Christiano Gallego que habian cautivado en Velez quando el rey tomó los arrabales, y cargáronlo encima de un Pollino, e echáronlo por una puerta á fuera, e ansi los tomaron en el real los Chistianos, e esto ficieron en pago del otro que les embiaron con el trabuco. Pasáronse estas cosas, e otras muchas, e pasó el mes de Mayo, Junio, e Julio, e siempre en el real facian engaños y escalas, e ficieron una Escala Real que llamaron Gra, que era tan alta co-

mo una torre para el dia que habian de dar combate real; e los de las estancias minaron, e el Artilleria tiraba, e facian mucho daño en la Ciudad, e todavia mostraban esfuerzo los Moros, e salian a pelear muy ferozmante, e faltó la pólvora en el real, e embió el Rey una Galera por pólvora á Valencia, e prestamente fué venida con ella, e embió al Rey de Portugal por pólvora en una Caravela, e tambien se la embió, e vino muy prestamente.

Ordenaban muchas veces de entrar la Ciudad por combate, é dejábanlo de dar temiendo la muerte de la gente, é temiendo comenzarlo é no acabarlo; porque la Ciudad era muy fuerte, é muy torreada, é deciase haber en ella ocho mil hombres de pelea é para dar el combate embió el rey por mucha gente mas de la que tenia, é embió á llamar al Duque de Medina Sidonia Conde de Niebla, el cual vino luego al real con mucha gente é mantenimientos por mar é por tierra, é dió en el real muy grande refresco é placer, que ya la gente estaba enojada en dos meses é medio que estaban en el cerco. E la pólvora venida, é el refresco de la gente, ordenaba el rey dar el combate el dia de Santiago, é algunos de los grandes eran de aquella opinion, é otros eran de opinion que no se diese combate, e todos los grandes se prefirieron de ayudar al rey con sus thesoros é faciendas fasta que por hambre tomasen la ciudad, é que no quisiesen poner en riesgo el real, é los moros deseaban mucho el combate, porque tenian ya muy pocos mantenimientos; é como son agoreros, tenian un moro que le decian el Moro Santo, que debia ser algun Alfaquí, el cual se les ofrecia è certificaba, que los montones de arina que veian en el real blanqueando, ellos comerian aquella arina, é que no temiesen en que los del real les huirian: é en algo dijo verdad, que ellos comerian despues de la arina de aquellos montones gran parte, empero estando cautivos, é este Moro Santo agorero habia entrado, cuando entró el otro desesperado, que pensó matar al rey è este los esforzaba con vanas esperanzas, é los fizo detener tanto diciéndoles, que habian de ser descercados, é vencedores, que asi lo era á él revelado de Mahomad, é con esto les facia salir á pelear mu-

chas veces. La segunda vez de las dos, que fueron mas de notar, que salieron los moros de Málaga á pelear, fué de que no tenian sino muy pocos mantenimientos, é salieron una madrugada mas de mil Moros, é pelearon, é dieron en las Estancias de gente del Maestre de Alcántara por orilla del mar, é mataron é firieron algunos Christianos, que hallaron durmiendo á mal recaudo, é ficieron alboroto é rebato en el real é allegó Abrahem Zenete encima de su caballo á unos mozuelos donde pudieran matar siete ú ocho é bolvió al encuentro de lanza, é dioles de coscorrones, diciéndoles, andad, andad, rapaces, á vuestras madres; é los otros Caballeros Moros desque vieron los muchachos ir corriendo, comenzaron de reñir con él porque habia llegado á ellos é no los habia matado; é él les respondió, no maté porque no vide barbas, é esto le fué contado á gran virtud, que aunque era Moro fizo virtud como fidalgo, é acudieron al rebato los Maestres é los otros mas cercanos, é pelearon con los Moros é metiéronlos á lanzadas por la Ciudad, é quedaron muertos mas de doscientos moros, que se non pudieron valer; é desde esta vez quedaron los moros muy desmayados, é no osaron salir á pelear, é como no tenian que comer, salianse de la Ciudad algunos moros, é venian al real é llebábanlos al Rey, é sabia de ellos la necesidad de la Ciudad, é que tanto podian tener, é con esto los del real se esforzaron.

Embajadores de Tremecen.

En este tiempo vieneron Embajadores de las partes de Africa al rey Fernando con un presente, en que le trugeron de las cosas de alli, que acá no hay, é embiole á suplicar que se oviese en la toma de aquella Ciudad piadosamente con los Moros de ella, como habia fecho con los otros de los otros lugares, ciudades é villas que habia tomado; é embió á pedir al rey por merced que le embiase pintadas sus armas, que queria ver la forma de ellas, e saber que tales eran: e el rey D. Fernando se les embió moldadas en ciertos escudetes de oro e cera tan an-

chos como la mano, e respondió al rey de Tremecen, e embió honradamente los mensajeros, é pasó el mes de julio, e parte de agosto, é la comunidad de Málaga recibia mucha pena é laceria de hambre, y de los tiros, y combates, que no cesaban cada dia, suplicaban á las cabezas, y al Zegrí que pidiese partido al Rey, e el Zegri, y los que seguian su opinion era que matasen las mujeres, e niños e viejos que no eran para pelear, y despues que saliesen peleando y murieran, que no que diesen tal honra, y victoria á los cristianos de darse á partido.

El Dordux.

E desque vido su locura el Zegrí y sus secuaces, un moro muy honrado y muy rico mercader de la ciudad llamado el Dordux tuvo manera como amigablemente tomó á los Alcaydes el Alcazaba, e el castillo de Henoveses, e epoderose en ellos que son dos fortalezas grandes, e muy fuertes, e tuvolos algunos dias, y ya pasados algunos dias de agosto que ya no tenian que comer, embió al real a demandar partido en nombre de todo el Comun. En este tiempo el Zegrí Alcayde de Málaga estaba en Gibralfaro ansi como retrahido que no entraba en las otras fortalezas, e estaba con él el moro Santo Agorero huido por miedo de la Comunidad porque lo queria matar, por las esperanzas y promesas mentirosas que les havia dicho. E el Dordux demandaba al rey que tomase las fortalezas y los dejase mudejamente estar con lo suyo en la ciudad, e salieron los farautes con esta mensageria por las estancias del Comendador mayor de Leon Gutierre de Cárdenas, Mayordomo, e Contador mayor del rey, e el mesmo los llevó al Rey. E vista la embajada, el Rey obo de ello muy grande enojo, e los mandó volver á la ciudad e les dijo, que le dijesen que tuviesen cuanto pudiesen, que con la ayuda de Dios, muertos ó cautivos los entendia sacar á todos de alli; e con esto los mensajeros se fueron, e otro dia la ciudad embió con sus mensajeros á rogar al Marqués Duque de Cádiz a sus tiendas por la via de Gibralfaro que le pedian por merced hiciese

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERIA DE CULTURA

lo partido con el Rey: el Marqués les respondió que no podia, pues que tan al cabo se havian dejado llegar, e que se tornasen al comendador mayor, pues que á él primero se havian encomendado que él lo trataria; y con esto los mensajeros se volvieron. E visto esto el Dordux e la Comunidad, fablaron e abajaron en el partido, e salió el Dordux mesmo por do primero los primeros mensajeros havian salido, e el Comendador mayor lo llevó al Rey, e denunció al Rey la embajada, e la comision que el Dordux trahia para el partido, segun el Dordux por la lengua de los que la sabian al Comendador mayor contado havia. E entendido por el Rey lo que pedian, dijo con grande enojo al Comendador mayor: «Dadlos al diablo, que no los quiero ver, facedlos volver á la Ciudad: no los he de tomar sino como á vencidos del todo, dándose á mi merced:» y con esto el Dordux, y los que con él habian salido se volvieron, e entrados en la ciudad, mandó el Rey tirar toda la artilleria, y dieron una muy gran grita todos los del Real, e tiraron todas las lombardas, e ingenios, e ficieron muchos daños en la ciudad e con la respuesta de los embajadores; oida por la Comunidad obieron en Málaga muy gran ruido, e muy gran turbacion, e ficieron las gentes della muy grandes llantos, e lloros, asi los hombres como las mujeres e pequeños; e ya á este tiempo comian los cavallos, e asnos, e perros, e gatos, e comian los troncones de las palmas altas molidos hecho pan, e muchos de los que comian de aquel pan, desque bebian el agua sobre ello, morian, e asi murieron mas que se hinchaban con ello, e morian, e llegaron a tanta necesidad antes que se diesen que murieron de hambre muchos. E vistas las respuestas del rey, entraron en su cabildo, e ordenaron de se dar á merced del Rey, e de la Reyna, pues que ya no podia ser, e ficieron la siguiente carta, con la qual el Dordux volvió al Comendador mayor, e lo llevó al Rey y dió por él la carta al Rey, e la Reyna, y es la siguiente carta de Málaga.

Alabado Dios Poderoso.

«Nuestros Sres. Reyes el Rey e la Reyna, mayores que todos los Reyes e que todos los Príncipes, enzálcenlos Dios. Encomendándose en la grandeza de vuestro Estado, e besando la tierra de debajo de vuestros piés, vuestros servidores y esclavos los de Málaga, grandes e pequeños, remédielos Dios. Despues desto los servidores vuestros suplicamos a vuestro estado Real que nos remedie como conviene hacer a vuestra grandeza, haviendo piedad y misericordia de nos havido segun a vuestro real estado conviene, e segun ficieron vuestro antepasados e vuestros abuelos los reyes grandes y poderosos. Ya habeis sabido, ensalcenos Dios, como Córdoba fué cercada gran tiempo fasta que se tomó la mitad, e quedaron los moros en la otra mitad, fasta que acabaron todo el pan que tenian, e fueron estrechados mas que los otros, e despues suplicaron al gran Rey vuestro abuelo, e rogáronle que los asegurase y aseguroles, y recibioles sus suplicaciones, e oyó su fabla, e perdonoles, e dioles todo lo que tenian en su poder, asi faciendas como hijos, e ganó la gran fama fasta el dia del juicio. Ansi mesmo en Antequera con vuestro abuelo el grande, esforzado, y nombrado el Infante que las cercó seis meses y medio, e tomó la ciudad y ganó el Alcazaba obra de seis meses fasta que se les acabo el agua, e estonce le suplicaron, e echaron a su favor, e le demandaron que les asegurase para que saliesen, e recibió sus suplicaciones e sacoles, e dioles todos sus bienes, y mercaderias, e quedó su fama, e el bien que fizo fasta el dia del juicio, perdónelo Dios, y á vosotros ensalsevos Dios, nuestros Sres. Reyes mas honrados que todos los Reyes, e todos los Príncipes, pública es vuestra buena fama, e vuestro favor e, vuestra honra, e vuestra piedad, e ha parecido con las gentes que se dieron antes que nosotros, ha ido vuestra fama, a allende e aquende entre los christianos, y entre los moros, y nosotros vuestros servidores, y esclavos bien conocemos nuestro yerro, y nos ponemos en vuestras manos, y echamos

JUNTA DE ANDALUCIA

nuestras personas á vuestra merced, suplicamos Vos nos asegureis é remedieis en ahorrar nuestras personas, é nos otorgueis esto como parecerá al seguro é honra que está con Vos Señores de poder. Nosotros estamos degollados en vuestro fabor é nos metemos en vuestro amparo, faced con vuestros siervos como conviene á V. A. é Dios Poderoso ponga en vuestra voluntad, que lo fagais bien con vuestros siervos; pues ensalcevos Dios mayores que los Reyes é Príncipes; é no plegue á Dios que fagais con nosotros sino lo que conviene á vuestra grandeza é honra de toda virtud. Esto es lo que suplicamos á Vuestras Altezas, é pedimos vuestros siervos, en manos de Vuestras Altezas nos ponemos. Dios Poderoso acreciente el ensalzamiento de Vuestras Altezas.»

Luego respondió el Rey:

Yo el Rey.

«Consejo, é Viejos, é Vecinos de la Ciudad de Málaga. Vi vuestra carta, por la cual me embiades á facer saber, que me queriades entregar esa Ciudad, con todo lo que en ella estaba, é que vos dejase vuestras personas libres para ir á donde quisierades, é esa suplicacion, si la ficierades al tiempo que vos embié á requerir desde Velez Málaga e luego que aqui senté el real, pareceria que con voluntad de mi servicio os moviades á ello; estonce oviera placer de lo facer; pero visto que habeis esperado fasta lo postrimero, que os podeis detener á mi servicio, no cumple os recibir de otra manera, salvo dandoos mi merced, como determinadamente os lo he embiado á decir con vuestros mensajeros; y esto es muy menor inconveniente, que no haber de esperar mas, segun el estado en que estais.»

CAPITULO LXXXV.

Cómo se dió Málaga.

Vista esta respuesta por los Moros de Málaga, el Dordux, antes que entregase las fortalezas, fué, é vino muchas veces al Rey é á la Reyna, é ganó, que puesto caso que todos Moros fuesen esclavos, empero que el Rey les asegurase la vida á todos é fuele otorgado; mas ganó, con ayuda de ruegos de Caballeros, perdon para si, é para cuarenta casas de sus parientes, que quedasen libres é francos en la Ciudad con todo lo suyo por Mudejares, é asi le fué concedido; é quedaron en esto asi concertado: luego el Dordux entregó al Rey las fortalezas é torres, é algimas, é sobre puertas de la Ciudad dejando á Gibra Alfaro, que lo tenia el Cegrí; é el Rey mandó á pregonar, que cualquiera, que tomase cosa de los Moros, ó les ficiese desaguisado, que muriese por ello; é embió su Guion, é la Cruz de la Cruzada, é el Pendon de las Hermandades, acompañados de muchos cavalleros, é muy armados despues de haber tomado Rehenes del Dordux á tomar las fortalezas de Málaga, é desque vido empinados sobre las mas altas torres sus gentes señorean las fuerzas de la Ciudad, dió muchas gracias al Señor Nuestro Dios, é agradeciole mucho la victoria ganada, que alli le habia dado; é la Reyna é la Infanta con sus Dueñas é Damas, é toda la Compañia Real hincadas de rodillas en tierra presentaron á Dios Nuestro Señor, é á la Virgen Santa Maria gloriosisima muchas alavanzas é oraciones, é á el Apostol Santiago; eso mesmo ficieron todos los devotos Christianos del Real, é los Obispos, é Clerecia, que alli se hallaron, cantaron Te Deum Laudamus. Fué este dia que la Ciudad se entregó sábado, diez y ocho dias andados del mes de Agosto año susodicho de Nuestro Salvador Jesu Christo de 1487 años; habia estado cercada desde siete dias andados

JUNTA DE ANDALUCIA
Patrimonial de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

Mayo, ansi el rey la tubo cercada tres meses é once dias, fasta que la entregaron como dicho es: e luego el Rey mandó pregonar por toda la ciudad entre los moros, que cada uno con lo suyo estubiese seguro en sus casas, e fizo entre ellos poner muy grandes guardias por las calles e puertas, porque ninguno se fuese, ni ninguno los agraviase, ni los enojase, ni tomase lo que tenian, e luego demandó los cautivos christianos, que en Málaga estaban, e fizo poner una tienda cerca de la Puerta de Granada, donde él é la Reyna, é la infanta su fija los recivieron, e fueron entre hombres é mugeres, los que allí los moros les tregeron fasta seiscientas personas: é á la Puerta por do salieron estaban muchas personas con Cruces é pendónes del Real, que fueron en procesion con ellos fasta donde estaban el Rey é la Reyna atendiéndolos, é llegando á donde sus Altezas estaban, todos se humillaron é caian por el suelo, é le querian besar los piés, e ellos no lo consentian, mas dábanles las manos, é cuantos los veian, daban loores á Dios, é lloraban con ellos con alegria, los cuales salieron tan flacos é amarillos con la gran hambre, que querian perecer todos con los fierros é adoyones á los piés é á los cuellos, é barbas muy cumplidas, é desque besaron todos los piés al Rey é á la Reyna loaron todos á Dios mucho, rogándole por la vida é acrescentamiento de sus Altezas, e luego el Rey les mandó dar de comer é beber, é los mandó desherrar, é los mandaron bestir, é dar limosnas para despensa de cada uno donde quisiese ir è asi fué fecho e cumplido. En estos cautivos habia personas de grandes rescates, que habian diez e quince, e veinte años que estaban cautivos, e otros menos.

Del Zegri.

E desque el Cegri Alcayde de Gibra Alfaro vido la ciudad tomada, demandó partido, é el Reyno le quiso dar otro, sino como al comun de Málaga, é entregole la fortaleza dos dias despues que Málaga se entregó; é luego el Rey mandó tomar todas las

muchos, que por Roma conquistaron por diversas partes del mundo, e cuando venian con las victorias, e embiaban las cabalgadas que habian, era la ciudad toda conmovida á los recivir; é ver asi por ver aquella parte de la cabalgada, que el Rey D. Fernando embió en Roma al Santo Padre de la Victoria, que Dios le dio de la ciudad de Málaga é su tierra: la ciudad de Roma fué conmovida toda á lo ver, é el Santo Padre se lo agradeció mucho, e fizo facer plegaria é comemoraciones muchas á Dios nuestro Señor por él.

De las armas.

Antes que el Rey se partiese de Málaga, quitó á todos los moros Mudejares de la Sierra sus vasallos las armas todas defensivas y ofensivas.

De los Judios moros que habia en Málaga.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

Habia en Málaga al tiempo que el Rey la tomó cuatrocientas y cincuenta personas judios e judias moriscos chicos e grandes: estos rescató todos un judio de Castilla llamado Abrahan, Señor arrendador é facedor mayor de las rentas del Rey en fucia de las Alhamas e Juderias de Castilla, los cuales rescató por veinte mil doblas Jayenes á pagar en cierto tiempo, e apartaron los luego de los moros, e tomaronles todas sus buenas alajas é joyas, e doblas e moneda que tenian e todos para en cuenta del rescate, e ficieron lios las cosas de cada casa sobre sí, é sellaron los lios, e escrivieron en cada uno cuyo era, e todo el rescate ficieron junto, e ansi para ello ficieron comun todo lo que tenian, puesto caso, que unos tenian mucho e otros poco, e el dicho Judio tomó el rescate á su cargo.

armas á los moros, é metiéronlas en la Alcazaba, ansi defensivas como ofensivas: é así el Rey e la Reyna fueron Señores de Málaga, é la tomaron con todos los moros.

CAPÍTULO LXXXVI.

De como se dieron Mija e Osuna.

Dos fuertes lugares e fortalezas, que estaban entre Málaga é Fengirola, que llaman al uno Mijas é á Osuna, que no se quisieron dar en todo el tiempo del cerco de Málaga, é siempre el Rey tuvo guarnicion sobre ellos, é tomada Málaga fueron requiridos, é pensando que los de Málaga habian hecho buen partido, diéronse al partido de los de Málaga, é entregaron las fortalezas, é el Rey embió las galeras de la armada por la gente de ellos en que trugeron ochocientas personas con sus haciendas muebles, é cuando se hallaron en Málaga todos á su partido, halláronse cautivos perdidos, é de estos é de los que se hallaron en Málaga huéspedes, que entraron á defender la ciudad, que no eran naturales ni vecinos, repartió el Rey por los caballeros, é dió á cada uno segun quien era: á los Duques cien moros á cada uno; á el Maestre de Santiago cien moros; é á los Condes y demás Señores cincuenta, é á otros mas, é á otros menos, e fizo presente de ellos al Rey de Nápoles é al Rey de Portugal, é imbió al Papa Inocencio Octavo, que entonces imperaba en Roma, cien moros empresentados, los cuales el Papa recibió, é hizo traher en procesion por toda Roma por cosa fazañosa é memoria de esta victoria de los christianos á los cuales fizo convertir, é bolver christianos, é allí se remembraron las victorias Romanas, que los claros varones de Roma hicieron; en especial los Escipiones, é Lucius, Metelus, Fabius, Quintius, Publius, Sylla, Marius, Gavis, Pompeyus, Marcelus, Julius Cesar, e otros

CAPITULO LXXXVII.

De la manera que tubo con los moros de *M*álaga e con sus bienes, e como vinieron cautivos, e de los Judios, e de las cosas del cerco de *M*álaga.

Los moros de Málaga suplicaron al Rey luego que entregaron las fortalezas, que les mandase dar pan por sus dineros, que se morian de hambre, e el Rey les mandó dar pan e arina de los montones, que ellos miraban que estaban en el Real que el Moro Santo les certificaba que comerian, e aquí se cumplieron sus agüeros en que dijo verdad, que comerian de aquella arina, e asi la comieron empero cautivos.

Suplicaron eso mesmo al Rey e á la Reyna, que pues eran sus cautivos, los quisiese rescatar; e sus Altezas mandaron entender en ello á sus consejo, e visto sobre ello, ficieron entender al Rey que era mejor rescatarlos, e tomarles en cuenta sus bienes muebles, e oro, e plata, que no sacarlos remotamente que supiesen ellos que iban cautivos sin remedio; porque esconderian e echarian en pozos su oro é plata, e aljofar e joyas; e el Rey tubo por bien de los rescatar, e el concierto del rescate fué de esta manera: que le diesen por todos los que aquel dia se hallaron vivos, asi chicos como grandes á treinta doblas jayenes por cada uno varones e mujeres, chicos e grandes, e que diesen luego en señal todo el oro, e plata, e Aljofar e ropa e alajas, e seda e riquezas apreciado en su valor, e que por lo restante, que aguardase el Rey ocho meses, ó poco mas tiempo; e que el rescate fuese en todos a voz de uno en mancomunados, e que por los que entonce eran vivos, aunque despues se muriesen, se pagase como por los otros, e que si no cumpliesen el rescate en los

Patronato Provincial de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

ocho meses, ó tiempo aceptado, que fuesen esclavos, e que por tal los pudiesen vender, e facer de ellos lo que quisiere: que si al dicho plazo pagasen el rescate e lo cumpliesen en todo, que fuesen libres donde quisiesen: e desque este partido plugo á los moros como ningun remedio tuviesen, pensaron poder cumplir e salvarse por esta via, e ansi fue celebrado e concertado el concierto del rescate; e el comendador mayor Gutierre de Cárdenas fizo por parte del Rey los contratos de esto con ellos e con condicion, que viniesen todos presos á Castilla, salvo los que habian de procurar el rescate allende e aquende, e esto fecho e asentado contadores e diputados para ello con muy gran recado los llamaron por barrios e collaciones e casas, e cada casa sobre sí con todas las personas e haciendas, e como venian escribian cuantos eran, e como les llamaban á cada uno, escribian sus bienes e hacienda, e facian los lios e sellábanlos, e escribian encicima cuyos eran, e mandábanlos ir con ellos cada uno con lo suyo al corral de Málaga, salvo el oro, e plata, e dolas, que les tomaban luego, e el aljofar, e perlas e corales, e piedras preciosas, e manillas e ajorcas, e al salir buscábanlos á todos e todas, e en tal manera e tan sagaz, que no pudieran escapar ni esconder alguna cosa, ni sabian los unos de los otros si los buscaban, e por este arte ovo el Rey D. Fernando todos los tesoros é riquezas de Málaga, e ansi los sacaron de sus casas por cuenta estremados e contados, como quien estrema obejas, á los que si con tiempo al Rey se dieran, fueran libres con todo lo suyo, e aun recibieron mercedes; mas parece que nuestro Señor dió lugar, que asi sus corazones fuesen endurecidos, como Faraon con sus egipcios, cuando fatigaban el pueblo de Dios, porque fuese vengado de ellos el derramamiento de la sangre de los christianos, que los moros de aquella ciudad habian desde el tiempo del Rey D. Rodrigo e el estrago e perdimiento de los que por allí habian pasado allende e se habian perdido ansi ellos se ovieron de perder totalmente; e allí donde ellos acorralaron los christianos de la gran cabalgada, que hicieron de la Axarquia el año de 1483, e donde por costumbre tenian de meter la cabalgada de christianos que trahian cautivos para los partir é vender, allí fueron

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCÍA

ellos metidos e acorralados en aquel corral, e acorralados, e contados, e cautivos, e vendidos, e alli apartaron los Gandules de los naturales, e vendieron, e estuvieron en aquel corral hasta que dieron forma de los llevar á Castilla los cuales trugeron por mar á Castilla en las galeras e navios de la armada fasta Sevilla, e otros muchos por tierra, e repartiéronlos por las ciudades, e villas e lugares por casas de los vecinos, á cada uno, uno o dos, e que les diesen de comer, e se sirviese de ellos fasta cumplido el tiempo en que habian de pagar todos el cumplimiento del rescate. Nunca pude saber cuantas ánimas fueron las del rescate, empero la ciudad era de mas de tres mil vecinos, e por aquí podreis entender que ánimas habria poco mas o menos, que yo creo que pasarian de once mil áninas: aunque algunos de ellos vinieron por la tierra, la mayor parte vinieron en los navios y se repartieron en Xerez, e en Sevilla, como dicho es, e en su tierra.

E despues pasó el tiempo, e no pudieron cumplir el resto del rescate, e quedaron todos cautivos del Rey e de la Reyna.

Los judios partieron postreros de Málaga en dos galeras de la Armada, e echáronlos en el Bodegon del Rubio, e alli los dieron por cuenta en primero dia del mes de octubre del dicho año, en fallaron cuatrocientas e cincuenta ánimas, las mas eran mujeres en la lengua arábiga e vestidas á la morisca.

El Rey antes de partirse de Málaga fizo adovar lo derribado, e dió vecindad á muchos vecinos, que la venian demandando, dejó sus guarniciones, e puso por Alcayde y Justicia Mayor á D. Manrique, de Málaga e toda su tierra, e puso sus Alcaydes en Mijas, e Osuna, é en todas las otras fortalezas, qne ganó de esta entrada. Las cosas del cerco de Málaga no hay quien contarlas todas pueda.

El Rey tenia cruces e campanas con lo que les daba muy mal solaz a los moros, que continuamente veian la Cruz, e oyan las campanas tañer á todas oras, e repicar á todos rebatos desde la primera fortaleza que ganó, que á la ora siempre el Rey llevaba Campanas en sus huestes e Reales, e al comienzo le decian los moros: *Como no teneis las bacas, e traeis los cencerros;* las cua-

les campanas andaban con el artilleria, y de alli se repartian por el Real. Al comienzo de tan santa guerra el Papa Sisto le dió Cruz por estandarte, e dejó en las Iglesias, que de Mezquitas se consagraron en Iglesias en Málaga mas de cuarenta campanas grandes e muy fermosas; e en los lugares que se ganaron de esta entrada. Fué el Real de Málaga fué muy bastecido de todas las cosas, salvo de paja para las bestias e caballos, que ovo mucha mengua porque no se encareciese el pan en el Real, que aquel año no se cogió muy sobrado; puso el rey tasa por cuatro años, el trigo a cuatro reales, e la cebada a dos reales, e hubose a mantúbose. Habia en el Real de Málaga muchos clérigos e frayles de todas órdenes que decian misa e predicaban por todo el Real asi a los sanos como a los enfermos, e absolvian a todos primeramente por virtud de la Santa Cruzada. Allende de los clérigos e cantores de la capilla del rey e de la reyna, e de otra capilla de grandes, que asi era honrado el Culto Divino en aquel Real, como en una muy gran ciudad, e asi parecia, que lo ordenaba Dios con infinitas músicas e cantores. Habia un hospital muy grande de tiendas, que el rey mandó facer, donde todos los enfermos e feridos eran curados, e mantenidos a costa del rey, asi de los moros como de cualesquier enfermedades que enfermaban; habia fisicos e cirujanos cuantos eran menester que los curaban.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

CAPITULO LXXXVIII.

Como estubieron en el cerco de Málaga la flor de grandes y caballeros de Castilla.

Los nombres de los grandes de Castilla que se hallaron presentes en dicha victoria, no es razon queden en silencio; pues que ovieron parte de la gloria de ella, e fueron victoriosos sirviendo a su rey fueron los siguientes: Primeramente el carde-

nal de España arzobispo de Toledo, D. Pedro Gonzalez de Mendoza, que vino con la reyna al medio tiempo del cerco, e algunos obispos.

El Maestre de Santiago D. Alonso de Cárdenas.

El Maestre de Alcántara D. Juan de Estúñiga.

El Maestre de Calatraba D. Juan Garcia de Padilla, no vino a esta ni a la de Ronda, porque quedaba siempre en las fronteras de Granada para guardar la tierra.

El Marqués Duque de Cádiz D. Rodrigo Ponce de Leon.

El Duque de Medina Sidonia, Conde de Niebla, que vino á medio tiempo del Cerco con muchos mantenimientes e gente de refresco, D. Enrique de Guzman.

El Duque de Najera, Conde de Trebiño, D. Pedro Manrrique.

El Duque de Escalona, Marqués de Villena, D. Juan Pacheco.

El Conde de Benavente don Juan Pimentel.

El fijo del Duque de Alba D. Fadrique de Toledo.

El Conde de Cabra, Mariscal de Baena, D. Diego Fernandez de Córdova.

El Conde de Feria D. Gomez Suarez de Figueroa.

El Conde de Ureña D. Albaro Tellez Giron.

El Conde de Cifuentes D. Juan de Silva.

El Adelantado del Andalucia D. Fadrique Enriquez.

El Señor de la Casa de Aguilar, D. Alonso Fernandez de Córdova.

D. Pedro Puerto carrero Señor de Moguer.

D. Luis Puerto carrero Señor de Palma.

El Comendador Mayor de Leon D. Gutierre de Cárdenas.

El Conde de Miranda.

El Conde de Rivadeo.

El Adelantado de Murcia D. Juan Chacon. E otros muchss Condes e Señores, que serian luengo de escribir.

El Conde de Castilla no vino acá esta vez empero vino su hijo D. Bernardino con su gente.

El Duque de Alburquerque no vino; pero vino su hijo con su

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERÍA DE CULTURA

gente; en manera que todos los Caballeros de Castilla, e de la mayor parte de ellos el Rey e la Reyna fueron servidos en esta victoria.

Llegó el Rey sobre Málaga mas de diez mil de Caballo, e decian que mas de ochenta mil peones.

Fatigáronse algo los Pueblos con los repartimientos de los pechos para los grandes gastos de aquel Cerco, e ayudaron la Clerecia e Iglesias con subsidios.

La Ciudad puesta en cobro el Rey e la Reyna e los grandes de Castilla se volvieron en Castilla con victoria e mucha honra con su Ejército e Artilleria.

Los Moros de Málaga embiaron a Granada e Baza e Guadix e Almeria, e por todo el reyno de Granada, e embiaron a los Moros e reyes de allende a demandar limosna para el rescate de todos, e ovieron por respuestas que tenian tantas necesidades, que les non podian socorrer; asi que de aquende ni de allende no pudieron remediarse; e cumplido el plazo del partido, el Rey los mandó vender a todos, e fueron vendidos mas de once mil ánimas de Málaga, dejando los Gandules e valedores estranjeros que les vinieron a ayudar.

Consejería de la Junta de Andalucía y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
UNTA DE ANDALUCIA

CAPITULO LXXXIX.

Como el Rey tomó á Vera con toda su Tierra.

En el nombre de Dios en el mes de Mayo del Nacimiento de Nuestro Redemptor Jesuchristo de 1488 años, el Rey D. Fernando sacó su hueste por la via de Murcia, e juntó luego gente a Murcia estando él e la Reyna su mujer alli, e juntó poco mas de cuatro mil de Caballo, e catorce mil peones e algunos de los Grandes de Castilla, e cuando la Reyna, e el Cardenal de España en su compañia, el Maestre de Santiago que se sentia mal en

Murcia, e el Rey fué con su gente pasando por Lorca, sobre la Ciudad de Vera, e embió al Marqués Duque de Cadiz con una gran batalla de Caballeros a les facer requerimientos a los Moros de Vera que le quisieron desempachar la villa e entregársela al Marqués, fizo sus requirimientos e diligencias e protestaciones, que sino se daban e el cerco consentian poner, que no se les daria otro partido sino como a los de Málaga, que fueron todos cautivos; a los Moros de Vera, con temor que ovieron, concedieron todo lo que el Marqués les dijo, e con ciertos partidos que de parte del Rey les prometió luego le entregaron la fortaleza, sin mas esperar cerco ni combate, e el Marqués puso en ella al Señor D. Diego su hermano, el cual entró con algunos escuderos, e se apoderó de ella, e la tubo fasta que el Rey llegó; e el partido fué que los Moros se fueron con todo lo suyo a donde quisieron, e desempacharon la ciudad en ciertos dias e como el Rey llegó, fizo bastecer la Fortaleza de Vera de gente e armas e mantenimientos, e dió la Tenencia de ella a Garcilaso de la Vega, e embió por toda la comarca de Vera a requerir a todos los Lugares, que le vengan a dar ovediencia, a siguio su via con su hueste acia Almeria, tomando muchos Lugares e llegó fasta Almeria, e estaba dentro el rey moro Muley Bandili Azayal, e fizole atalar la tierra, e dió vuelta por toda esa cercania de los Moros, e contando desde Vera tomó los Lugares siguientes, de los cuales, o de la mayor parte Vera es caveza.

La Ciudad de Vera.	Aborea.	Cabrera.
Huercal.	Bedar.	Overa.
Curgena.	Serena.	Benatarifa.
Mojacar.	Teresa.	Alhambra.
Bena algrasis.	Albox.	Lijar.
Mijar.	Cantoria.	Oria.
Cartalobo.	Torbal.	Rines.
Aatahalic.	Ajameito.	Benalibre.
Benazanon.	Baulirva.	Benechamir.
Alba.	Alcudia.	Filambre.

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERIA DE CULTURA

Vedari.	Lubrir.	La Caynena.
Huero.	Currillas.	Aliynox.
Ulela.	Sorvas.	Huescar.
Castilleja.	Cullar.	Velez el blanco.
Velez el Rubio.	Venamaurel.	Almanchez.
Chercos.	Galera.	

E otros Lugares é Alcaydias de que no es facer mencion.

E todos estos Lugares e Villas e Fortalezas se dieron al Rey sin combate e sin cerco, que asi pareció que plugo a la Providencia Divina, e entregaron lo fuerte, e quedaron por estonce en lo otro por Mudejares; e el Rey puso Alcaydes Christianos en las Fortalezas, e echó los Moros e algunos de aquellos Lugares a lo llano, dejándolos todos por vasallos. Fizo la salida por Baza, donde los Moros de ella salieron a escaramucear con los Christianos, e a la fin se encerraron huyendo; e alli murió un sobrino del Rey llamado D. Luis, Maestre de Montesa del Reyno de Valencia en Aragon, murió de una saetada, e D. Luis era fijo bastardo de D. Carlos, hermano de el Rey D. Fernando. Esto ansi fecho el Rey se volvió con mucha honrra a Murcia donde estaba la Reyna e la infanta e dende alli a Castilla.

JUNTA DE ANDALUCIA
P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

CAPÍTULO XC.

Como los moros de Guacin se alzaron.

En el mes de Octubre del sobre dicho año de 1488, hicieron movimiento los Moros Mudejares de la Sierra Bermeja, e se alzaron Guacin, que lo hurtaron al Alcayde Christiano que lo tenia, e súpolo el Marqués Duque de Cadiz estando en su Palacio de los Palacios, e despachó cartas de llamamiento a un cavo e a otro donde convenia luego aquella noche, e partió allá e lle-

gó con la gente que pudo, e asentó su Real sobre Guacin, e alli acudió luego el Conde de Ureña, e el Adelantado, e el Conde de Cifuentes con la gente de Sevilla e la gente de Xerez, en los cuales todos se llegó poca gente, e hízoles el tiempo de muchas aguas, que salieron todos los rios en esta tierra, de madre cosa que pocas veces se vé en el mes de Octubre, e por el tiempo no se atrebieron por armas sojuzgarlos; el Marquès los embió á llamar, e asegurólos de parte del Rey del alboroto e mal caso e diéranle la fortaleza, e diéranle por descargo, que habian hecho por muchas sin razones, que del Alcayde recivian, e este fué el primer alboroto, que los moros mudejares de Sierra Bermeja e sus comarcas ficieron, e como la tierra es la mas áspera, embreñada, e fértil de muchas frutas e aguas, cuebas, lapas e riscos para se meter e fuir, e tenerlos, dió ocasion a hacer muchas veces movimiento e matar e furtar muchas veces.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

CAPITULO XCI.

De la Fertilidad del año de 1488, e de las aguas de la Otoñada de 1489 siguiente, e de como tomó el Rey á Palencia, e ovo el Maestrazgo de Calatrava.

Este sobre dicho año de 1488, fué mucho vicioso, e abundoso de pan, trigo, e cebada, e vino, e aceyte, e de muchas frutas generalmente en toda España: ovo pestilencia en algunas partes especialmente en Sevilla. En Toledo valió el pan desque se cogió hasta pasado el mes de abril del siguiente año de 1489: en esta Andalucia e comarcas de Sevilla á cincuenta maravedis la fanega e menos; que en algunas partes especialmente Sevilla, Toledo, e su tierra valió a real, que era entonces un real treinta maravedís, e la fanega de cebada á real, la simentera, que se

fizo este dicho año de 1488 en Octubre e Diciembre muy mala e llobiosa, e con muchas avenidas, e por esta causa se perdieron muchos panes de los sembrados; e despues de fechas las sementeras fiizo tan grandes aguas en el mes de Enero, que subió el agua del rio Guadalquivir á las señales del año de 1485 en los muros de Sevilla e en otras partes donde suele llegar, e estan por memoria, e aun en algunas partes pasó e estubo en Sevilla en gran temor, empero asi como aquella grande ímpetu de creacion vino pasó aplacó, que duró el enserramiento de los mas alto por mas de una ora; llebó el rio los lugares, que habia llebado el año de 1485, e llebó todas las sementeras de las vecindades en que hechó a perder, e llebó desde Cantillana abajo mas de ciento y cincuenta cahices de pan sembrado; cogiose muy poco pan en esta Andalucia el año de ochenta y nueve, de esta causa, e habian quedado las alturas con algunos panes e aun se cogiera de alli comun el pan, salvo que en fin de mayo vinieron cuatro ó cinco dias de agua e niebla como de ivierno e anubló los panes en algunas partes, e de esta causa alzó el trigo hasta cien maravedis la fanega, e la cebada á cincuenta maravedis poco mas ó menos, e duró estos precios fasta San Miguel, e fué este año de 1489 muy vicioso para los ganados de muchas yerbas, criáronse muy muchos puercos; como habia mucho pan del año de 1488.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

Palencia.

Cerca de todos Santos de dicho año 1488 recibió el Rey Don Fernando la ciudad de Palencia de poder de la casa de Estúñiga, despues de la muerte del Duque D. Albaro de Estúñiga, Conde de Vejar, Duque que se llamó de Arévalo, en tiempo de su nieto D. Albaro, nieto del dicho Duque, fijo de su fijo mayor D. Pedro de Estúñiga, habiendo heredado el Mayorazgo e señoreado la casa de Vejar.

Calatrava.

Falleció de esta presente vida el Maestre de Calatrava Garcia de Padilla el año de 1489, el cual habia sucedido en el Maestradgo por muerte de D. Rodrigo Giron, que mataron los moros en Loja, e el Rey temó en si luego el Maestradgo, e rentas de él, e trujo Bulas del Papa para ello, porque de ello se ayudase para los grandes gastos de la guerra, e este fué el primero de los Maestradgos en que el Rey e la Reyna subcedieron por sus vidas con la Bula del Santo Padre para ayuda de los gastos de la guerra.

CAPÍTULO XCIII.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

Del gran cerco de Baza, e de las cosas que en él se ficieron, e de como la Reyna fué al Real, e de como se dió Baza al Rey e a la Reyna a partido, e entraron en el partido Almeria e Guadix e otras villas.

En el nombre del Muy Alto Rey de los Reyes, en cuyo poder es dar la victoria, en las huestes, e batallas á quien place, en el año sobre dicho del Señor de 1489 años el Rey D. Fernando por servir á Dios e facer guerra á los moros estando en la ciudad de Jaen invocó grandes huestes, e gentes de todos sus Reynos de Castilla, e hizo aparejar muchos mantenimientos e principios e provisiones para ir sobre la ciudad de Baza, e fueron con él en el mes de mayo a cerca del fin del mes, e la Reyna e Corte quedó en Jaen, e el Rey partió con su hueste e fué al

via de Baza, e cercó la villa de Cuxar, e combatiola con las lombardas, sobre la cual estubo ocho dias, fasta que se dió á partido, de manera que entregaron la fortaleza e la villa, e se fueron con todo lo suyo que pudieron llebar, e el Rey fizo poner gran recaudo luego en la Villa e Fortaleza, e puso alli gran guarnicion; e luego los Moros dejaron de miedo a Venzalema, un castillo muy cercano alli, e despoblaron Canilla muy cerca alli, e el rey le mandó despoblar, e siguiendo su via fué á poner cerco á la Ciudad de Baza, e llegaron un dia del mes de Junio, e entraron en las huertas para asentar el real, e estando la gente del real ya entrada en grande parte de las huertas, los Moros que estaban en defensa de la Ciudad eran muchos e de los mas honrados e esforzados del reyno de Granada, salieron e pelearon muy fuertemente con los Christianos, de manera que de ambas partes murió gente, e como las huertas estaban cercadas de muchas acequias, e caoces, e cerraduras, los Christianos no quisieron señorearlas, antes medio fuyendo se ovieron de retraher atrás por la resistencia e gran fuerza de los Moros, e visto esto por el Rey, e sabido que en la Ciudad habia gran gente de pelea, que dicen que habia veinte mil Moros de pelea; en los cuales habia setecientos de caballo, fizo retraher la gente atrás, e asentó su real alrededor de Baza en forma e puso sus estancias e guardas en rededor de la Ciudad, e túbola cercada seis meses, e tubo asaz dias que no pudo cerrar á los Moros la entrada e la salida de la Ciudad, hasta que la cercó toda alderredor de muy hondas cavas e altas alvarradas e paredes, en las cuales fizo facer catorce castillos por su estrechos de tapias muy fuertes, e fizo poner en cada uno trescientos hombres, e en algunos mas, e en algunos menos, segun en cada cabo la afrenta se esperaba, e esto acabado de facer, luego los Moros no pudieron mas entrar ni salir: acaeció algunas veces que salieron los Moros de la Ciudad á los que andaban aciendo las cabas por algunas partes que los veian a mal recaudo, e mataron algunos e llebaron los hazadones.

E el Rey tubo la forma como un dia les armó una celada antes que amaneciese, hechó fuera los hazadoneros, e los Moros sa-

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

hieron a ellos, e salió la celada de muchos Caballeros del lugar de donde los Moros no se guardaban, e fueron matando en ellos fasta los muros de la Ciudad, en que fueron muertos e presos mas de trescientos Moros, e de esta vez no osaron a salir por alli mas.

Habia en Baza tres principales Caudillos, el mayor era, que se llamaba Hacen el Viejo, a quien todos acataban, el otro llamado Audali era Capitan de la gente, el tercero era Tube Corazogan, Alcayde de Cuxar, que era muy esforzado Caballero, a los cuales embió a requerir que le diesen la Ciudad, e les faria mercedes. Ordenó que supiesen de cierto que con la ayuda de Dios se la habia de tomar, e que no habia de alzarse de alli fasta que fuese señor de ella: e la respuesta fué que no estaban alli para dársela, sino para defendella; e esta vez e otras que les embió á requerir, nunca por entonce quisieron venir en partido. Entonces fizo facer casas e palacios en el real de tapias e madera e tejas, que trahian de los lugares que los Moros despoblaron, e de las casas de las huertas, e fizo facer para sí fuertes palacios e bien altos de donde podian mirar la Ciudad, e otro tanto ficieron facer el Maestre de Santiago, e los Duques e Grandes Señores, que ficieron facer casas muy fuertes donde estaban; el Marqués Duque de Cádiz tenia real por si, e la gran Artilleria, la cual él tubo á cargo en el cerco, e no quiso facer casa de teja, salvo de paja; e todos cuantos en el real habia ficieron casas de teja e de paja, de forma que parecia el real una gran Ciudad con sus calles e fincados.

Ovieron, sobre quitar el agua de una fuente, que mantenia gran parte de la Ciudad de aguas, muchas peleas los Christianos con los Moros, en que de ambas partes murieron gentes, e a las veces la quitaban, e a las veces la dejaban.

Fueron muchas veces Capitanes a correr a Guadix e Almeria, e otras muchas villas e lugares de tierra de Moros, e trujeron muchas cabalgadas, e ficiéronles muchos daños siempre los Christianos siendo vencedores: tenia el Rey sus guarniciones por los caminos por sus trechos, e donde convenia desde Quesada fasta el real por guarda de los harrieros e acémilas, e gente

JUNTA DE ANDALUCIA
Consejería de Cultura y Medio Ambiente
CONSEJERIA DE CULTURA

que bastecia el real de mantenimientos. No se pudo el Rey en este cerco mucho ayudar de su gran artilleria; porque con las muchas huertas e acequias e cerraduras de una parte, e áspera tierra de otras, nunca pudieron allegar a los muros de Baza. En el mes de Julio, estando el Rey en este cerco, vinieron a él dos Frayles de Jerusalen por Embajadores del Soldan de Babilonia de la Orden de San Francisco, el uno castellano, el otro italiano, y el Soldan los embió al Rey a le demandar ayuda de Sicilia para sus guerras, e el rey ovo gran placer de ello, e eso mismo la reyna, a la cual fueron a visitar á Jaen, e el rey e la reyna les ficieron mucha honra, e les dieron respuesta de lo que querian, e les libraron cierta suma de dinero en Sicilia para siempre para el reparo del Monasterio, e de los Frayles, e de la Santa Iglesia de Jerusalen, e del Santo Sepulcro de Nuestro Redemptor Jesu Christo.

Despues de tornados á requerir los Moros de Baza, que diesen la Ciudad al rey, e de ver su contumacia, e respuesta, el rey hizo pertechar e bastecer el real para tener alli el Ivierno, e los Moros pensaban ser imposible al rey, porque la tierra es muy fria, e natural de muchas nieves, e esperaban que en todo el compás donde el rey estaba no quedaria cosa por cubrir de nieve, segun que en todos los años acaecia; mas Nuestro Señor, en cuyas manos son todas las cosas, al cual ovedecen las planetas y signos, fizo lo contrario de lo que ellos pensaron; que el mes de Setiembre llovió ni mas ni menos de lo que era menester para el Otoño, de manera que aprobechó, e no empeció al real, e ficiéronse muchas e buenas sementeras en todas partes, que se cogieron el año siguiente muchos e infinitos Panes, e el mes de Noviembre no llovió ni poco ni mucho en toda España, antes parecia Verano siendo natural Ivierno, e tiempo de aguas e los mas chicos dias del año; esto pareció ser fecho proveido por la Divina Providencia, e ansi fué tenido por todos los Christianos, que milagrosamente Dios proveyó de tales tiempos. Partió la reyna de Jaen e llegó al real á cinco dias de Noviembre, donde le fué fecho solemne recivimiento como solia en los otros lugares o reales; con su venida todos los del real

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

fueron muy alegres e esforzados; porque en pos de si llevaba mantenimientos siempre e gente, e creian que con su venida se les haria mas ahina el partido con los Moros. Los Moros fueron mucho maravillados con su venida en Ibierno, e se asomaron de todas las torres e alturas de la Ciudad ellos, e ellas a ver la gente del recivimiento, e oir las músicas de tantas vastardas, clarines e trompetas italianas, e cheremias, e sacabuches, e dulzainas e atabales, que parecia que el sonido llegaba al Cielo, e iba con la reyna la infanta Doña Isabel su mayor fija, la cual nunca de si partia, e algunas Damas e Dueñas de su casa: e despues de esto, pasados algunos dias desque los Moros conocieron la voluntad del rey, e que no habia de alzar de sobre ellos fasta cumplir su propósito, ordenaron demandar partido con el rey e la reyna, e demandó plazo seguro, salió el caudillo mayor de Baza Hacen el Viejo, e vino al real a fablar en el partido con el rey e la reyna, e demandó plazo para ir a fablar con el rey Muley Baudili Azagal, que estaba en Granada, el cual le dieron, e fué e fabló, e estubo con él e con los de su consejo, e con los de Guadix, e habiendo su consejo entre el Rey e los Caudillos e alcaydes de la tierra, hallaron, que si Baza les tomaban por fuarza, ó hambre, la cual ya no tenian remedio de se poder mas sostener, que toda la tierra perderia, e que mas valia darla al rey a partido en la mejor forma que pudiesen, de manera que diesen fin a la guerra, pues tenian a Granada en contra; e alli ordenaron de hacer el partido por toda la tierra que tenia el rey Muley Baudili Azagal, el cual embió al rey e a la reyna el mismo Hacen el Viejo, el cual con otros farautes e mensageros vinieron fasta que los reyes se concertaron en los partidos e manera que entregaron a Baza luego al rey la fortaleza e la Ciudad, la cual le entregaron en 4 dias del mes de Diciembre del dicho año de 1489, dia la gloriosa Santa Bárbara, e los Moros de guerra e los gandules se fueron, e de los de la Ciudad los que se quisieron ir con lo suyo a los arrabales e quedaron alli por entonces, e en el partido de Baza entró Guadix, Almeria, e toda la tierra de dicho rey Moro, e toda se la otorgó de dar, e entregar, e todo entró en el partido de Baza, e puesta

en muy gran recaudo la Ciudad e la Fortaleza de gente Christiana e con muchas armas e mantenimientos: el Rey despidió mucha de la gente del Gran Real, de las Comunidades, dejando las que habia menester para lo que le quedaba que hacer.

CAPÍTULO XCIII.

Como el Rey tomó a Almeria e a Almuñecar.

Partió el Rey de Baza con su Caballeria e hueste e fué la via de Almeria, e la Reyna e la Infanta su fija en pos de él una jornada atrás e fueron tomando las fortalezas, e poniendo Alcaydes Christianos en ellas, e guarniciones, e el viaje fué de esta manera:

Partió de Baza e fué a Canillas, e dende a Purchena e a Tabernas, e a Almeria, a la cual llegó Martes a 22 dias de Diciembre e habia partido de Baza a 17 dias del mismo mes, ansi estubo seis dias en aquel Viage hasta alli e hasta Almeria; e llegando el Rey D. Fernando cerca de Almeria, el Rey Moro Muley Baudili Azagal le salió é recivir con ciertos Moros de Caballo, e se apeó de un caballo en que iba e fué a pie un rato fasta que llegó a él e le besó el pie e la mano estando el Rey D. Fernando a caballo, el cual se abajó un poco e lo abrazó desde encima del Caballo e asi fué fasta donde el Rey paró e su gente, e otro dia Miércoles el Rey Moro entregó al Rey D. Fernando la Ciudad de Almeria e Fortalezas e fuerzas de ella; e el Rey D. Fernando forneció la fortaleza de gente e armas e mantenimientos e otro dia Juebes víspera de Pascua de Navidad llegó la Reyna D.ª Isabel e su fija e su hueste e folgaron alli la Pascua del Nacimiento de Nuestro Redemptor Jesu Christo e de alli el Rey

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERÍA DE CULTURA

Moro embió a entregar a Almuñecar al Rey D. Fernando, e otras muchas Fortalezas, a las cuales el Rey D. Fernando llevó Alcaydes e guarniciones de gentes e se apoderó en ellas.

Estando en Almeria el Rey D. Fernando e la Reyna con su Corte e hueste concertaron Monteria para que a aver placer, e fueron el Rey e la Reyna e la Infanta e fueron con ellos el Maestre de Santiago, el Marqués Duque de Cádiz e otros Caballeros Grandes, e el Rey Moro, e la Reyna su mujer, e el Monte era alli cerca orilla del Mar, e mataron cuatro Puercos Monteses, en que ovieron mucho placer, e acaeció que estaba en el monte un Lobo, e salió a lo raso e como se vido aquejado de la gente metiose en el mar fuyendo a nado; e como aquello vido un mozo de la villa de Utera llamado Alonso Donayre, desnudose e hechose a nado en la Mar en pos del Lobo, en presencia de todos; e toda la Caballeria no miraba otra cosa e siguiolo tanto fasta que las Ondas ni se veia el Lobo, ni el mozo, e todos pensaban que eran ahogados, e dende a poco dieron vuelta el Lobo delante e el mozo detrás de el acarreándolo ácia la gente estaba; e llegando cerca de tierra el Rey D. Fernando entró en su Caballo en la Mar hasta que le daba el agua a las cinchas, e mató el Lobo a lanzadas, e el mozo salió, e fuese por otra parte, e todos ovieron mucho placer de esto; e el Rey preguntó por el Mozo, e nunca vino ante él, que se creyó que le ficiera merced.

JUNTA DE ANDALUCIA
PC Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

CAPITULO XCIV.

Como el Rey tomó a Guadix, e del número de los Christianos Cautivos que sacó de esta entrada e de los partidos con que entonces quedaron los Moros en la tierra.

Pasada la Pascua el Martes siguiente a 29 del mes de diciembre partieron de Almeria el rey e la reyna e Corte e hueste dando la buelta para Guadix e durmieron esta noche en Fiñana, e el rey Moro con ellos, e llegando luego el rey Baudili e sus alcaydes entregaron la Ciudad e Fortaleza e alcazaba e fuerzas de Guadix al rey D. Fernando, el cual fizo bastecer luego muy bien la Fortaleza, e dejó alli guarnicion e buen recaudo, e los partidos, Ciudades, Villas e Lugares eran secretos entre los reyes, empero lo que se alcanzó a saber era que los moros quedasen Mudejares e sus haciendas dejando las ciudades cercadas que no viviesen dentro salvo en los arrabales e en las Alcazabas, en donde quiera que habia fuerza o fortaleza, que no viviesen salvo en lo llano. Se quedó el rey Muley Baudili por Señor e rey de Vandarax, que es una villa fuerte de trescientos Vecinos con otros Lugares e alquerias de su Comarca e por Vasallo del rey de Castilla; e estubieron en Guadix Juebes e Viernes e partiose el rey moro para Vandarax el Sábado segundo dia de Enero buen comienzo del año de 1490 que el rey y reyna y corte y hueste se partieron para Jaen con la gracia de Dios Victoriosos con tanto trabajo e honrra cuanto Nuestro Señor ministarles quiso de donde llegados despidieron toda la gente; ansi que de esta entrada siete meses mas duró el real e gente en el egército de la guerra, donde se hicieron tantos gastos que son innumerables

de contar, pechaban de veinte en veinte dias todos los Vecinos e moradores de todas las Villas y Ciudades y Lugares por contia de lo que cada uno tenia en manera, que ya no lo podian cumplir ovo subsidios de las Iglesias y Clerecia, e dineros de hermandades e del fisco e de los hereges, que todo se adquiria e era menester para los muy grandes gastos de la guerra; ayudose estonces el rey para la dicha guerra con partidos de dineros que hechó a las Ciudades Villas e Lugares de sus reynos de Castilla en esta Andalucia, con prestidos que hechó de mucho trigo e cebada, lo qual despues bien pagó e ovo en las Comunidades con la fortuna del mucho pechar e de los prestidos muchas murmuraciones diciendo que tomase el rey todas sus haciendas e cumpliese por ellos que no podian cumplir. E como en esta España para tal caso los Vasallos o lo suyo todo sea del rey, mas quiso fatigar los reynos suyos en atreverse a sus Vasallos e sus bienes, que no dejar los Moros alli por siempre los cuales disipaban e mataban en los Christianos lo que numerarse no podia, e conoció el tiempo en que Nuestro Señor permitia llebarlos de Vencida e fuélo forzado fatigar asi mismo a todos estos sus reynos y Señorios, y pareció que quiso Nuestro Señor que todos reciviesen fatiga por quitar la fatiga y el travajo, que tantos tiempos habia que les fatigaban y segun lo que de esta Victoria y entrada floreció aquellos pechos y servicios aprovecharon en ser empleados y gastados en tan santo acto de guerra; los que lo dieron se hallaron mas ricos con lo que les quedó que no de antes; con todo esto se entendió por aquellos que los Angeles digeron en el glorioso Nacimiento de Nuestro Redemptor cuando cantaron la Gloria in excelsis Deo et in terra pax homínibus bone voluntatis: halláronse ricos con los cuales quedó los buenos Christianos e de buena voluntad llegados a razon temerosos de Dios que atribuyendo todas las buenas cosas que los reyes hacen á Dios; porque el corazon del rey bueno, Dios lo rige, y no puede el rey facer la guerra por sí solo, ni con lo suyo sino con ayuda de sus Vasallos e de sus bienes. Redimió e sacó de cautiverio el rey D. Fernando de Baza, e Almeria e Guadix e de las otras Villas e Lugares que ganó en el

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCÍA

viage susodicho, mil e quinientos Christianos hombres e mujeres qué estaban cautivos en poder de los Moros enemigos de nuestra fee Cathólica, los cuales con mucha diligencia demandó e fizo buscar fasta en todas las Aldeas y Alcaydias de los Montes e que le fueron trahidos e entregados; muy bastecido el real en todo el tiempo que el rey estubo sobre Baza de Pan e harina, e cevada e carnes, falleció algunas veces el vino; no ovo cosa de que mas mengua oviese, que de paja para los caballos e bestias del servicio; proveyó nuestro Señor que les daba astocha de esparto, e ansi la comian, e desque a ello se hicieron no hacia mengua la paja.

Sirvieron a el rey e a la reyna en el cerco de Baza todos los Caballeros de Castilla muy lealmente de ellos en persona e de ellos con sus compañias, e de ellos con sus Capitanes. Eso mismo todas las ciudades de Castilla embiaron sus Capitanes con sus gentes, con sus pendones e Vanderas tan ordenadamente, que parecia que Dios lo ordenaba todo. Fué Capitan de Sevilla e su tierra el Conde de Cifuentes su Asistente y salio con el Pendon de Sevilla e su tierra el Conde dicho, a quince dias de Mayo de 1489, e volvió entrar en Sevilla a 12 dias de enero de 1490, asi pasaron casi ocho meses.

Monumento de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

Partidos.

Los partidos que vulgarmente se decia que el rey habia hecho con el rey Muley Baudili Azagal, que le entregó á Baza, Almeria é Guadix, é Almuñecar, e sus tierras donde el reinaba, fué que le quedó Fandarax: donde se institulase rey con ciertos Lugares e Provincias donde oviese cumplimiento de dos mil Vasallos con sus rentas, e sobre lo que rentase, que el rey D. Fernando le cumpliese á cuatro cuentos de rentas, e mas que le diese luego cierta suma de dineros; que quedasen por Mudejares, en su ley él e sus vasallos eso mismo se hizo con el Caudillo de Baza e con el Alguacil que les dejó el rey Vasallos e

les dió e fizo mercedes porque quedaron entonces todos Mudejares y en lo llano sin fortalezas ningunas, y asi quedaron todos por estonces, e desque ellos quiebran el partido, e plugo Dios que quedase el rey Moro aquende del Mar, que ellos hicieron despues tales liviandades y alborotos, que quebrantaron lo que prometieron en manera que fueron echados de las Ciudades y Villas e el rey Moro le fué tirado e se pasó allende.

CAPÍTULO XCV.

Del casamiento de la Infanta Doña Isabel.

Estando la Corte en Sevilla en el mes de Abril se celebró el Matrimonio de la Infanta Doña Isabel con el Principe D. Juan de Portugal á la cual el rey D. Juan de Portugal embió a demandar a el rey e a la reyna, e a ellos plugó de se la otorgar e celebrase el desposorio por escritura e anillos con los Embajadores en dia de Cuasimodo a diez y ocho dias del mes de Abril de 1490 años, fueron fechas en Sevilla por ello muy grandes fiestas, e justas e torneos por los Caballeros Cortesanos, e por los Caballeros de estos reynos, e justó el rey, e quebró muchas varas. Estaba la tela e los Cadalsos donde estaba la reyna, e sus fijas, e el Principe, e los Prelados e las grandes Señoras, e las Damas a cerca de las Atarazanas en aquel compas de entre ellos y el Rio: estuvieron presentes a el Matrimonio los Grandes de Castilla, e a las dichas fiestas el Cardenal de España Arzobispo de Toledo D. Pedro Gonzales de Mendoza, el Duque de Medina Celi, el Duque de Medinasidonia, e el Marques de Cadiz e otros muchos Condes e Grandes Señores e Ricos hombres; duraron las dichas fiestas hasta el dia de Santa Cruz de Mayo, estaba en Sevilla estonces con su Padre e Madre el Principe D. Juan y las Infantas Doña Juana, Doña Catalina e Doña Maria, este fué el primer placer que el rey e la

JUNTA DE ANDALUCIA
P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

reyna ovieron del matrimonio de sus fijos: quien pudiera contar el triunfo las galas las justas, las músicas de tantas maneras, el recibimiento que hicieron a los Embajadores de Portugal, la regla, el concierto, las galas de las Damas, los jaeces é riquezas de los Grandes, e de los Galanes de la Corte, el concierto de cuando salian á ver las justas la reyna e su fijo el Principe, e sus fijas, e las Damas que les acompañaban, que fué todo cumplido tan sobrado con tanto concierto, que decir no se puede: iban de dia á las justas, e venian de noche con antorchas a los Alcázares, e la dama que menos servicio trahia ocho o nueve antorchas ante, cabalgando en muy ricas mulas todas e muy jaezadas de terciopelos e carmesies e bordados.

CAPITULO XCVI.

De la tala de Granada e de la Torre Roma e Albendin.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

El rey D. Fernando despues de pasadas las fiestas del desposorio de su fija, prosiguiendo su conquista contra los Moros de Granada, embió desde Sevilla sus mensageros a la Ciudad de Granada a los Caudillos e Regimiento de ella amonestándoles que le entregasen la Ciudad e le trugesen todas las armas que en ella tenian a tierra de Christianos, que si esto facian, él lo faria muy bien con ellos, y les faria bienes e mercedes, como facia a los otros, que se le habian dado, donde no lo contrario haciendo, que les destruirian los panes e viñas e frutas les faria cruel guerra, e esto embió a el rey a decir al regimiento de Granada y no al rey; porque el rey Muley Baudili prisionero del rey D. Fernando, puesto que estaba en Granada en el Albaycin, e lo tenian por rey despues que cerraron las puertas a Muley Baudili su tio, porque huyó de Velez, e no la descercó,

ni él se fiaba de ellos, ni ellos de él, y creyose que muchas veces vivia con mucho temor entre ellos, e no los podia sojuzgar e muchas veces lo hubieran matado sino fuera por miedo del rey D. Fernando.-E vista la embajada del rey D. Fernando en Granada, los Moros fueron por ello muy tristes, y respondieron que antes moririan que no dar la Ciudad, y otras cosas, que no convenian al Servicio de Dios ni pro de Castilla, e embiaron al Alguacil de Granada Aben Comix con la confirmatoria respuesta a Sevilla, un Lunes a diez de Mayo al rey e a la reyna, de lo cual el rey ovo un enojo, e invocó toda la gente de la Estremadura, e Maestrazgo e Andalucia, e partieron de Sevilla un Lunes a diez de Mayo el Rey e la Reyna e la Princesa de Portugal, e la Reyna quedó en Moclin, e el Rey e el Principe e todos los Caballeros e gente fueron á la Vega de Granada e sus comarcas, donde estubieron diez ú doce dias atalando é faciendo mal e daño en los bienes e haciendas de los Moros, donde les talaron panes, viñas, huertas e havales; e vino a esta tala el Caudillo de Baza, vasallo del rey D. Fernando, con ciento e cincuenta Moros de Caballo, e eso mismo vino con él el Alguacil de Baza, e desque besaron las manos a el Rey e al Principe, fuéronse á poner en los mas peligrosos pasos de la tala, donde hicieron mucho servicio al rey, que ellos tomaron la Torre de Roma, que está dos leguas de Granada, por una muy gentil arte: tomaron ciertos Moros de ellos una mañana ciertas reses, e dos Christianos maniatados, e fueron para la Torre, diciendo que trahian cabalgada, que les abriesen, que no habia donde fuesen a guarecerse sino alli; e como los de la Torre conociesen que eran Moros, abrieron e saliéronlos a recibir, e ellos entonces tomaron la Torre con cuanto en ella estaba, e a ellos embiaron libres a Granada, porque todos eran Moros; e de esto ovo el rey muy gran placer, e fizo mucho pertrechar aquella Torre e puso en ella guarnicion.

El rey moro Muley Baudili Azagal de Granada asimismo vino alli como vasallo del rey a servir con doscientos de caballo; los Moros de Granada pusiéronse a defender su Ciudad, e salieron fuera muy gran cantidad, e pusiéronse muy cerca de la Ciudad,

JUNTA DE ANDALUCIA
P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

y no pudieron escusar la tala salvo muy poco de lo que estaba muy cercano, e alli ovo escaramuzas de que murieron algunos de ambas partes.

Fueron en persona a esta guerra e tala los Grandes de Castilla siguientes: Los Arzobispos de Toledo e Sevilla, Duque de Medina Sidonia, Marques Duque de Cadiz, Conde de Cabra, Conde de Ureña Marques de Villena. el cual ficieron los Moros muy mal en un brazo al pasar de una acequia de que quedó lisiado D. Alonso de Aguilar; los adelantados de Andalucia e Murcia, el Comendador Mayor Cardenas e otros muchos Señores y Condes, en presencia de los cuales el Principe D. Juan fué armado Caballero en la Vega de Granada por el Rey D. Fernando su padre: fueron sus padrinos los Duques de Cadiz e Medina Sidonia.

Vasteció el rey de esta vez el Castillo de Alhendin, que estaba por el y lo tenia un Alcayde Moro y entregóselo entonces el que lo habia tenido desde un dia despues de la toma de Baza, e dejó el rey de esta vez un Capitan que lo defendiese con doscientos hombres; e esto fecho el rey volvió por donde habia quedado la reyna e la Princesa de Portugal, e donde se vinieron a Córdova: dejó esta vez el rey en la frontera de Granada por Capitan General a D. Fadrique de Teledo muy noble Señor hermano del Duque de Alba.

CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

CAPÍTULO XCVII.

Como los Moros de Granada ganaron a Alhendin e llebaron todos los Christianos que ahi estaban cautivos, e como se alzaron los Moros vasallos del rey Baudili Azagal contra él, e como se cartearon los Moros de Guadix con los de Granada, e de lo que el marqués de Villena que era Capitan general hizo.

Los Moros de Granada e el rey Muley Baudili salieron a quince dias del mes de Julio de Granada muy gran multitud de ellos, e fueron sobre Alhedin, e tubieronlo cercado cuatro dias, e combatieronlo, y entre los que dentro estaban ovo division, y dieronse y fueron cautivos todos a Granada, y cuando fué el socorro ya eran dados, y los Moros derribaron todo el Castillo por el suelo.

En este tiempo se alzaron los mas de los vasallos Moros al rey Baudili Azagal, rey de Fandarax, vasallo del rey D. Fernando, e los Moros de Guadix se cartearon con los de Granada, e tenian ordenado de matar a todos los Christianos que estaban en la fortaleza, e de alzarse con ella, e con la Ciudad por Granada, e algunos de los mismos Moros, no siendo de ello contentos, lo revelaron, e el Marqués de Villena que habia quedado por Capitan General, entró allá con dos mil de caballo e asaz peones, e diciendo que iba a Fandarax a los lugares que se habian revelado contra el rey Baudili Azagal; hizo el viage por la ciudad de Guadix, e aposentáronse alli cerca de la fortaleza, e basteciola muy bien, e otro dia fizo salir todos los Moros de la Ciudad, e facer alarde, e desque estubieron fuera fizo cerrar muy bien las puertas de la Ciudad, e no dejó entrar en ella mas

los Moros, salvo de dos en dos, e de tres en tres, les mandó que entrasen a sacar sus mujeres e fijos e hacienda, e asi los echó a todos fuera, e ellos quejáronse, e el decia que lo hacia con causa, que oviesen paciencia, que por lo que ellos ordenaban contra el servicio del rey en esta ciudad los mandaba salir de ella, e el Marqués con muy buenas razones les rogó que se aposentasen por ahí cerca, e que él escribiria al rey sobre ello, para que los culpados fuesen castigados, e los sin culpa se volviesen a sus casas, e los Moros se aposentaron en las huertas, e por eso embiáronse a quejar al rey del Marqués de Villena, e el rey les embió a decir desde Córdova, que no oviesen enojo, que él volveria muy presto a Guadix, e les guardaria su justicia, e volverian a su casa.

CAPÍTULO XCVIII.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

De como el rey moro se pasó allende con muchos moros.

Partió D. Fernando otra vez el dicho año en 1490, de Córdova á veinte dias del mes de Agosto para Granada a le talar los panes, e le facer la guerra con siete mil de Caballo, e veinte mil peones e esta vez no fué con él el Marques Duque de Cadiz, porque quedó enfermo en su Marchena é corrió e taló toda la Vega, e confines de Granada, e fizoles a los Moros muchos daños, e embió gente a descercar a Salobreña, que se la tenian los Moros cercada, e fué la via de Guadix donde el Marqués de Villena estaba, e hizo pesquisa de la traicion que los Moros ordenaban primer que el Marques los sacase de la Ciudad e supo la verdad de todo, e los Moros le suplicaron, quejándose del Marqués de Villena, que les dejase entrar a vivir en sus casas, como les habia prometido, e el rey les respondió diciendo: Ami-

gos, yo soy bien informado de la traicion que entre vosotros me teniades ordenada de matar mi Alcayde e Escuderos, que guardaba mi Alcazaba, y alzarvos con ella, e con la Ciudad contra mi por el rey e comun de Granada, por eso ved como sois dignos e merecedores de grandes penas; empero porque no digais que no uso con vosotros de piedad, y que no vos quiero oir justicia, a mi place que sea de esta manera; que se haga la pesquisa mas larga e mas en forma, e que todos los que aparezcan culpables padezcan por ello, e los que no sean libres, e de cierto os fago saver y digo, que mireis que de cuantos fallare culpados, no ha de escapar uno, por ende yo os doy plazo para que vos vais e escojais de dos cosas una, lo que dicho tengo o que os váyais con vuestras Mugeres e fijos e vecinos, donde quisiéredes, e yo vos mandaré poner en salvo, o me entregareis todos los que eran en esta traicion, para que faga Justicia de ellos, e saved que no ha de escapar ninguno de ellos, y los Moros de Guadix, como todos o la mayor parte de ellos fuesen culpados, o consentidores de la traicion que ordenaban, havido su Consejo e acuerdo sobre ello, pidieron por merced al rey, que los dejase ir libres con todo lo suyo por do quisiesen, y quedase con su Ciudad, y el rey los embió seguros a cada uno con lo suyo donde quiso ir, e asi deliberó el rey del todo la Ciudad de Guadix de manos de los enemigos de Nuestra Santa fée Cathólica, en cavo de setecientos y setenta años que habia que la posehian desde el tiempo del rey D. Rodrigo que la ganaron e tomaron a los Christianos, e esto fué misterio de Nuestro Señor que no quiso consentir que tan noble Ciudad dejase Mudejar en poder de Moros mas tiempo de lo pasado; e el rey fizo luego vendecir todas las Mezquitas en Iglesias en toda la Ciudad donde fizo luego decir Misas y Oras, y dió vecindades, e pobló la Ciudad de Guadix de Christianos, donde Jesu Christo fuese adorado, como los tiempos antiguos, antes que fuese de Moros y por ventura mejor.

El rey Muley Baudili Azagal habia quedado por rey e Señor de Fandarax dos mil vasallos Moros de aquella comarca, que le rentase, o que el rey le diese de Castilla otros dos cuentos, que

JUNTA DE ANDALUCIA
C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

fuesen cuatro cuentos de renta de cada un año para siempre, e que quedase él e sus Moros Mudejares vasallos de Castilla del rey e de la reyna como en los partidos de Baza, que Dios fizo a los Moros por abreviar la guerra e escusar las muertes de los Christianos y grande gasto habian quedado tantos Mudejares, con que toda aquella tierra quedaba en muy gran peligro, no plugo a Nuestro Señor, que entre los Christianos hubiese e quedase tal ocupacion ni oviese rey Moro por tantos tiempos como del partido se publicaba puso en corazon de los Moros la division, como ellos sean muy livianos en sus movimientos e muy boltarios: alzaronse los Vasallos del rey Baudili Azagal rey de Fandarax contra él todos los mas, y aun lo mataran si pudieran, esto ficieron cuando los Moros de Granada tomaron e Alhendin y alzáronse por el Comun y rey de Granada, e como esto viese el rey Moro susodicho por dar seguridad a su vida, la cual él no podia seguramente tener entre aquellos Moros, vino a Guadix y suplicó al rey D. Fernando que reciviese las Fortalezas que le habian quedado y cumpliese con él lo que entre ellos habia quedado que el se queria pasar a allende, que el rey D. Fernando le diese pasage seguro, e al rey D. Fernando plugo mucho de esto, e cumplió con él todo lo que le habia prometido, y diole pasage a él y a cuantos Moros con él quisieron ir a allende, habiendo primero recivido del, e de los Alcaydes, que por él estaban todas las Fortalezas, e derribando algunas no provechosas; y de esta vez se pasaron a allende con el rey Baudili Azagal muchas casas de Moros, a los cuales el rey D. Fernando permitió pasar e pasaron seguramente, porque en los partidos habia quedado, que cada y cuando el rey o cualquiera de los Moros que se dieron en su partido se quisiesen pasar allende, que el rey D. Fernando les diese pasage seguro, e esto hecho, e vastecidas las fortalezas que el rey le dió de gente e mantenimientos, y gente e armas, dejando sus guarniciones donde convenia, e al marqués de Villena por Capitan General, el rey D. Fernando, Victorioso, e mucho honrado se bolvió a Córdova.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCÍA

CAPITULO XCIX.

Como la Infanta D. Isabel fué la primera vez á Portugal casada con el principe D. Juan.

En Jueves once dias del mes de Noviembre del dicho año de 1490 años, ficieron el rey y la reyna y su corte estando en Constantina villa de la Ciudad de Sevilla, las fiestas de la Partida de la Princesa de Portugal su fija, e desde alli la embiaron a Portugal al príncipe D. Juan su esposo, e fueron con ella con los poderes para la entregar, el Conde de Feria D. Gomez Suarez de Figueroa, e el Obispo de Jaen D. Luiz Osorio, e Rodrigo de Ulloa Contador Mayor de Castilla e acompañáronla fasta Monzon de Portugal el Cardenal de España e el Conde de Benavente, e dos hermanos suyos, e otros muchos Caballeros e fidalgos que partieron de la Corte con ella, e en el camino salieron otros muchos Caballeros, que la acompañaron, ansi como D. Pedro Puertocarrero con muchos Comendadores de la Orden de Santiago, e el Maestre de Alcantara.

Partieron de Constantina, e fueron á Guadalcanal, e dende a Llerena donde el Maestre D. Alfonso de Cárdenas les fizo gran recivimiento, e honradamente hospedar, e les fizo grandes convites y salas, e donde por sus jornadas fasta Portugal donde la entregaron al rey de Portugal e el Principe de Portugal D. Juan su fijo al mojon de Castilla entre Portugal, al mojon entre Badajoz y Silves en la Puente del Rio Caya, donde la salieron a recivir con muy noble recivimiento de gente, e dende el Cardenal e los otros caballeros se bolvieron, e entraron con la Princesa en Portugal el Conde de Feria, e el Obispo de Jaen e Rodrigo

de Ulloa susodichos, e fueron fasta Ebora, donde le fué fecho solemne recivimiento, e se celebró el Matrímonio, e fueron las fiestas, e justas e muchas alegrías, e grandes gastos, e el Rey e la Reyna e el Príncipe dieron grandes dádivas á los caballeros que fueron con la Princesa e a las Dueñas e Damas, e pasadas las fiestas la Princesa se quedó en paz con su marido, e los que la entregaron se volvieron en Castilla a la Corte a Sevilla a dar razon de su viage.

CAPÍTULO C.

Del cerco de Granada e de lo que acaeció al comienzo.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCÍA

Partieron de Sevilla a once dias del mes de Abril del Nacimiento de Nuestro Salvador Jesu-Cristo de 1491 años, el rey D. Fernando, é la reyna Doña Isabel, e el príncipe D. Juan su fijo, e las Infantas e Corte para ir a poner cerco sobre Granada; e primera jornada fueron a Carmona, e dende a Córdova, e dende Alcalá la Real, donde por estonce quedó la Reyna e el Príncipe e las tres Infantas. Partió el Rey de Alcalá la Real con su hueste con la gracia de Dios en un miércoles, veinte dias de abril del dicho año, e asentó su real en la Cabeza de los Oginetes, e esperó alli el jueves la gente que le seguian, e mobió de alli el viernes siguiente, e fué al Valle de Vellillos cerca de la Puente de Pinos, e alli llegó a él la gente de Sevilla e de su tierra, que iban por la parte de Loja; e el sávado siguiente partieron de alli e fueron a los ojos de Huécar, que es una legua de Granada.

Esa noche, sábado, el Rey mandó ir al Duque de Escalona, Capitan General de la Frontera, con fasta tres mil de caballo e

diez mil peones al Alaceria, que son unos valles que están á la entrada de la Alpujarra donde hay muchas aldeas, a las destruir porque era tierra muy rica, de donde Granada habia mucho reparo; e partido el Marqués Duque de Escalona, dijeron al Rey que podrian juntar de la Alpujarra treinta mil hombres de pelea, e por eso movió su real para ir a facer espaldas a la gente inviada, e fué la via de Padul, e a la pasada de Granada, salieron todos los Caballeros de Granada a dar en la falda a la gente, e trabaron la escaramuza con ellos; e por mandado del rey, y el Conde de Tendilla e el Conde de Cabra salieron a la escaramuza e dieron tan gran priesa con ella que los moros hubieron de huir e fueron algunos muertos e fueron tomados algunos de ellos, e presos ansí a caballo como estaban, e hecho pasó todo el real sin peligro, e llegó al Padul, donde fallaron que venia el Marqués Duque de Escalona con la presa e con la gente que habia tomado, que ellos habian entrado a las aldeas del Alcarin, e como los Moros estaban descuidados, diciendo que no habria quien osase alli entrar, tomáronlos de salto, e robaron e destruyeron nueve aldeas, e mataron mas de quinientos moros, e ovieron muy gran presa de moros e ganados, e ropas e joyas, e oro e plata, e destruyeron lo que pudieron, e alli todos juntos con el real durmieron aquella noche domingo en la noche, e otro dia de mañana lunes, el rey acordó de tornar a entrar a destruir del todo los lugares que el dicho Marqués habia destruido, e otros que estaban mas adelante en medio de las Alpujarras: e esa mesma noche domingo vinieron de Granada por la sierra tres Capitanes Moros con mucha gente de cavallo e de a pié vallesteros a ponerse en un paso áspero para defender aquella gente del real no pasase adelante; e el rey, otro dia lunes, partió de alli con su hueste, e el Duque de Cádiz con otros Grandes del real e con algunos Capitanes de los contrarios de el Rey aderezaron el paso donde los Moros estaban, e pelearon con ellos, e desbaratáronlos, e los Moros huyeron, e quedaron alli muertos mas de ciento, e tomaron a vida mas de sesenta, e pasaron adelante a las Alpujarras, e quemaron e destruyeron del todo los nueve lugares primeros, e roba-

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERIA DE CULTURA
R.C. Monumental de la Alhambra y Generalife

ron, quemaron y destruyeron otros quince lugares adelante de las Alpujarras, en que fueron muchos muertos, e muchas Moras chicos e grandes cautivos, e ovieron los Christianos muchos despojos de sedas, oro, ropa, plata, alajas, ganados y de otras muchas cosas, que aquella tierra estaba muy guardada y rica, y bien creian los Moros, que primero se perderia Granada que alli les entrasen, e despues de esto el rey mandó talar los panes, e talaron los todos cuantos en esta tierra habia y este dicho dia lunes, dia de San Marcos, el rey y todo el real volvieron a dormir al Padul; en todo esto no ovo muerte ni daño en los Christianos salvo algunos pocos peones, que fueron heridos de saetas, ni ovo daño de muerte en persona señalada salvo en un page de la reyna llamado Albellaneda, que murió de una herida que le dieron los Moros en la pelea, e el rey se bolvió a la Vega de Granada, e de vuelta tomaron la Torre de Gandia donde se tomaron treinta Moros, e asentó su real en el agosto, en donde edificó la villa de Santa Feé, cerca de los ojos de Huecar a vista de la Ciudad de Granada, muy fuerte y de muy fuertes edificios, e de muy gentil echura en cuadro como hoy parece, para enfrenar a Granada, e el rey le puso Santa Feé; porque su deseo, e el de la reyna su mujer era siempre en acrecentamiento e favor de la Santa Feé Cathólica de Jesu Christo; puedese contar el comienzo del cerco de este vencimiento desde veinte y seis de Abril un dia despues de San Márcos, que bolvió el rey desde el Padul, asentó a cerca de donde está agora la villa de Santa Feé, e duró el cerco ocho meses fasta el dia de los Reyes Magos, e mas ocho dias, déjando los dias de Abril pasados en el egercicio susodicho.

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERIA DE CULTURA
Generalife

CAPÍTULO CI.

Del ejército del real e de los Capitanes, e de como empreстó el Duque de Cádiz su tienda á la Reyna, e de los moros que murieron un dia que la Reyna fué á ver la ciudad.

Síguese el ejercicio del real: el Rey asentó su real muy ordenadamente á la par donde edificó la villa de Santa Feé, dos leguas de Granada, donde continuamente tubo mas de cuarenta ó cincuenta mil hombres de pelea, en que habia diez mil de caballo, e de alli salian concertadamente Capitanes con gente a talar e correr continuamente a Granada por todas partes; en aquel tiempo el Rey fizo combatir muchas fortalezas de a cerca de la ciudad, e tomolas por fuerza de tiros e lombardas, e de ellas derribó del todo por el suelo, e de ellas fortaleció e puso guarnicion en ellas, e sobre las talas ovieron muchas escaramuzas e peleas entre los Moros e los Christianos, de que siempre volvieron huyendo los Moros a la ciudad.

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERIA DE CULTURA

Capitanes.

Los Capitanes mayores que el Rey tubo en aquel cerco fueron el Maestre de Santiago, el Marqués Duque de Cádiz, el Duque de Escalona, el Conde de Tendilla, el Conde de Cifuentes, el Conde de Cabra, D. Juan Alonso de Aguilar, e Conde de Ureña, Caballeros de Andalucia que como estaban cerca vinieron e este cerco; estos e todos los otros Caballeros de Andalucia e de los Grandes de Castilla, como estaban cansados de venir tan

lejos a las otras guerras e cercos, muchos no vinieron a este cerco en persona, salvo embiaron sus Capitanes con gente, e de muchas partes de Castilla no vinieron por las grandes fatigas padecidas de cada año; e porque en este cerco puesto que caso que era la mayor prisa e honra, no se temia tanta afrenta como en lo pasado. Fizo el Rey cercar el real muy bien de paredes e cavas, como lo tenia por costumbre en los otros cercos; e desque el real fué fortalecido, la Reyna, e el Príncipe, e la Infanta Doña Juana vinieron al real desde Alcalá la Real donde habian quedado, a los cuales el Maestre de Santiago, e el Marqués Duque de Cádiz, e otros Grandes salieron á recivir; e despues el Rey desque allegaron cerca del real donde habian quedado esperándolo. E viendo el Duque de Cádiz que la Reyna habia necesidad de una tienda, emprestole la suya, que era la mayor pieza por pieza que habia en el real, e de las mas fuertes e mas gentiles del mundo, la cual él habia mandado hacer con intencion de la santa guerra, e servia desde el comienzo de los cercos de Alora, e Setenil e Ronda; e alli en aquella tienda del Duque de Cádiz fué la Reyna Doña Isabel bien aposentada, e el Duque tenia muchas tiendas de que se amparó en el dicho cerco e el Rey, e la Reyna, e el Príncipe, e Infantas, e Damas, e Señoras tenian sus tiendas e posadas en lo mas fuerte e seguro del real, e la Reyna e su fija cavalgaron muchas veces por ver el real e la ciudad de Granada, e tenian muchos refigerios y placeres de muchas trompetas, bastardas, e chirimias, e sacabuches, e atabales, e atambores continuamente que en el real no cesaban.

En un dia sábado a 18 dias del mes de Junio la Reyna dijo que queria ir á ver de mas cerca á Granada, de donde le pudiere bien mirar lo alto e lo bajo; e cavalgaron el Rey e el Príncipe con ella e con la Infanta, e fueron con ellos una gran batalla de caballeros e peones; e fuéronse a poner a unas aldeas que llaman las Julias, que están como fuera del real á la mano izquierda de la ciudad muy cerca de ella, desde donde se parece lo llano de la ciudad, e mandaron al Duque de Escalona e al Conde de Ureña e a D. Alonso de Cárdenas, señor de Aguilar,

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

e a otros caballeros que se pusiesen con sus batallas en la ala de la sierra que está encima de la aldea donde sus Altezas se pusieron a mirar desde una ventana de una casa muy buena donde se apearon e metieron, e el Marqués Duque de Cádiz, e el Conde de Tendilla, e el Conde de Cabra, e D. Alfonso Fernandez, señor de Alcaudete e Montemayor, se pusieron al rostro de la ciudad con sus batallas entre el lugar donde el Rey e la Reyna estaban e la ciudad, e la Reyna embió a mandar al Duque de Cádiz que no oviese escaramuza con los Moros, porque no muriese gente e que la escusase cuanto pudiese, porque los Moros salian a defender su ciudad muchos e muy armados; e el Duque que la escusó fasta el medio dia, é los Moros salieron fuera de la ciudad muchos de ellos e sacaron dos tiros gruesos de pólvora con que tiraban a las batallas del Duque, e salieron muy muchos Moros a caballo e a pié, e apretaron a unos pocos Caballeros Christianos mucho fasta las batallas del Duque por trabar escaramuza, en manera que no se pudo escusar el escaramuza ni se pudo guardar el mandado de la Reyna, e los Moros se alejaron un poco de la ciudad afuera de las huestes, e fasta cuarenta de cavallo Christianos e algunos peones de los de la batalla del Duque e entraron en el escaramuza con los Moros; e como los Christianos eran pocos los Moros los apretaban mucho, e el Duque acordó de arremeter con toda la gente a ellos, e arremetió con su batalla, en la cual habia fasta mil y doscientas lanzas, contra los Moros, e el Conde de Tendilla con su batalla con la mano derecha del Duque, e el Conde de Cabra D. Alonso Fernandez de Montemayor por la mano izquierda del Duque con la suya, e fueron dar con los Moros, e desbaratáronlos e mataron muchos Moros, e fuéronse en el alcance fasta las puertas de la ciudad, en que fueron muertos mas de seiscientos moros, e tomáronles los tiros de pólvora que habian sacado, e muchos Moros escaparon huyendo por la Sierra, todo lo cual vieron muy bien el Rey e la Reyna e Príncipe e Infanta desde la ventana de la casa donde estaban, e el Rey e la Reyna e la Infanta cuando vieron pelear se hincaron de rodillas rogando á Dios Nuestro Señor que quisiese guardar los

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERIA DE CULTURA R.C. Archivo General de Andalucía

Christiano, e ansi ficieron las damas e las Señoras que les acompañaban, e los Moros aunque eran muchos no se pudieron valer con la priesa e impetuosa buelta que el Marqués Duque de Cádiz con su batalla que iba delante les dió, e los otros Conde de Tendilla, e Conde de Cabra, e D. Alonso Fernandez con las suyas que iban de él un cavo y del otro segun dicho es. E los Moros mesmos desque empezaron a huir se derrivaban unos á otros e no ovo alli Caballero Christiano aquel dia de aquèllas Batallas que no fincase su lanza en Moro: e no ovo daño alli aquel dia en los Christianos, salvo algunos pocos heridos, e ovo cavallos muertos, e el rey e la reyna ovieron de este vencimiento muy gran placer y mas porque fué la reyna la causa de ella, e despues de fecho el desbarato e de cogido el despojo, Sus Altezas vinieron por donde el Duque estaba, y dijo el Duque: «Señora, de Dios y de la buenaventura de vuestra Alteza se cometió este desvarato;» y la reyna e el rey digeron: «Duque, antes habemos sido servidos de vuestra buena dicha por lo vos asi aver cometido.» Los Moros quedaron de esta vez muy espantados y no osaban salir de la Ciudad tan sueltamente como de antes.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

Como se quemaron las tiendas.

Acaeció en el real, un Jueves en la noche á 14 dias del mes de Julio, que la reyna mandó quitar una vela a una doncella en su tienda de un cabo y poner en otro á la ora de dormir por que le impedia la lumbre; pero durmiendo la reina y la demas gente del real dejando los que velaban y rondaban como quiera que fué o de la flama de la dicha vela que alcanzó a la tienda o cayó sobre la vela alguna cosa que encendió la tienda, e alzó llamas de fuego, e alcanzó de ella el fuego a otras, e como habia muchas ramadas encendiose un gran fuego, e como la reyna lo sintió, salió huyendo de su tienda e fuese a la tienda del

rey que estaba alli cerca de la suya, e recordó al rey que dormia, e cabalgaron luego ambos a cavallo y en tanto el Príncipe, e la Infanta, Damas e Señoras, todas salieron fuera de las tiendas, en tanto que la gente apagaba el fuego que fué muy grande y espantoso con aquellas casas de ramas que habia que se quemaban, e mandó el rey ir mucha gente la via de Granada, por si los Moros viniesen viendo el fuego del real que hallasen quien los detubiesen; como el Marqués Duque de Cádiz vido el fuego luego, cavalgó, e salió al Campo la via de Granada, e lo siguieron mas de tres mil de Cavallo, e se puso en el lugar por donde el mayor peligro se esperaba: quemáronse muchas tiendas, ropas, e joyas que no pudieron ser socorridas; quemose la tienda donde la reyna estaba, que era la primera donde el fuego se encendió, e otras tiendas del rey que estaban juntan con ella, e muchas ramadas que estaban por alli cerca; era aquella tienda que sè le quemó a la reyna la tienda Alfaneque muy singular, la mejor que en el real habia, que el Duque de Cádiz le habïa presentado en que se aposentase; ovo grande alboroto en todo aquel real sobre aquel fuego, diciendo quien lo habia puesto, e la reyna dijo que no pensasen otra cosa sino que una doncella suya lo habia puesto no queriéndolo hacer salvo por mal recaudo.

Cerca de este tiempo, en este mismo mes de Julio, se incendió un fuego en Medina del Camqo, en que se quemaron mas de doscientos pares de casas, que nunca les pudieron poner remedio.

En este mismo mes de Julio, no pude saver si fué el propio dia antes o despues, siete u ocho dias acaeció la gran desdicha y desastrada muerte del Príncipe de Portugal, yerno del rey e de la reyna, marido de la Infanta D.ª Isabel, que corriendo a la par con un Escudero que iba en otro Cavallo, cayó de él y murió, luego súpito; esto acaeció en la villa de Santaren, e aun antes que el Cerco se alzase vino la Infanta cubierta de luto á sus Padres a Illora, e estuvo ende donde el rey e la reyna la fueron a visitar e haver con ella parte de su dolor e desventura.

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERIA DE CULTURA

CAPÍTULO CII.

Del partido de la Alhambra, e como se dió Granada.

Pasaron Julio, e Agosto, e Setiembre, e Octubre, e Noviembre que nunca los Moros se quisieron dar, y ya en el mes de Diciembre, que no tenian que comer sino pocos mantenimientos, demandaron partido al rey e a la reyna, el cual se concertó entre el rey e los Moros, en 30 dias del mes de Diciembre de entregar todas las Fortalezas que ellos e el rey Baudilí tenian en el Alhambra al rey D. Fernando, e que los dejase en su ley, e en lo suyo; e en este partido fueron conformes todos: el rey e la reyna se lo otorgaron con otras condiciones y Capítulos, que se fuesen los que quisiesen y donde quisiesen, e cuando quisiesen, e que les diesen pasage, e diesen ellos todos los Christianos Cautivos, e los que habian pasado allende de tanto tiempo fasta allí; y en firmeza de esto el Comun e Caudillos de Granada, e el rey Muley Baudilí juntos con ello, embiaron al rey cuatrocientos Moros Chicos e grandes, personas de valor por rehenes hasta que entregasen a Granada; conviene a saber las fuerzas de ella; y los dichos Moros entregados, como los Moros son móviles e muy livianos en sus movimientos y alboroto e agüero creyeron muchos de ellos a un Moro que se lebantó por la Ciudad diciendo que habian de Vencer ellos, ensalzando a Mahomad e reptando el Partido, e anduvo por toda la Ciudad dando voces, e lebantáronse con él mas de veinte mil Moros; e el rey Baudilí de que vido el alboroto no osó salir de la Alhambra a se lo resistir hasta el otro dia que era Sábado que salió al Albaycin, y mandó llamar los de aquel Consejo, e ellos vinieron al-

borotados e preguntoles que qué era aquello, y ellos se lo contaron, y él les dijo su parecer y amansolos lo mejor que pudo diciendo que ya no era tiempo de facer movimiento; lo uno por la necesidad en que estaban, la cual no daba lugar a se poder mas sustentar, lo otro por los rehenes ser ya entregados; que mirasen bien el gran daño y la muerte que tenian delante de si sin ningun remedio de socorro; e esto dicho volviose a su Alhambra, y el concierto era que las fuerzas de la Ciudad se habian de entregar el dia de los Reyes Magos, como dicho es: y el rey Baudili viendo aquel impedimento de liviandad de los Moros, e aquel alboroto, escribió al rey D. Fernando todo el fecho del alboroto, e como los Moros habian fecho movimiento en lo asentado y capitulado como hombres de poco saber, y que él no escedia ni desbiaba de lo que habia asentado, que antes suplicaba a Su Alteza que viniese luego sin mas tardar a recivir el Alhambra, e no aguardase a los seis dias de Enero, pues tenia los rehenes, y sin embargo del alboroto prosiguieron en lo primero asentado y capitulado; e el rey e la reyna vista la Carta e embajada del rey Baudili, aderezaron de ir a tomar el Alhambra, y partieron del lugar del real Lunes 2 dias de Enero con hueste muy ordenadas sus batallas, e llegando cerca del Alhambra salió el rey Moro Muley Baudili acompañado de muchos Caballeros, con las llaves en las manos, encima de un Caballo, y quisose apear á besar la mano al rey, y el rey no lo consintió descavalgar del caballo, ni le quiso dar la mano; e el rey Moro le besó el brazo e le dió las llaves, e le dijo: «Tomad, Señor, las llaves de tu Ciudad, que yo y los que estamos dentro somos tuyos:» e el rey D. Fernando tomó las llaves e dioselas a la reina, e la reyna las dió al Principe, e el Principe las dió al Conde de Tendilla, al cual con el Duque de Escalona, Marqués de Villena, e con otros muchos caballeros, e con tres mil de Caballo e dos mil espingarderos embió entrar en el Alhambra, e se apoderó de ella, e fueron, e entraron, e tomaron, e se apoderaron de lo alto y bajo de ella, e mostraron en la mas alta torre primeramente el estandarte de Jesu Christo, que fuè la Santa Cruz que el rey trahia siempre en la Santa Conquista consigo; e el

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERIA DE CULTURA

rey, e la reyna, e el Príncipe, e toda la hueste se humillaron a la Santa Cruz, e dieron muchas gracias e loores a Nuestro Señor, e los Arzobispos e Clerecia digeron: Te Deum Laudamus: e luego mostraron los de dentro el Pendon de Santiago, que el Maestre de Santiago trahia en su hueste y junto con él el Pendon real del rey D. Fernando y los reyes de Armas de él digeron a altas voces: Castilla, Castilla; e ficieron alli, e digeron aquellos reyes de Armas lo que a su oficio era debido de facer, e dieron sus pregones, e fueron presentes a este acto e bienaventurada victoria con el rey e con la reyna, el Príncipe D. Juan e la Infanta Doña Juana, sus fijos, e el Cardenal de España, Arzobispo de Sevilla, e el Maestre de Santiago, e el Duque de Cádiz, e otros muchos caballeros, e condes, e Prelados, e Obispos, e Grandes Señores, que seria prolijo de escribir, e otros muchos quedaron guardando el real que no fueron alli; e esto fecho el rey e la reyna con todas las huestes se volvieron al real dejando en el Alhambra al Conde de Tendilla con toda la gente que era menester para la guardar; e los Moros de Granada entregaron luego al rey todas las sobre-puertas, e torres, e fortalezas de Granada, e el rey embió Alcaydes a todas, e se apoderó en todo lo fuerte de Granada; e esto fecho, el rey fizo tomar las armas e fortalezas asi ofensivas como defensivas, y se las trujeron todas al Alhambra, salvo algunas que escondieron. El rey moro Muley Baudili con los Caballeros mayores de Granada, e con otros muchos salieron de la Ciudad, e se fueron segun las condiciones del partido; muchos se fueron allende, y otros a los Lugares de los Moros Mudejares ya ganados, y el rey Muley Baudili se fué a vivir y a reinar al val de Purchena, que es en las tierras que el rey habia ganado cuando ganó á Vera, que era todo de Mudejares donde el rey le dió Señorio e renta en que viviese, e muchos vasallos, e le alzó la pension que antes le daba, e le dió sus rehenes que le tenia desque le soltó sobre rehenes.

E el rey, e la reyna, e la corte, se estubieron en Santa Fee, en la cual todo el tiempo del cerco fabricaron e labraron con el real, y a veces en tiempos en el Alhambra fasta el fin de to-

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

do el mes de mayo de 1492 años y aun parte del mes de Junio que no osaron de alli partir fasta dejar quieta la Ciudad, en el cual tiempo ovo algunos alborotos en los moros, y les hallaron una mina llena de armas, y el rey puso en la Ciudad muchas justicias e Alcaydes, e tan buen concierto que sojuzgó muy bien la muchedumbre de los Moros que en ella habia y pasaban de cuarenta mil vecinos y por los alborotos y desconciertos que algunos moros ficieron mientras la Corte alli estubo, que se alborotaron dos o tres veces, mataron muchos por justicia, e cuartearon, e despedazaron otros en tal manera, que los pusieron sobre el yugo del temor e obediencia que convenia, e ganada, e sojuzgada, e puesta debajo del yugo de Castilla la gran ciudad de Granada, el rey e la reyna, e corte en los primeros dias de junio se partieron del Alhambra, e vinieron a tener la Pascua del Espíritu Santo a Córdova, que fué aquel año a 10 dias de Junio, victoriosos y bien afortunados con tanto triunfo de honra y bienaventuranza cuanta la honra la manifiesta, e asi dieron glorioso fin a su santa e loable conquista, e vieron sus ojos lo que muchos reyes e príncipes desearon ver un reyno de tantas Ciudades, e Villas, e de tanta multitud de Lugares situados en tan fortísimas e fragosas tierras ganado en diez años, que fué esto sino que Dios les quiso proveer de ello e darlo en sus manos.

JUNTA DE ANDALUCIA
R.C. Monumental de la Alhambra y Generalife

CAPÍTULO CIII.

De como y por qué y cuando el Gran Turco Bayaceto embió al Papa el fierro de la lanza con que Nuestro Redemptor Jesu Chisto fué herido en el costado, e de la hechura del santo fierro, e de las reliquias que están en Constantinopla.

En el año de 1492 embió el Turco Bayaceto, Emperador de Constantinopla, Soldan de la Turquia al Papa Inocencio octavo, cuarenta mil ducados de la pension o tributo que cada año le daba porque tubiese en Roma a buen recaudo a su hermano Zaliavo, del cual ya oisteis en el 44 Capítulo de este libro como viniéndose vencido por la mar a tierra de Christianos antes de demandar seguro gente del Gran Maestre de Rodas, le embió al rey Luis de Francia, el cual no lo quiso recivir, e dijo que no lo queria, ni queria que estubiese en sus reynos ni los viese, e pusieron en poder del dicho Papa Inocencio, e sabido por el Turco su hermano que estaba en Roma, embió a hacer su amistad con el Papa, y ofreciole de le dar de cada año porque tubiese a buen recaudo, cierta suma de Ducados, decian, que cuarenta mil Ducados, porque se temia mucho de él, y el Papa lo tubo en Roma a buen recaudo todo el tiempo que vivió, dejándolo vivir e ser servido como Gran Señor; empero, con muy grandes guardas, de manera que no se pudiese ir, y el Papa Inocencio octavo entre sus embajadas, se cree le embiaria a pedir el hierro de la lanza con que el Caballero hirió a Nuestro Redemptor Jesu Christo estando en la Cruz en el Costado, que estaba con las reliquias que estaban en Constantinopla, y el Turco se lo embió con la dicha pension de los dichos ducados,

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

aunque le fué muy costoso darlo segun la estimacion y reverencia y precio que sabe que los Christianos tenian allá, y la gran devocion en aquel Santo hierro y en las otras Santas Reliquias que están en Constantinopla en poder de los Christianos Grecos y el Papa sabiendo que venian los Embajadores y trahian el Santo hierro, embiolo a recivir con dos Obispos a la Marca de Ancona, los cuales le trugeron de alli a Roma, e salió el Papa vestido de Pontifical con todos los Cardenales a lo recivir con grandes procesiones todos a pié, y el Papa se sentia mal, e iba en unas andas, y salieron por la puerta del Pópulo a recivirlo, y el Papa se apeó de las andas, e se humilló en tierra con muy grande acatamiento, e lo tomó en las manos en una caja de oro donde venia engastado en un viril Christalino de muy fermosa hechura y por todas partes se aparecia el propio hierro la punta acia arriba; e el Papa lo mostró al pueblo donde todos le adoraron como muy Santa Reliquia que tocó en el costado de Nuestro Redemptor, e fué en tiempo de su pasion alli presente, e asi en las andas lo trujo el Papa fasta la Iglesia de San Pedro donde lo pusieron en muy honrado lugar, y el hierro era, segun parecia a todos los que le adoraron, y pudo ser que algun Gran Señor de los que han tenido aquellas Santas Reliquias en guarda, le quitase algo de lo que entró en el Santo Costado y glorioso para mas devocion, asi como hizo un Emperador de Grecia que hizo una barbada para el freno de su cavallo, en que gastó uno de los Clavos con que Nuestro Redemptor fué clavado en la Cruz, e sojuzgó, e ganó, muy grandes tierras, e reynos, e tubo que por virtud de aquel freno lo habia Dios hecho victorioso, segun cuenta Mosen Juan de Mandavilla, y el dicho fierro es de esta hechura y tamaño a lo que parece, la mitad de la Verdadera Cruz en que Nuestro Redemptor pareció; e era fasta entonces que fué embiado al Papa como he dicho el fierro de la Lanza con que el Caballero firió el Sagrado Costado de Nuestro Redemptor despues de haber espirado, e una de sus ropas sin costura, e la esponja, e el vaso en que le dieron a beber el hiel y vinagre cuando estaba en la Cruz, e una parte de la corona con que Nuestro Redemptor fué coronado en la Cruz

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERIA DE CULTURA

e uno de los clavos, e otras muchas reliquias, e eso mismo está en Constantinopla, e el cuerpo de la gloriosa Santa Ana Madre de Nuestra Señora Santa Maria, que lo fizo traer alli Santa Elena, e yace el Cuerpo de San Lucas e otros muchos Santos. Murió el Papa Inocencio Octavo desde a poco tiempo despues de haber recivido el Santo Fierro en el año de 1492 a 27 de Julio, e criaron Papa los Cardenales al Vice Chanciller Arzobispo de Valencia, el cual se llamó Alejandro Sesto, fuele muy contrario el Cardenal Ad víncula Sancti Petri, en la eleccion y aun despues en algunas cosas.

CAPÍTULO CIV.

Del fallecimiento de algunos Grandes é del Marqués Duque de Cádiz.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

En el tiempo del Cerco de Granada murió en Castilla en su tierra e casa el noble Caballero D. Pedro Fernandez de Velasco, Conde de Haro, Condestable de Castilla. Sucediole el Sr. D. Bernardino su hijo; murió el Adelantado de Andalucia D. Fadrique viniendo del real de Granada, de su muerte natural, en el Campo cerca de Antequera en una tienda, alli le trugeron los Sacramentos, e dió su alma á Dios gimiendo sus pecados con muy gran contricion en 4 dias de Febrero año de 92, subcediole su hijo D. Francisco Enriquez.

Murió el Duque de Medina Sidonia D. Enrique Guzman en su villa de S. Lucar en sus palacios este dicho año de 1492 viernes noche, amaneció sábado de mañana finado á 20 dias del mes de Agosto, subcediole su fijo D. Juan de Guzman. Murió el esforzado Caballero Marqués Duque de Cádiz D. Rodrigo Ponce de Leon en la ciudad de Sevilla dentro de sus casas de achaque de una opilacion que se le hizo andando en la guerra con-

tra los moros, recivió todos los Sacramentos é dejó por su subcesor á su nieto D. Rodrigo; este fué el Caballero que mas trabajó de los Grandes de Castilla en la guerra que desque de Alhama tomó: no ovo entrada que el Rey ficiese que no fuese en ella, en todos los diez años que duró la conquista del Reyno de Granada, él fizo el comienzo y vido el fin, á ovo su parte de la gloria é victoria, que él fué presente en la entrega de Granada, que fué el sello de la Conquista, y así mesmo fué honrado en la vida y amado de los esforzados, ansi fué muy honrado en la muerte, pasó de esta presente vida en lunes 27 de Agosto de 1492, dada la una, en presencia del Prior é del Vicario de San Gerónimo, que lo absolvieron con la Santa Cruzada é consolaron hasta la fin, la cual él era, é ovo muy buena é con mucho arrepentimiento de sus pecados, é fizo cristianos actos, é su testamento é firmolo ante Christobal Gutierrez é Francisco Sanchez Escribanos de Sevilla en presencia de todos los cuales estaban asi Caballeros como Dueñas. Desque ovo espirado luego el Sr. D. Luis Ponce é su padre D. Pedro Ponce Señor de Villagarcia é todos sus parientes é hermanos é criados é escuderos de casa se cubrieron de Xerga, y eran tantos, que no cabian en toda la casa, é alcanzó mucha honra en su fin que estubieron á su fallecimiento é enterramiento, y se cubrieron por él de luto el Sr. D. Alonso de Aguilar que era mucho su amigo y D. Pedro Puerto Carrero, hermano de la Señora Duquesa, Señor de Moguer, y el Sr. D. Luis Puerto Carrero Señor de Palma y otros muchos honrados Señores Fernan Darias Señor del Viso é Pedro de Vera, é D. Luis Mendez Portocarrero e Francisco Cataño é otros, todos estos se cubrieron de luto, que faltó Xerga, con el fallecimiento del Duque de Medina é pusiéronlo en un ataud aforrado en terciopelo negro, é una cruz blanca de damasco en presencia de los dos frayles vestido de una rica camisa é un jubon de brocado é un sayo de terciopelo negro é una marlota de brocado, fasta en piés é unas calzas de grana é unos borceguíes negros é un cinto de hilo de oro, é su espada dorada ceñida segun él acostumbraba traher cuando era é andaba en las guerras de los moros, é ansi descendieron el ataud con él de la sala é lo

JUNTA DE ANDALUCIA
C.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

pusieron en unas andas enforradas de terciopelo negro á bajo en el cuerpo de la casa, donde los Ponces sus hermanos y parientes y la Duquesa su mujer y otras muchas Dueñas hicieron sobre él grandes lloros é sentimiento: eso mesmo ficieron sus escuderos é criados é otros é otras muchas de su tierra é tambien de la Ciudad que era muy bien quisto Caballero. Desque fué noche antes de Ave Maria vinieron mas de ochenta Clérigos con la Cruz de Santa Catalina é tres órdenes de Frayles del Cármen de la Merced é de S. Francisco, y encomendáronlo e sacáronlo en las andas, acompañándolo los Eclesiásticos, el Provisor é todos los demas honrados Canónigos de la Iglesia mayor é Arcedianos é dignidades é los Obispos que se hallaron en la ciudad. E de lo seglar el Conde de Cifuentes Asistente de Sevilla y la mayor parte del Regimiento de la Ciudad de Veinte y cuatros y Alcaldes mayores é otras gentes, que no cabian por todas las calles; llebaronlo por la calle de la Lóndiga é por S. Leandro faciendo por sus trechos sus paradas donde la Clerecía decia sus responsos é las gentes que seguian sus ploros y les ayudaban las Dueñas que salian á mirar desde sus puertas é ventanas á lo llorar, é daban tan grandes gritos las mujeres de la Ciudad por donde lo llebaban como si fuera padre, ó fijo, ó hermano de todos, é siguiéronlo é acompañáronlo tantas gentes fasta S. Agustin, que no cabia por las calles ni por los adarves, ni en la Iglesia de S. Agustin é ansi iban las gentes acompañándolo y honrándolo como cuando facen la fiesta del Corpus Christi en Sevilla aunque era de noche; salieron con él desde su casa doscientas cuarenta hachas de cera encendidas que parecia por donde iban que era en mitad del dia: acompañáronle asimesmo desde casa hasta la sepultura diez vanderas que por sus fuerzas é guerras que fizo á los moros antes que el Rey D. Fernando comenzase la conquista de Granada les ganó, las cuales en testimonio alli iban cerca de él é las pusieron sobre su tumba, donde agora están sustentando la fama de este buen Caballero, la cual no puede morir é es inmortal, así como el ánima, é quedaron allí en memoria. Saliéronle á recivir los Frailes de S. Agustin con la Cruz é cirios é ocho incensarios bestidos de Almáticas negras

é asi lo metieron muy honradamente en la Iglesia e pusieron las andas en una muy alta cama donde estaba fasta que le digeron cuatro Vigilias cada Orden la suya; é otra la Clerecia; é dichas lo depositaron en su tumba cerca de los Condes D. Juan su Padre é D. Pedro Ponce su Abuelo, Ntro Señor le dé santa gloria: otro dia la digeron muchas misas.

El Rey e la Reyna desque supieron la muerte del Marqués Duque de Cádiz, se retrageron é encerraron é ovieron mucho sentimiento, é pusieron luto negro por él e las Damas lloraron mucho en casa del Rey que lo amaban mucho que las servia é daba mucho é lo conocian de como recivia é acompañaba á la Reyna y á ellas en tierra de moros porque llebándolo la Reyna é ellas cerca de sí, facian cuenta que llebaban al Cid Ruy Diaz en su tiempo; porque los moros le temian mucho, tanto que donde quiera que sabian que iba e conocian su bandera, no esperaban ni osaban pelear.

Dares y Homero, cronistas, escribieron muy por estenso en las historias las facciones de Hector, é Paris, é Troylo sus hermanos, é de los otros troyanos que fueron famosos en las armas, y eso mesmo los de Diomedes e Ulises é Menalas, é Agamenon é de Aquiles griego que fasta hoy viven por ser escritas aunque fueron gentiles y sin ley; pues cuanto mas debian ser escritas las cosas hazañosas é virtuosas, que los Nobles Caballeros de España facen y han fecho en las guerras e junto con ellos las facciones y condiciones de cada uno, e porque las de este Noble Caballero Duque de Cádiz merecen ser escritas son las siguientes.

Era hombre de buen cuerpo mas mediano que grande, de muy recios miembros brazos é piernas, muy gran caballero de la gineta, era blanco en el cuerpo é rojo en la cara y cavellos é pezcuezo é manos: era hermoso de gesto, la cara mas larga que angosta ni luenga, no habia en ella reprension, la habla é órgano de ella muy clara é muy buena, los cavellos rojos é crespos, é las barbas rojas; era muy esforzado é bravo é muy feroz á sus enemigos, é muy verdadero amigo de sus amigos; amaba mucho sus vasallos, é volvia por ellos cuando lo ha-

bian menester, e era muy bien templado en comer y dormir; era casto y cauto é muy celoso de todas las mujeres de su tierra, é deseaba que no oviese ninguna mala, e no consentia que ninguno suyo burlase á ninguna mujer, ni la infamase, e sobre esto hacia tanto, que el que algo de esto pecaba no osabaparar en toda su tierra: celaba mucho la justicia de su tierra, e queria que sus vasallos asi honrasen á los Alcaydes y Alguaciles de su tierra como á él mesmo: retenia mucho los enojos e no podia haver tan ahina la templanza de la paciencia; perdonaba tarde á quien le enojaba, no le aplacia hacer burla de los locos, nin de simples, nin le aplacian truhanes nin trepadores; tenia continuamente asaz alcones y no le placia mucho la caza; luego se enojaba; era muy cobdicioso por acrecentar el patrimonio de sus antepasados, e compró castillos, vasallos, donadíos lugares y heredamientos con que mas de medio á medio acrecentó la renta de su patrimonio; era muy amador de la Justicia, y hacíala, e contínuamente tenia á sus vasallos en Justicia e toda su tierra, é oia sus vasallos é deliberábalos é provehíalos muy presto, e cuando ante él venian e embiábalos á sus casas porque no se gustasen pugnaba é hacia mucho por la honra suya é de sus parientes, hacia bien á sus parientes, no queria en su compañia hombres cobardes ni lisonjeros ni de malas artes, ni queria ver ni oir hombres traidores, ni ladrones, agradábale la música especialmente trompetas bastardas, é chirimias é sacabuches, é atabales é de aquellas que alegran la gente en la guerra; era muy devoto de Santa Maria Ntra. Señora y de la Iglesia, y ordinariamente ohia Misa cada dia y rezaba sus devociones por libro e despues en unos Corales e desde la confesion hasta el Ite Misa est, nunca hablaba á ninguna persona, ni alzaba las rodillas del suelo comunmente hacia celebrar con mucha solemnidad la fiesta de Ntra. Señora de la O, e la fiesta de la Anunciacion que era en Marzo, e aun las mandaba celebrar en sus ciudades villas é lugares, en las cuales hacia dar grandes colaciones é limosnas; tenia su Capilla de Vestimentos, Cálices y Ornamentos como convenia con que le decian Misa en su casa é posada, empero nunca se hacia perezoso de oir Misa á la Igle-

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCÍA

sia del pueblo donde se hallaba; era Caballero que le placia mucho la Geometria, de labrar y reparar castillos y casas y cercas, y fortalezas, y labró y gastó en ella con lo que labró y fortaleció en Alcalá de Guadaira y en la Ciudad de Xerez y Alanis, cuando la tomó en tiempo del Rey D. Enrique mas de diez y siete Cuentos segun él decia é sus mayordomos. De sus fechos y victorias ya es dicho en sus tiempos y lugares. Nuestro Señor le quiera perdonar y poner en su Santa Gloria. Amen.

CAPÍTULO CV.

De Bretaña, é de como el Rey de Francia la tomó é se casó con la Duquesa.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

Cerca de estos tiempos murió el Duque de Bretaña e subcediole una fija, que no tenia otro fijo varon, ni fija, el cual Duque no estaba bien quisto con el Rey de Francia, antes en guerra porque favorecia á algunos Caballeros, deservian al rey e los acogia en su tierra asi como á Monsior de Labrid, é á otros, é ya oisteis como el Rey Luis de Francia falleció el año de 1482, y le subcedió Cárlos su hijio, é quedó pequeño é desposado con Margarita, fija del Rey de los Romanos, niña de cuatro años, é ambos quedaron cada uno á su parte en el Reyno de Francia en tutela é governacion del Parlamento de Paris, é de algunos de los Grandes de Francia; é el Rey Cárlos salió mozo mal dispuesto, é feo de miembros y gesto, é luego como fué de edad, é le dieron la governacion del Reyno comenzó de hacer la guerra á la Duquesa de Bretaña, diciendo que le pertenecia el Ducado de Bretaña, porque otros tiempos habia sido sujeta á Francia, y la Duquesa estaba desposada por cartas e Embajadores con el Rey de los Romanos Duque de Austria Maximi-

liano fijo del Emperador Federico de Alemania e Roma, yerno que fué del Gran Duque Cárlos de Borgoña Conde de Flandes, y la Duquesa de Bretaña comenzose de amparar e defender e apercevir de valedores, y vino en su fabor el Conde de Escalas Inglés que fué en la toma de Loja, el cual murió en una batalla que ovo entre Franceses e Bretones: e el Rey D. Fernando de Castilla fue valedor de la dicha Duquesa, e como andaba en guerra de los moros de la conquista de Granada, aunque la socorrió no fue tanto como quisiera e Monsior de Labrit Caballero de Francia, Señor de gran parte de Gasconia andaba ausentado de Francia por enojo que al Rey habia fecho, e el Rey de Francia le habia tomado la tierra e era tambien valedor de la dicha Duquesa, y este estaba tambien enemistado con el Rey D. Fernando de Castilla por partes del Reyno de Navarra que habia casado su fijo con la Reyna de Navarra contra la voluntad del Rey D. Fernando. E tubo Monsior de Labrit forma como se hiciese amigo del Rey D. Fernando, e el Rey le dió gentes, y facultad con que fuese á socorrer á la Duquesa de Bretaña, e embió con el otros Capitanes e a Pedro Mosquera con mas de cinco mil hombres de España de caballo e de a pie, e el Rey de los romanos su esposo de la Duquesa no pudo socorrerla, ni venir á facer el matrimonio personalmente porque habia movido entonces el rey Mathias de Ungria su legítimo hermano el cual era casado con fija del rey Fernando de Nápoles, e el rey de los romanos habia guerra allá sobre aquel reyno, diciendo que le pertenecia gran parte de el e conquistábalo, e despuesto no salió con él, e por esto no socorrió á la duquesa en la dicha guerra, que el rey de Francia le movió. E estando el rey Fernando en la guerra de la Conquista del Reyno de Granada, el rey susudicho Carlos, mozo que comenzaba á reynar en Francia, se movió en persona con muy grande hueste e artilleria, e fue sobre Nantes de Bretaña, que es la mas principal ciudad y la mayor de Bretaña, y cercóla estando dentro la duquesa; e Monseñor de Labrid fue traidor á la duquesa e al rey D. Fernando, á quien se habia ofrecido por suyo e le habia dado gente con que ficiese guerra al rey de Francia en defensa de la du-

BIBLIOTECA DE LA ALHAMBRA

quesa de Bretaña, e vendió la ciudad e la duquesa al rey de Francia, e desque pensó la traicion segun decian, él hizo ir en persona al rey de Francia y le prometió dar la ciudad e la duquesa y que le perdonase del enojo, que del tenia y diese sus tierras, e el rey se lo prometió, e aun le mandó gran suma de dineros e le fizo otras muchas mercedes, e le volvió sus tierras, e como el rey de Francia llegó á Nantes e la cercó e comenzó de combatir Monsior de Labrit, despues de fecho el concierto, abrió las puertas e entraron los franceses e tomaron la ciudad y la duquesa y despojaron á todos los españoles, e echáronlos de la ciudad, e asi se vinieron á mal recaudo por la gran trahicion de Monsior de Labrit, que los vendió e el rey tomó la ciudad y se apoderó de ella, e dende de toda Bretaña, e fizo un cuerpo de Bretaña y Francia, y de aquí creció sus reinos, é tomó mujer por fuerza, e dejó la mujer con quien su padre le habia desposado y mandado casar Margarita, hija del rey de romanos, con la cual se habia desposado el año de 1481, siendo ella de tres ó cuatro años, e fue tenida por reina de Francia cerca de diez años y dentro en Francia en este mes, usó trono e honra, temida e habida su gobernacion y tutela del Parlamento de Paris, e de los Grandes de Francia asi como estaba el mismo rey Cárlos su esposo, e desque el rey de Francia ovo tomado á Bretaña dijo que Margarita no era su mujer, e mandola llebar á su padre, y como fuese ya mujer doncella de discrecion de trece años poco mas ó menos, habiendo reynado en Francia los mas de ellos, ved que sentiria su ánima; hizo grandes llantos e lamentaciones ella y todos los suyos quejándose de la sin ventura acaecida por ella venida por tal mano, e envió la triste nueva á su padre el rey de los romanos, e envióle el rey á decir que no saliese de Fraucia, sino que si á a el iva de tal manera, que el le haria presente de su cabeza al rey de Francia su marido; ved que haria la sin ventura en tan terrible caso, mucho mas amaba perder la vida, que verse despojada de tal manera de reynos y marido, maldecia á su fortuna y siniestra ventura, su nacimiento su vida y su crianza su mala suerte, e quejábase á Dios de los altos cielos con muchas lágri-

JUNTA DE ANDALUCIA
Consejería de Cultura

mas demandando justicia del cielo; e todos los suyos e las dueñas e doncellas de su casa facian muy grande llanto con ella, e todos cuantos la conocian: e la reyna desdichada ovo de salir de Francia con muy gran dolor e sentimiento de su corazon, e de su ánima confiaba que Dios le haria justicia de aquella injuria que el rey de Francia su marído le habia fecho, e privaria del reyno de Francia como el á ella habia fecho. E ansi fue que el Parlamento e grandes de Francia desque vieron que el rey Cárlos se habia asi casado con la duquesa de Bretaña, embiaron á Margarita en Flandes y Alemania á las tierras de su padre, e Cárlos quedó asi casado con la duquesa de Bretaña, é obo un fijo, el cual no gozó, que finósele, é él logró mal el Reyno de Francia, é no reinó despues de casado, sino obra de quatro años, é murió sin loor, é casó su muger con el Duque de Orliens su tio, que reynó en Francia despues dél, segun adelante se dirá; y ansi castiga Dios tambien á los reyes, como á los otros de cualquier estado que hacen lo que no debian hacer, é no miran que hai Dios que es mayor que todos, en qual en los malos, é perversos, continuamente vemos que cumple aquello que dixo David por el Espíritu Santo: Viri sanguinum, et dolosi, non dimidiabunt dies suos. Los capitanes que el Rey D. Fernando envió á Bretaña, fueron Pedro Carrillo, Sr. de Pliego, é Torralva, que son el obispado de Cuenca con trescientas lanzas, é Pedro Quijada, Señor de Villagarcia, que es cerca de Medina de Rioseco con trescientas lanzas, el qual obo fortuna en la mar, é volviolo el tiempo dos veces á Castilla, una á Santiago, é otra á Bilbao, é Santander, é volvió otra vez fasta que llegó en Bretaña; é sobre todos fué Pedro Mosquera para proveer, é desque vido el vencimiento fecho por el Rey de Francia, queriase quedar allá despues que él fué en dar la ciudad de rehenes, é los capitanes no lo dejaron, é viniendo por la mar, desde la nao se echó en la mar, é se ahogó el dia de San Benito de Julio, estando el Rey D. Fernando en el cerco de Granada.

CAPÍTULO CVI.

Del reino de Navarra e de sus cosas e guerras, e de como reinó en él el rey D. Juan rey de Aragon que despues fué, e de como su fijo D. Carlos fué contra él.

El Rey D. Juan de Aragon, padre del Rey D. Fernando, obo el reyno de Navarra con su primera muger siendo infante de Castilla, y príncipe de Aragon, é fué desta manera. Obo en Navarra un Rey llamado D. Cárlos, é no obo fijo varon, é obo una fija que se llamó Doña Blanca que le sucedió en el Reyno, que casó con el dicho Rey D. Joan, de la qual el dicho Rey D. Joan, obo dos fijas llamadas la mayor Doña Brianda que casó con el Conde de Fox Febus en Francia en la Gasconia, é la otra nombrada Doña Blanca que casó con el Rey D. Enrique de Castilla siendo Príncipe, é despues obo un fijo que llamaron D. Cárlos, que fué Príncipe da Navarra, é despues de Aragon, é murió la Reyna Doña Blanca de Navarra tempranamente, é casó el Rey D. Joan segunda vez con Doña Joana, fija del Almirante de Castilla D. Federicus, é siendo el Príncipe D. Cárlos de 14 años arriba, juntáronse con él de dos parcialidades que havia en Navarra, la una la de los Lusitanos que era el condestable de Navarra, Mosen Pierres de Peralta su hermano el tesorero, é metieron vollicio; é escándalo en el reyno en Padre, é fijo demandando el reyno, é requiriendo al Rey D. Joan que lo entregase al príncipe su hijo; pues era suyo; é el rey alegaba, que aun no era tiempo, que aun no era de edad para gobernar; é tuvieron con el Rey la parcialidad de los Agrimonteses, que es conde de Lerin, é otros muchos cavalleros, é siguiose multa mala entre ellos, é los del príncipe tomaron á Pamplona, que la es mayor

ciudad en Navarra, é donde el Príncipe fue acercar una villa que llaman Sanguesa, la qual estaba por el Rey, é el rey salió á la descercar, é sabiendo el príncipe D. Cárlos su fijo, saliole al camino partiendo de Olite con su gente é hueste, é obieron su batalla campal el fijo con el padre, donde murieron algunos de una parte, é otra, é el padre fué vencedor, é vencido el fijo, é les desbarató, é prendió con otros muchos, é lo trajo preso á Zaragoza de Aragon, é le tuvo allí aprisionado, é á ruego de la Reyna Doña Juana su muger, lo soltó, é juró entonces el príncipe D. Cárlos, e puso las manos corporalmente sóbre la Ostia consagrada de no ser mas contra su padre, sino estar siempre á su obediencia, é mandado, é como se vido suelto, tornose otra vez á alzar, é fizo quanto pudo contra el padre por lo echar del reino, é viendo que no podia prevalecer contra el padre con el reino de Navarra, ni su favor, fué á demandar favor al conde de Alminanque, el qual no se lo dió, é fué á demandar favor al conde de Febus de Fox su cuñado, é tampoco se lo dió: é que esto vido, fué á demandar favor al rey Luis de Francia, padre del rey Luis, el qual tenia estonces quistion con el Delfin Luis su fijo, e con algunos caballeros de Francia, é respondió al príncipe Don Cárlos su pariente, diciendo: ¿Qué exemplo daré yo á mis fijos ayudándobos á vos contra vuestro padre? é con esto respondió. E el príncipe D. Cárlos anduvo, é tornó á Navarra en persona, pugnando, si pudiera echar del reyno á su padre, é de que vido que no podia, fuese en Nápoles á su tio el rey D. Alonso, hermano de su padre, el qual lo recibió de mui buen grado, é le riñó mucho, é castigó los yerros que contra su padre havia fecho, é le dijo: Sobrino, pues has sido contra tu padre huye delante de su casa; é embiolo en Sicilia al Trafaro, é fizolo príncipe de ella, é asi vivió el príncipe D. Cárlos en aquella tierra en mucha honra, fasta que falleció el rey D. Alonso su tio, y fallecido el rey D. Alonso, los catalanes dixeron, que querian que viniese su príncipe, é estuviese en la tierra; é el rey D. Joan, ya rey de Aragon, que sucedió al rey D. Alonso su hermano, plugo de ello, é embiaron por el príncipe D. Cárlos á Sicilia los catalanes de Barcelona, el qual vino en Barcelona, donde le fué

fecho muy grande, e solemne recibimiento de los barceloneses. E á este tiempo estaba el rey D. Juan faciendo cortes en Fraga, y en Lérida, é el príncipe despues de haver reposado en Barcelona, partió con los grandes de Barcelona á ver, y besar las manos al rey su padre; é en Lérida la reyna doña Joana, é los grandes de la corte lo salieron á recibir, é fueron con él á Fraga, donde el rey estaba; é el rey salió de la villa á un llano fuera della á recibir á la reyna. Descavalgó é se hincó de rodillas, é dixo al rey: Señor, suplicó á V. A. que perdoneis al príncipe mi hijo D. Cárlos, é el rey calló, é entonces el príncipe estando hincado de rodillas dijo: Señor, suplicó á V. A. me perdone; é entonces fabló el rey é dixo: Fijo, por amor de la reina, que me lo suplica, te perdono, é tornes mas, é entonce el príncipe le fué á besar el pié, é el rey huyó el pié del estribo, é diole la mano á besar, é besolo en la boca, é asi con grandes alegrias, é con mucha solemnidad de trompetas y atabales, é muchas músicas se entraron en Fraga, e en la misma posada que el príncipe havia de posar: quando pasaban estaba un loco á la ventana, e dijo pasando el rey: Ved quan cara lo has de tornár á forender.

E estando el rey e la reyna en aquellas cortes, e el príncipe D. Cárlos que tenia el rey Cortes con aragoneses e valencianos. Vinieron allí embaxadores de muchas partes, e fueron allí por embaxadores del rey D. Enrique de Castilla un caballero alcayde de Burgos, e un fraile; e un dia dixo el rey al príncipe: Hijo, bueno será que te cases con la infanta de Portugal; é respondió el príncipe: Señor, mas con estotra, pues se ha hablado, é está ya de concierto; e dijo el rey: ¿De concierto? luego mas sabes en ello que no yo? Luego el rey embió por el fraile embajador, é preguntole que concierto trahia con su fijo, e el fraile le respondió que él no sabia nada: que no le habian á él dado parte de tal secreto; é entonces fuyó el otro embajador, é vinose á Castilla, e fué fama entonces que el rey D. Enrique lo queria casar con Doña Isabel su hermana, e lo facia Maestre de Santiago; e le queria dar favor para que destruyese á su padre, é entonces su padre lo tornó á prender, e movieronse los catalanes

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERIA DE CULTURA

á demandallo, e el padre lo llevó preso á Fraga desde Lérida; e los catalanes y barceloneses le cercaron en Fraga al rey porfiando que les diese al príncipe, fasta que se lo obo de otorgar, e partieron de Fraga el rey e la reyna, e príncipe en son de preso, para Cataluña desque está seis leguas de Barcelona, e allí dió el rey el príncipe á los catalanes, e juró el príncipe allí otra vez de no salir de la obediencia, e querer de su padre, e los barceloneses acordaron é pacificaron con el rey, e llevaron consigo al príncipe á Barcelona: e desque el príncipe se vido en Barcelona, él, ni los catalanes no osaron mas de acudir con la obediencia al rey fasta que murió D. Cárlos, dende á cierto tiempo; e de allí decian los catalanes que habian llevado el mal de la corte de su padre. E muerto D. Cárlos demandaron los de Barcelona al rey que les diese á su fijo D. Fernando por príncipe, con condicion que el rey no entrase en Barcelona: e el rey les dixo: que ni él queria entrar en Barcelona, e que le placia que lo obiesen por su parte: e la reyna dixo: que si así querian tener á su fijo por príncipe, que ella habia de estar con su fijo en donde estuviese; e así se concertó, que la reyna e el príncipe estuviesen en Barcelona, e el rey no entrase: e esto era porque los catalanes barceloneses desamaban mucho al rey D. Joan. E como la reina estuviese en Barcelona con su fijo el príncipe Don Fernando, el rey obo de entrar un dia en Barcelona á ver su mujer la reyna, e su fijo, e su casa; e como esto vieron, e supieron los del consejo de Barcelona, ordenaron e mandaron: que el rey e reyna, e príncipe, todos los botaron en fuera de Barcelona, e luego salieron fuera el rey, reyna, e príncipe con toda su casa, e desde aquel dia se rebeló Barcelona contra el rey D. Joan, e toda Cataluña, e requirió al rey D. Enrique de Castilla con su obediencia, e no le quiso, e trajeron al infante D. Pedro de Portugal por señor, el qual tuvieron dos años, é poco mas ó menos fasta que murió: e muerto invocaron al conde de Provenza fijo del rey Reynel que se llamaba duque de Calabria, e a otros grandes Señores, los quales, viendo que havian negado é revelado á su rey, no quisieron su partido, e así quedaron sobre sí los catalanes, e desque se comenzó entre ellos, é el rey D. Joan fasta

que se acabó, pasaron diez años, en los quales muchos males, e muertes, e robos se siguieron en aquellos reynos de Aragon entre los catalanes, e el rey D. Juan.

CAPÍTULO CVII.

De la subcesion de los reinos de Aragon.

Muerto el famoso rey e esforzado D. Alonso, rey de Aragon, e Valencia, e Nápoles, e Sicilia, e Mayorca, Ibiza, e Barcelona, e Señor de los otros señorios á la casa de Aragon pertenecientes, e anejos, é Infante de Castilla, sucediole el rey D. Joan de Navarra infante de Castilla, conforme á su testamento e al derecho en todos los reynos, e señorios, dejando el reino de Nápoles, que se llama la Gran Sicilia, si trafaro porque la ganó el conde con mucho trabajo por curso de muchos años, porque venia á la casa de Aragon por derecho, e estaba anexo en poder de quien no le venia de derecho, segun la antiguedad de ello lo cuenta e por eso no con consentimiento de la casa de Aragon, si no de su hermano, que lo dexó á D. Fernando su hijo bastardo; el qual fué muy buen rey despues de su padre en Nápoles. E como el rey D. Joan comenzó de reynar en los dichos reynos, e señorios, vino el principe D. Cárlos su fijo, como ya oisteis de la Italia en Barcelona, e semprose la discordia entre él, e su padre, é los catalanes; e tomaron los catalanes á su padre, e tuviéronlo en Barcelona fasta que murió temprana muerte; e desque el rey Don Joan vido que su fijo era muerto, á quien pertenecia el reyno de Navarra, envió por el conde de Febus de Fox, e sucedió á D. Cárlos, e entregole el reyno de Navarra; e en este tiempo envió tambien por la condesa Doña Brianda su fija, princesa de Navarra, que es como tengo dicho, sucedió á D. Cárlos á quien tocaba. E en este tiempo siempre crecia la discordia, e malquis-

ta que estaba entre los catalanes, e rey; e estando la reyna Doña Juana, e el príncipe D. Fernando su fijo en Girona, el rey ausente de la tierra, salió de Barcelona, e cercáronlos alli para los prender, e destruir, e tuviéronlos cercados fasta que el conde de Febus vino á Navarra con mucha gente de armas, e los socorrió e descercó, e fizo fuir á los catalanes.

CAPÍTULO CVIII.

Como fué empeñado Perpiñan al rey de Navarra en sus guerras.

Volviendo á la sucesion del reyno de Navarra, como murió el príncipe D. Cárlos, reynaron en Navarra Doña Brianda, y Don Febus su marido conde de Fox, é los quales obieron quatro fijos e cinco fijas, e el mayor á quien convino la sucesion del reyno, fue llamado Felipo, e fue casado con una hermana del rey Luis de Francia, e este murió tempranamente antes que el rey Don Joan su abuelo, e sucediéronle un hijo, e una fija Febo, e Doña Brianda, e D. Febo reynó en Navarra siendo niño, so guarda, e tutela del rey D. Joan su abuelo, e murió siendo mozuelo, e sucedió Doña Brianda que quedó en poder de su madre, e mientras el rey D. Joan vivió, siempre tuvo muy gran parte, e favor en Navarra, e fortalezas á su mandar, las quales nunca obo soltar por temor del daño que del rey de Francia le podia venir, e en aquel mesmo grado, entró el rey D. Fernando su fijo, despues que murió el rey D. Joan, e como murió el rey D. Febo rey de Navarra, quedó en la encomienda del rey D. Fernando; e como D. Febo murió, quedó la sucesion del reyno á Doña Brianda su hermana, la cual se llamó luego reyna de Navarra, e el Rey D. Fernando la quisiera casar con el príncipe D. Joan su fijo, puesto caso que ella era demas años que no él, nunca la

pudo haver ni su madre que la tenia en poder, se la quiso dar, ni el rey de Francia fue deste casamiento contento cobdician de la casar en Francia por tener de su mano el reyno de Navarra. E su madre de la dicha reyna sin placer ni consentimiento del rey D. Fernando, ni del rey de Francia sus tios, la casó con un fijo de Mr. de la Brit, señor de Gascònia ya dicho en el capítulo de *Bretaña*, del qual casamiento obo mucho enojo los reyes susodichos de Castilla e Francia sus tios, e eso mesmo los Navarros; e una gran parcialidad de ellos tuvieron tanto enojo, que no querian recibir por rey el marido de su señora, e decian que no reynaria sobre ellos; e tuvieron en Navarra diversas opiniones, e las villas e fortalezas que estaban por el rey D. Fernando nunca se las quiso entregar, no embargante que le mandó dar sus rentas, recelando que podria el rey de Francia entrar, e ofender á Castilla e Aragon: e siempre obo en Navarra dos parcialidades, las antiguas, y las de Mosen Pierres de Peralta; e otros caballeros tenian con el rey e reyna de Navarra sus señores, e el conde de Lerin Monsen. Juan Piamontes, yerno del rey Don Juan de Aragon casado con su fija bastarda, e otros muchos caballeros, comunidades de que era causa el conde de Lerin, tenian con el rey D. Fernando e con la reyna Doña Brianda e el rey de Navarra su marido muchas saviciones, e conciertos, e rehenes e concordias: e vino la reyna de Navarra á Castilla, donde el rey D. Fernando e la reyna Doña Isabel su muger le ficieron muchas honras, e le dieron muy grandes dádivas, e alajas de oro, e plata, e riquezas sin medida, e todavia se retuvienor las fortalezas; e sobre ciertos conciertos, quedó en rehenes una fija del rey de Navarra, que murió acá en Castilla; e el rey D. Fernando le desempachó algunas villas e fortalezas, e afirmaron su concordia y paz con él, e reynaron en Navarra pacíficamente.

CAPÍTULO CIX.

Del rey D. Joan de Aragon.

E el rey D. Joan asi que vido la enemiga de los catalanes, e revelion, e que tan solamente se la defendian, mas antes le ofendian, e querian destruir, fué á demandar socorro del rey de francia Luis, al qual empeñó los quatro castillos en el condado de Rosellon, Perpiñan, La villa guarda, Roca e Colibre por cierta suma de coronas de oro, con la qual, e con la ayuda de Dios, e del dicho rey domó, e sojuzgó á Barcelona, e toda Cataluña, e quedaron las quatro dichas fuerzas al rey de Francia, e llevó mucho tiempo las rentas de aquellas tierras, e despues con concierto los ciudadanos de Perpiñan, alzaron contra el rey de Francia, e dieron la ciudad al rey Don Joan, e vínolos a cercar el rey de Francia con gran poder estando el rey Don Joan dentro de la ciudad, e fué sobre los cercadores el príncipe Don Fernando, rey de Sicilia que se llamaba, e desvaratolos, e fizo alzar el cerco, e quedó la ciudad por el rey Don Joan, e siguiose guerra entre el rey de Francia e el rey Don Juan, e sus tierras, e volvió el rey de Francia otra vez sobre Perpiñan mas poderoso, e púsole cerco, e tomola, e sojuzgola en todo lo empeñado, e tuvola fasta que murió el rey Don Joan que murió año de 1479, que nunca pagó la suma del desempeño; e tuvola mas el dicho rey de Francia todos los dias de su vida fasta que murió el año de 1481, y mandó en su testamento que dando el Rey D. Fernando la suma, é desempeño que su padre el Rey D. Joan havia recebido, le diesen á Perpiñan, é todo lo empeñado. Esto mandó á su fijo Cárlos, delfin que asi lo ficiese, é cumpliese, y el dicho rey Cárlos de Francia, que sucedió al rey Luis su padre; é sus tutores aunque por muchas veces por el Rey D. Fernando fueron requeridos, nunca deliveraron de dar los dichos empeños fasta que Dios lo permitió.

CAPÍTULO CX.

De como fueron los Judios echados de España.

En el nombre del mui alto Dios Ntro. Señor visto por los christianísimos rey é reyna el muy gran daño procedido de la endurecida opinion, e perpetua opinion, é seguridad de los judios, é de como de alli havia su nudrimiento la herética pravedad mosayca, estando en el cerco de Granada el año do 1492, mandaron, é ordenaron que todos los judios de toda España, é de todos los reinos de ella, les fuese predicado el Santo Evangelio é la Fe Cathólica, e Doctrina Christiana, é los que quisiesen se convertir, é bautizar, permaneciesen en sus reynos asi como sus vasallos con todo lo suyo; é los que no se quisiesen convertir, que dentro de seis meses se fuesen, é partiesen de sus reinos, é so pena de muerte no volviesen mas á ellos; é que levantasen todo lo suyo, ó lo vendiesen en lo que quisiesen, salvo no sacasen oro ni plata. E salido este edicto, é mandado en todas las sinagogas, é plazas, é iglesias, por los sabios varones de España, les fué predicado el Santo Evangelio, e Doctrina de Ntra. Sta. Madre Iglesia, é les fué predicado, é probado por sus mesmas escripturas, como el Mesias que aguardaban era Ntro. Redentor J. C. que vino en el tiempo convenible, el que sus antepasados con malicia ignoraron, é todos los otros que despues de ellos vinieron nunca quisieron dar el oido á la verdad, antes engañados por el falso libro del *Talmud*, teniendo la verdad ante sus ojos, é leyéndola en su ley cada dia, la ignoraban embriagados ansi los suyos de ellos, como los simples por el edicto é doctrina de Rebase, é de Rabiena que compusieron el dicho *Talmud*. E porque sepais de qué manera, e en qué tiempo fué fecho el dicho descomulgado *Talmud*, los que no lo haveis leido, me pareció ser bien en este lugar poner el capítulo siguiente sacado del Faciculo temporum, que dice asi:

JUNTA DE ANDALUCIA
P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

Talmud Judeorum, quod sonat apud eos doctrina circa hoc tempora anno 400 á duobus summis Rabbis S. Ravina, et Rabase; liber utique grandis, é major decem Biblis, in quo sunt in execrabilia mendacia, turpia, fassa abominabilia contra legem Dei, contra legem naturæ, contra legem scriptam. Videntes namque Judæi legem suam quotidiè deficere, et fidem christianam proficere in toto Orbe etiam cum gloria temporalium, ex duo deceptores instigarunt, quatenus hunc Librum componerent, et tamque Moyssi scriptis nequis aliqued, negaret deijs, quæ in eo continentur factum est ità ad suam infelicem excecationem, et suorum perpetuam damnationem. Ne autem simplices habeant ocasionem recedendi a tanta falsitate innuerunt eis, ut interrogati de dificilibus, responderent: Nos hæc non intelleximus, sed Rabbi nostri poterunt respondere vobis sic traditi sunt in reprovum sensum. Ut plus his nugis credant, quam Moyssi, aut Christo verum tamen plures in diversis Mundi partibus conversi crebro leguntur aliqui pro fide magna fecerunt, et utilissima scripta relinquerunt.

Que quiere decir en nuestro lenguaje castellano: El libro de los judios llamado Talmud, suena á cerca de ellos doctrina, fué compuesta acerca de aquellos tiempos en el año del nacimiento de Ntro. Señor J. C. de 400 años, de dos grandes rabies llamados el uno Rabase, y el otro Rabina, e fué ciertamente un libro grande mayor de diez Biblias, en el qual hai mentiras mui escuras, torpes, y abominables cosas de locura contra la Ley de Dios, é contra Ley Natural, á contra Ley de Escritura. Viendo los judios en aquel tiempo ya dicho amenguarse y crecer la Ley Christiana en todo el mundo, y aun con gloria de bienes temporales, buscaron estos dos engañadores, conviene á saber Rabina, y Rabase para que compusiesen este Libro, y defendieron so pena de muerte, que ninguno negase cosa alguna de lo que en él era escrita, é fué asi compuesto por su seguridad y perpetua pena malaventurada de los suyos. E porque no obiesen los simples ocasion de apartarse de su ceguedad, mandáronles, que cuando fuesen preguntados de algunas cosas dificultosas, que respondiesen: Nosotros no entendemos eso, nuestros Rabies lo respon-

derán; é desta manera fueron caidos en reprobado entendimiento, creyendo mas á las mentiras de este libro, que no á Moyses y á Christo. Empero muchas veces se lee muchos de ellos ser convertidos en diversas partes del Mundo. Otro si, ficieron grandes cosas por la fé, é despues de sus dias ficieron escrituras mui provechosas.

E cebados en la dicha descomulgada doctrina del Talmud los Judios que en aquel tiempo vivian en España, aunque antes los ojos veian el destierro ó perdicion suya: aunque requeridos fueron, é amonestados por las dichas predicaciones, é monestamientos, siempre quedaron pertinaces, é incrédulos, é aunque de fuerza dieron el oido, nunca de grado recogieron en el corazon cosa que les aprovechase; antes quitados de oir la predicacion evangélica, les predicaban sus rabies la contraria, é les esforzaban, é ponian esperanzas vanas, é les decian que supiesen por cierto que aquello venia por parte de Dios hacia que los queria sacar de cautivos, e llevarlos á la tierra de Promision, e que en esta salida verian como Dios por ellos muchos milagros, é los sacaria de España ricos, é con mucha honra segun lo esperaban; que si en la tierra oviesen alguna fortuna, ó siniestra que entrando en la mar verian como Dios era su guiador, como habia fecho á sus antepasados en Egipto. Los judios ricos hacian la costa de la salida á los pobres, é usaban los unos con los otros en aquella partida de mucha caridad; ansi que en ninguna manera se quisieron convertir, salvo algunos muy pocos de los mas necesitados. Comunmente entre los judios, asi simples como literatos do quiera que habitaban en aquel tiempo havia opinion, y creian todos que ansi como con mano fuerte, é brazo estendido, é mucha honra, é riquezas, Dios por Moyses habia sacado el otro pueblo de Israel del Egipto milagrosamente, que asi estas partidas de España, habian de volver ellos, é salir con mucha honra, é riquezas, sin perder nada de la suyo á poseer la santa tierra de Promision; la qual confesaban haber perdido por sus grandes, é abominables pecados, que contra Dios sus antepasados havian fecho, de lo qual en esta salida, todo á la contra de lo que pensaban les acaeció: como ellos negasen, é enemigos de la verdad

JUNTA DE ANDALUCIA
Biblioteca de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

fuesen: ca en la otra salida que salieron del captiverio de Egipto por mandado de Ntro. Señor que era su valedor, é los queria bien, en pago de los trabajos, é maxamientos que los egipcios les habian dado, é les decian, é les mandó robar á Egipto seguramente, é los robaron quando quisieron salir para ir al desierto, donde Dios les mandó, diciendo que habian de volver, demandaron prestadas joyas de oro, é plata, é seda, é paños é otras cosas; é los egipcios que les prestaron, segun dice el capitulo 12 del Exodo; é entonce muy bien cupo: ca ellos eran buenos, é humildes, é creian en Dios soberano é Eterno, criador del cielo, é la tierra: los egipcios eran malos, é gentiles, é idólatras; é ahora por la contra los judios eran malos, é descreidos, é idolatras, é no fijos de Dios eran malos, salvo fijos de Canaan, e perdicion; é los christianos son buenos, é fijos de Dios, de ley, é bendicion, é de obediencia, e pueblo de Dios, e fijos de Israel; pues de que del pueblo de Israel ovieron comienzo de salvacion, e ovieron ley, e conocieron, e recibieron el Mesias verdadero que los redimió que fue Ntro. Redentor J. C. Dios e Hombre, que Dios havia prometido de embiar, e embió, el qual ellos por su malicia no conocieron, e recibieron los que entonces eran, ni quisieron dar el oido á sus grandes milagros, e maravillas que fizo; e antes con malicia lo persiguieron, e mataron e el yerro hecho, no se arrepintieron, ni quisieron creer la verdad, ni por la muchedumbre de los milagros de los Apóstoles, e discípulos de Jesucristo que eran de su linage, por lo qual Dios los guardó para que se arrepintiesen, e recibiesen la santa Doctrina de su Sto. Mesias que les embió que era Ntro. Redentor J. C. quarenta años, e en cabo de los 40 años, viendo Ntro. Señor como era pueblo rebelde, incredulo, e duro de cerviz, e sin provecho, embió sobre ellos su ira, e del emperador de Roma Vespasiano, Tito su fijo, que destruyeron á Jerusalen, e toda su comarca, é mataron un cuento, e cien mil judios, é vendieron ochenta mil, é captivaron, é prendieron toda la tierra de ellos, é truxeron á Roma, é todas sus tierras muchos cautivos, é de todos aquellos ochenta mil vendidos, é de los otros cautivos, é desterrados, vinieron á Francia, é á España muchos en muchas veces

que se libertaron por diversas maneras, é modos; de donde estos que este tiempo eran vivos procedieron asi, en linage, como en la contumacia; de los cuales se fallaron en los reinos de Castilla, treinta mil vasallos e mas, que eran treinta mil casados e mas: de lo qual escribió Rabí mayor D. Abraham Señor su suegro, que supiese por verdad que desterraba el rey é la reina treinta y cinco mil vasallos que eran treinta y cinco mil casas de judios: é de los Rabies que yo baptizé á la vuelta que volvieron de Allende, que fueron diez, ó doce, é de uno que era mui agudo á natura, que llamaban Centollo, é era de Victoria, é yo puse por nombre Tristan Bogado, fuí yo certificado, que havia en Castilla mas de treinta mil judios casados, é que havia en Aragon seis mil casados; esto se entiende con Cataluña, é Valencia, en que havia mas de ciento é sesenta mil ánimas al tiempo que el rey, é la reyna dieron la sentencia que los que no quisiesen ser christianos que fuesen desterrados de su España para siempre. En el tiempo del edicto de los seis meses, vendieron, é malvarataron quanto pudieron de sus haciendas, é aparejaron su viaje los chicos, é les grandes, mostrando grande esfuerzo, é esperanza, de hacer prospera salida, é cosas divinas; é en todo ovieron siniestras venturas; ca ovieron los christianos su haciendas mui muchas é mui ricas casas, é heredamientos por pocos dineros, é andaban rogando con ellas, é no hallaban quien se las comprase: é daban una casa por un asno, é una viña por poco paño ó lienzo, porque no podian sacar oro ni plata. Empero es verdad que sacaron infinito oro, e plata escondidamente, é en especial muchos ducados, é cruzados abollados en los dientes, que los tragaban, é sacaban en los vientres, é en los pasos donde habian de ser buscados, e en los puertos de la tierra, é de la mar; é en especial las mugeres tragaban mas, ca persona le aconteció tragar treinta ducados de una vez.

JUNTA DE ANDALUCIA
Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

CAPÍTULO CXI.

De como salieron, e por donde los judios de Castilla.

En el plazo de los seis meses vendieron, é malvarataron los judios lo que pudieron de sus haciendas, é casaron todos los mozos, é mozas que eran de doce años arriba unos con otros, porque todas las hembras de esta edad arriba fuesen á sombra é compañía de marido, e comenzaron á salir de Castilla; los primeros en la primera semana del mes de julio, año del nacimiento de Ntro. Redentor J. C. de 1492. Salieron de Castilla, e entraron en Portugal con consentimiento del rey D. Joan. Los siguientes salieron por Venavente; tres mil ánimas, é mas que entraron en Portugal por venganza, salieron por Zamora: treinta mil ánimas á Miranda, que entraron en Portugal, salieron por Ciuda-Rodrigo: al Villar treinta y cinco mil ánimas, é salieron por Miranda de Alcántara, á Marbán quince mil, salieron por Badajoz: á Hielvez diez mil ánimas. De las que estaban en frontera de Navarra, metieronse en Navarra dos mil ánimas; de los que moraban en Vizcaya, entraron por Laredo en la mar, e de los de Medina del Pumar, é sus tierras trescientas casas; e entraron por Cádiz en la mar ocho mil ánimas de los del Andalucía, e de los del Maestrazgo de Santiago. Otros muchos fueron por Cartagena, e por los Puertos de Aragon, e de aquellas comarcas; e otros fueron á embarcar por los puertos de Aragon é sus confines. Los de los reinos de Aragon, e Cataluña, embarcaron por los puertos de Cataluña, e Aragon, e entraron por la mar, e muchos dellos entraron en la Italia, otros á tierra de moros, al reino de Tunez, e de Tremecen, e á otros reinos donde su ventura los echaba. Estos fueron de los reinos de Aragon, e de Cataluña: e los de Castilla que embarcaron por los puertos de Cartagena, é confines del reino de Valencia, de los quales los

mas tuvieron siniestra fortuna, robos, e muertes en la mar, e en la tierra por donde iban, e arribaron ansi de los cristianos, como de los moros.

CAPÍTULO CXII.

De como los judios vivian en España, e de sus riquezas, e oficios, e de la fortuna que llevaban.

Volviendo á contar de los judios que embarcaron en el puerto de Santa Maria, e en Cádiz, e de los siniestros, e fortunas que acontecieron á los unos, e á los otros en este destierro, digo que estos judios de Castilla en cuyo tiempo fue este edicto del Rey, e de la Reina, estaban heredados en Castilla, e plantados en sus mejores ciudades, villas, e lugares, e en las tierras mas gruesas, e mejores, e por la mayor parte moraban en las tierras de los Señorios, e todos eran mercaderes, vendedores, e arrendadores de alcavalas, e rentas de achaques, e hacedores de señorios, tundidores, sastres, e zapateros, curtidores, zurradores, sederos, especieros, bujoneros, texedores, plateros, e de otros semejantes oficios, que ninguno rompia la tierra, ni era labrador, ni carpintero, ni albañies, sino todos buscaban oficios holgados, e de modos de ganar con poco trabajo: era gente muy sutil, e gente que vivia comunmente de muchos logros, e usuras con los christianos, e en mucho tiempo muchos pobres de ellos eran ricos. Eran entre si muy caritativos los unos con los otros aunque pagaban sus tributos a los señores e reyes de las tierras donde vivian; nunca por ello venian en mucha necesidad, porque los consejos de ellos, que llamaban *Alhamas*, suplian por los necesitados: eran bien señores de lo suyo do quier que vivian: havia entre ellos muy ricos hombres, que tenian mui grandes riquezas e faciendas que valian un cuento, e dos cuentos, e tres. Personas de diez cuentos donde era asi, como Abraham, señor

que arrendaba la mas de Castilla: e otros que eran mercaderes que tenian gran suma de dineros; e pospuesta la gloria, e todo esto: e confiados en la vana esperanza de su ceguedad, se metieron al trabajo del camino, e salieron de las tierras de su nacimiento, chicos, e grandes, viejos, e niños, a pié e caballeros en asnos, e en otras vestias, e en carretas, e continuaron sus viajes, cada uno á los puertos que havian de ir, e iban por los caminos, e campos por donde iban con muchos trabajos e fortunas, unos cayendo, otros levantando, unos muriendo, otros naciendo, otros enfermando, que no havia christiano que no oviesa dolor de ellos, e siempre por donde iban los convidaban al bautismo, e algunos con la cuita se convertian, e quedaban, pero muy pocos; e los Rabies los iban esforzando, e facian cantar á las mujeres, e mancebos, e tañer panderos, e adufes para alegrar la gente, e asi salieron fuera de Castilla, e llegaron á los puertos, donde embarcaron los unos, e los otros a Portugal.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

Puerto de Santa Maria.

Los que fueron á embarcar por el Puerto de Santa Maria á Cádiz, asi como vieron la mar, daban muy grandes gritos, e voces, hombres e mugeres, grandes e chicos: en sus oraciones demandaban á Dios misericordia, e pensaban ver algunas maravillas de Dios, e que se les havia de abrir camino por la mar, e desque estuvieron alli muchos dias, é no vieron sobre si sino mucha fortuna, algunos no quisieran ser nacidos. E ovieron de embarcar en veinte y cinco naos, e navios, en que iban siete naos de Gavias, e por capitan Pero *Cabron*, e tomaron la via de Oran, donde estaba en el puerto el Cosario Fragoso con su armada: e viendo esto embiaron un Rabí que alli llevaban; asi mesmo por caudillo mayor de los judios entre si que llamaban *Rabi Levi*; e llegado al Fragoso en la barca, le contó el hecho de su embaxada, e le prometió diez mil ducados, porque no les ficiese mal, e les dexase alli desembarcar. Con esto el Cosario se ase-

guró, e volvió el Rabí á la flota, e el capitan Pero Cabron; en tanto anocheció, e habido su consejo, dieron la vuelta para Crisla, e ovieron fortuna, e fueron las diez y siete naos á parar al puerto de Cartagena, donde salieron ciento cincuenta ánimas demandando bastimento, e se lo dieron, e se volvieron en Castilla hechos christianos; e dende la flota volvió a Málaga; donde asi mesmo demandaron bautismo quatrocientas personas, hombres e mugeres, e los sacaron de los navios, e fueron bautizados e se volvieron á Castilla. Todos los otros llevaron fasta Ercilla, e alli los echaron á tierra, e dende se fueron á Fex.

CAPÍTULO CXIII.

De lo que fué de los judios que entraron en Portugal.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERIA DE CULTURA

Los judios que entraron en Portugal dieron al Rey D. Joan á cruzado por cabeza por que los dexa estar ende seis meses: cumplido el plazo se embarcaron en el Puerto de Portugal, e salieron en el mes de Marzo del año 1493 para ir en Africa al Reyno de Fex, e quedaron en Portugal casas de los mas ricos por cierto tiempo dado, al Rey á cien cruzados por casa, e quedaron otras ciento casas que dieron ocho cruzados por cabeza de cada persona de las que en ella habia: é esto ficieron é dilataron fasta saber como iria á los que se partieron; é porque ya sabian la mala andanza de los que primero havian embarcado, é quedaron mas de mil ánimas cautivas en poder del Rey, porque no pagaron los cruzados de los derechos de la entrada. Los mas de los navios de la muchedumbre de judios que embarcaron en Gibraltar, fueron á desembarcar en Ercilla, é de alli lo llevaron por sus conciertos en grada ciertas capitanias de moros por sus conciertos á Fex por mandado del Rey de Fex, donde en el viaje, eran robados por diversas maneras, é les to-

maban las mozas, é las mugeres, é los lios de la hacienda, é echávanse con las mujeres á vista de sus padres, e de sus maridos, faciéndoles mil plagas, é mil desventuras, de manera que tambien los que estaban en Fex, puesto caso que tambien allá habia muchos judios moriscos, é tambien eran muy mal tratados, é estaban desesperados; é sabido esto por los que iban unos é otros no facian sino desembarcar, é estarse en el campo, alli en Arcilla, como quien está en feria, donde se allegó un gran real de gente, estando alli aquella muchedumbre havian su consejo, é muchos se venian á la villa, é se facian bautizar, é muchos se volvian de Fex viendo la mala andanza de allá, de donde los del Real sabian como los trataban. Alli havido su consejo se ficieron dos partes, la una se fué su via por el Reyno de Fex, la otra parte demandaron á el conde de Borba, que estaba por capitan, é gobernaron en Arcilla que por amor de Jesucristo, en el qual ellos ya creian que los ficiese bautizar, é los ficiese volver á España, el cual los recibió é fizo mucha caridad, é los clérigos los bautizaban, é echándoles agua con un hisopo por cima, porque eran muchos, lo qual despues acá suplimos los curas, é clérigos por donde vinieron: los quales despedidos de Arcilla por todo el año de 1493. Desde que comenzaron á dar vuelta á Castilla, fasta el año 1496, no cesaron de pasar de allende acá en Castilla, los que en que qualquiera manera se podian liberter ó despedir ajustadamente para tornarse á Castilla á volver christianos. Aqui en este lugar de los Palacios aportaron cien ánimas que yo bauticé, en que havia algunos rabies que traian por escudo de lo que habian leido una autoridad del capitulo X de Isaias: apenas: Aperiam in montibus flumina, é in mediis campis fontes discrepam, et terram sitientem sin aqua confundam; ecce puer meus exaltabitur, et elevabitur, et sublimis erit valde Huarictis aqua in gaudiis de fontibus salvatoris, et dicetis in illa die confitemini Domino, et invocate nomen ejus; cantate Domino quoniam magnifice fecit, anuntiate hoc in universam terram &c.—Quiere decir: Abriré rios en Montes en medio de los campos, abriré, romperé fuentes, é confundiré la tierra sedienta sin agua. Ha he mi niño será ensalzado, é levan-

BIBLIOTECA DE LA ALHAMBRA

tado, será muy alto, sacareis agua en gozo de las fuentes del Salvador, é direis en aquel dia confesándoos al Señor, é invocad su nombre: dad á conocer á los Pueblos sus invenciones recordaos ca ensalsado es su nombre: cantad al señor, cá maravillas fizo, ansi esto en toda la tierra &c. Estas, e otras muchas profesias del advenimiento, encarnacion, nacimiento, pasion é resurreccion de Ntro. Sr. Jesucristo venian confesando en hebráico ser verdadero, é haveis é cumplido en el advenimiento de Ntro. Sr. Jesucristo, el cual confesaban, que verdaderamente creian ser el verdadero Mesias, del qual decian que havian estado ignorantes por impedimento de sus antepasados, que les havian dejado, so pena de descomunion, que no leyesen, ni oyesen las Escrituras de los christianos.

Todos cuantos judios pasaron al reino de Fex que volvieron por aquí venian desnudos, descalzos, é llenos de piojos, muertos de hambre, é muy mal aventurados, que era dolor de los ver: e esto fué dentro en pocos dias, porque viendo el rey despues de haverlos recogido á aquella gente en Fex que era perdicion suya, é que era gente robada, é pobre de quien él no podia haver provecho, dioles licencia que se volviesen, ó fuesen do quisiesen; é con esto obo lugar á que muchos de los de Fez, asi hombres, como mugeres, se volvieron á Castilla, é venian todos, como dicho es; é por los caminos por donde venian desde Fex á Mavar quivir, é dende á Arcilla, salieron los moros, e los desnudaban en cueros vivos, é se echaban con las mugeres por fuerza, é mataban los hombres, é los abrian por medio, buscándoles el oro en el vientre, porque supieron que lo tragaban; é á ellos, é á ellas apartaban del camino, é les facian abrir las bocas para que les dieran el oro, metiéndoles asimismo las manos á bajo para esto mismo: é despues de haber padecido tantos males, viéndose libres acá, daban gracias á Dios que los havia sacado de entre tales vestias, é traidoles á tierras de gentes de razon; é aun las mugeres confesaban cosas muy feas que aquellos brutos animales, moros alarbes, con ellas cometian, é con muchachos que no conviene escribirlas. Ved que desventuras, que desonras, que plagas, que mansillas, que majamien-

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERIA DE CULTURA

tos vinieron en esta generacion por el pecado de la incredulidad, é porfiada, é vana afeccion que tomaron de negar al Salvador, é verdadero Mesias suyo, que es Ntro. Señor é Redentor Jesucristo, el qual siempre les tuvo los brazos abiertos para los recibir, é nunca de grado quisieron, fasta que por fuerza ovieron de venir por las plagas ya dichas. E aquí parece que se cumplió la profesia que dice David en el Psalmo: *Convertentur ad vesperam et famen patientur ut canes, et circuibunt civitatem.* Que quiere decir: Convertirse han en la tarde, é hambre como perros, é andarian cercando la ciudad. Asi estos fueron convertidos muy tarde por fuerza, é por muchas penas, como dicho es, é como vieron que continuamente se veian hacer christianos, mandó el Rey poner guardas que no dexasen venir mas de los que eran venidos. E si licencia tuvieran para se volver, ó dineros para se libertar de cuantos judios de Castilla entraron en el Reino de Fez, no quedara alli ninguno que no se vinieran á ser christianos. De las setecientas casas que quedaron en Portugal, algunos se embarcaron para Italia, otros para tierra de turcos, é muchos se convirtieron, é bautizaron, é volvieron en Castilla á sus mismas tierras. Debeis saber que estos judios que en España habitaban, no todos vinieron del derramamiento de la destruccion de Jerusalen, que fue 40 años despues de la Pasion de Ntro. Redentor; que antes de aquello habia judios en España, especialmente en Toledo: los quales, segun cuentan algunos judios destos, é algunos de los confesos que venian de aquellos, vinieron en el tiempo que Roma señoreaba á la mayor parte del Mundo, é señoreaba á Jerusalen é á España. E otros decian que quando Roma pobló á Toledo, é á Segobia: e que los libros, é memoria de estos, fueron quemados en el robo de la Juderia, en tiempo de Fr. Vicente, en el qual tiempo se hallaban en Castilla cien mil vecinos casados, é aun mas porque seria prolijo, é sin provecho escribir mas destos judios. No quiero aquí mas dellos escribir, salvo que en Fez el nuevo hicieron una mui grande juderia, de casas de paja: los que allí asentaron, en un dia no supieron como se encendió la villa de un muy gran fuego que quemó mas de dos mil casas con todas las haciendas, é alajas

que en ellas estaban, é con muchas librerias de su hebráico, é ovieron que hacer en poner las personas en salvo, é con todo eso se quemaron que murieron luego 18 personas, é quedaron muchos quemados vivos que se escaparon huyendo, de lo qual murieron despues mas de 80 personas; é despues dió pestilencia en la juderia que de acá fué que en muy pocos dias murieron mas de quatro mil personas de pestilencia, é de cámaras mas de dos mil.

CAPÍTULO CXIV.

De los judios de la ciudad de Fez.

Podeis saber que en el Reyno de Fez, é en la ciudad de Mesma ovo anexamente muchos judios, asi como acá en España, cá se hallaban mas de cien mil vecinos, é tambien fueron robados, é muertos no ha muchos años, como en Castilla todos en un tiempo. Ovo un judio que llamaron Aron, sabio, é muy sutil, que privaba mucho en demasiada manera con el Rey de Fez, en manera que él regia, e mandaba en el reino quanto el queria, de lo qual los moros eran muy mal contentos los que algo valian, e alvorotaron el Comun contra el Rey, e contra los judios, e levantose el comun de Fez, e mataron al Rey, e al privado Aron; e dende entraron en la Juderia, donde havia en la ciudad mas de dos mil casas, e metieronla á espada, e mataron, e robaron, e no dexaron mas de los que decian que querian ser moros; e ansi ficieron en todas aquellas comarcas, e ficieron Rey de Fez; e en su tiempo aquellos tornadizos judios no tenian mas ley que de Mahoma, que de antes, como hacian acá los malos conversos sobre quien vino la Inquisicion, e ovo quien dijo al Rey, como aquellos judios havian sido moros por fuerza, que proveyese sobre ellos á ver si eran moros, ó nó; e el Rey mandó salir al campo todos los judios moros tornadizos que habia en Fez,

e mandó que á los que quisiesen ser judios, quedasen, e los que quisiesen quedar moros por su grado, que lo quedasen, e que fuesen libres, como los otros moros, e los que quedasen judios que fuesen sugetos á ciertas leyes, e condicion, que les puso, que no calzasen zapatos, salvo apargates de esparto, que no cavalgasen en cavallo ensillado, e que nunca cavalguen en la ciudad, salvo que todos anden á pie, que no tomen ni traigan armas: que los hombres nunca vistan alborneces, ni toquen tocas, salvo todo negro: que las mugeres judias non traigan caragueles, nin la cara tapada, ni truxesen tocas moradas, nin vistiesen Almexia; e sobre todo ficieron otras muchas ordenanzas en perjuicio de los judios. E estando en el campo mandaron que se partiesen los judios, e los moros que quedasen par de ellos á otra parte, e ellos temieron que lo querian facer por matarlos, que dixesen que querian ser judios, e no quedaron sino muy pocos judios, todos los mas quedaron moros tornadizos, e de estos quedó la ciudad e toda la tierra llenos, de donde ahora hay infinitos de ellos; e despues acá se han libertado, e tornado á ser judios muy muchos de ellos, que hay de aquel metal, dando al Rey una pieza de oro, e les dá licencia que sean judios, asi lo acostumbran e hacen aun ahora.

JUNTA DE ANDALUCIA
Patronato de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

CAPITULO CXV.

De como el Rey D. Fernando demandó á Perpiñan.

Quando el Rey D. Fernando estaba sobre Granada embió embajadores al Rey Carlos de Valois de Francia demandándole á Perpiñan, e el condado de Rosellon, el qual se lo prometió que en alzando de sobre Granada se lo daria, dándole la suma del dinero que sobre ello se le debia, eso esta esperanza despues de ganada Granada, e puesta en concierto, partió el Rey de Cór-

doba con la Reina, e Príncipe, e toda la corte para Barcelona, e fueron á Zaragoza, donde estuvieron algunos dias, e dende á Barcelona en el agosto del año de 1492. Estando alli vinieron los embajadores del Rey de Francia con el concierto de le entregar á Perpiñan, á los quales dió el Rey D. Fernando muy grandes dádivas de oro, plata, caballos, joyas con que se volvieron á Francia, e vueltos el Rey Cárlos havia mudado de propósito, e dilató la data de Perpiñan, e ovo mucha dilacion, e el Rey D. Fernando ovo mucha turbacion de ello, e ovo muchos desconciertos entre los fronteros de ambas partes; e el Rey D. Fernando comenzó de demandar por via del Papa su condado, e el Papa vista su justicia, mandó al Rey de Francia que le diese lo suyo á su dueño, e en esto se dilató un año que no lo quiso entregar, e por ventura no le entregara, si la muerte del rey Fernando de Nápoles no interviniera en ello; lo qual intervino en esta manera: que por codicia de tomar, e señorear el reyno de Nápoles, e que sabia que le havian de conquistar á Perpiñan mientras el ausente, lo quiso entregar como adelante seguirá, y por ir mas seguro sobre Napoles.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

CAPÍTULO CXVI.

De la cuchillada que un mal hombre dió al Rey D. Fernando.

Estando el Rey D. Fernando alli en la ciudad de Barcelona esperando de cobrar á Perpiñan con su condado de Rosellon por trato de los embajadores, el diablo envidioso de los santos misterios, e cosas que Ntro. Señor habia fecho, e mostrado por este muy noble Rey, envidioso, e pesante de todas sus cosas, honras, e prosperidades, puso en corazon á un maligno, e dañado hombre, que lo oviese de matar, e acaeció que estando el Rey un viernes vigilia de la Concepcion de la Vírgen Ntra. Señora, siete

dias del mes de Diciembre del dicho año de 1492, en la casa del Juzgado y oyendo al Pueblo en lo cual habia estado desde las ocho hasta las doce, e desque se lebantó del Juicio descendió por unas gradas abajo, fasta una Plaza que dicen la Plaza del Rey con muchos Cavalleros y ciudadanos con el los cuales cada uno fue á cabalgar en sus caballos e mulos y el Rey se paró en lo mas cerca de las gradas avajo cerca del suelo a departir con su Tesorero, y allegose cerca de él por detras aquel dañado y traidor hombre, y asi como el Rey acabó de partir con el Tesorero avajó un paso para cabalgar en su mula y el que tendia el paso, y el traydor que tiraba el golpe con un alfange e espada corta ancha no fasta tres palmos, y quiso Nuestro Señor milagrosamente guardarlo, que si le diera antes que se mudara partiera lo por medio la cabeza hasta los hombros y como se mudó, alcanzolo con la punta de aquel mucron una cuchillada desde encima de la caveza por cerca de la oreja el pescuezo avisó fasta los hombros; y como el Rey se sintió, é visto herido, pusose las manos en la cabeza y dijo: Santa Maria Val, y comenzó de mirar a todos y decir, o que traicion, o que traicion; que pensó que era alli ordenada entre muchos traicion contra él, y mirando a todos no vido ir ninguno contra si, mas vido un mozo de espuelas, Sancedo, que este era su nombre e un su trinchante llamado Ferrol, que daban de puñaladas alli al traydor y otros alli tomandolo y teniendolo, los cuales le impidieron de manera que el no le pudo dar al Rey mas de un golpe, y entonce el Rey dijo: no muera, no muera ese hombre, e ási quedó que no lo mataron, herido de ciertas puñaladas y llebáronlo preso y metieronlo al Rey en Palacio a curar, y el traydor curaronle tambien por entonce; o anima advierte quien podrá contar la turbacion y lloro, la grita que ovo en la ciudad diciendo: traicion, traicion, mataron al Rey, muerto es el Rey: armáronse los cortesanos y armaronse los de la ciudad en favor del Rey y andaban por las calles de la Ciudad todos a una parte y otra, corriendo todos espantados llorando a muy grandes gritos, y con muy grandes plantos y tristezas, asi hombres como mugeres, que no se veian los unos á los otros por toda la Ciu-

dad, y en este caso muchas eran las opiniones, unos decian frances es el traydor, otros decian Navarro es el traydor, otros decian no es sino Castellano, otros decian Catalan es el traydor, y Nuestro Señor no quiso dar lugar milagrosamente que muriesen gentes que maravilla fué no perderse la ciudad segun que se decian las Naciones, y estando ellos ofuscados en esto, salió otro sonido por toda la Ciudad, vivo es el Rey, vivo es el Rey, y el Rey como fué curado embió a decir por toda la Ciudad que supiesen que era vivo y sin peligro, que diesen gracias a Dios, e oviesen placer, e estaban en derredor del Palacio de donde lo curaban, y todas las plazas y calles muy gran multitud de gente armada y todos decian que querian ver al Rey si era vivo, y el Rey se asomó a una ventana donde lo vieron y les fabló y dijo que se fuesen en buen ora a sus posadas: aqui podeis sentir que turbacion habria la Reyna, el Principe, la Infanta, las Señoras continuas de la Corte, las Damas, las Señoras e Señores del Consejo, todos los de la Casa del Rey e de la Reyna, todos fueron en muy gran sobresalto y en muy gran turbacion y temor, y pensaron que la traycion era de la Ciudad hecho pensado, y que toda la Ciudad era contra ellos, y apercivieron luego las Galeras para se meter luego dentro; el Rey embió a los conortar diciendo: que creyeran con la ayuda de Dios ser sin peligro que no se turbasen, el traydor dañado pareció ser Catalan, y loco, y magniatico, y malicioso, y muy mal hombre a natura y de muy mal gesto y figura, y por eso halló el Diablo en él morada; y confesó que habia embidia al Rey por sus buenas venturas, y confesó que el Diablo le decia cada dia a las orejas mata a este Rey que tú serás Rey, que este tiene lo tuyo por fuerza, y en esta manera todas las Naciones de gentes que habia en Barcelona, fueron claramente limpias sin culpa. La Ciudad de Barcelona y los Cavalleros y Cónsules fueron en muy gran tristeza y mostraron mucho sentimiento por haber acaecido un caso como este en ella, y por manos de Catalan, y mostraron su lealtad y limpieza muy cumplida y abundosamente.

El Rey llegó a ser en gran peligro de la herida, y tomaba tal

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERIA DE CULTURA

paciencia, que decia que él atribuia aquella pena serle dada por sus pecados.

El traydor fué condenado por la Justicia de la Ciddad a muy cruelísima muerte: fué puesto en un carro y trahido por toda la Ciudad; primeramente le cortaron la mano con que le dió al Rey, y luego con tenazas de hierro ardiendo le sacaron una teta, y despues le sacaron un ojo, y despues le cortaron otra mano, y luego le sacaron el otro ojo, y luego la otra teta, y luego las narices y todo el cuerpo le abocadaron los herreros con tenazas ardiendo, e fueronle cortados los pies, e despues que todos los miembros le fueron cortados, sacáronle el corazon por las espaldas, y hecharonlo fuera de la Ciudad, lo apedrearon e lo quemaron en fuego e aventaron la ceniza al viento, llamabase este traydor Juan de Cañamas.

El Rey fué muy bien curado y en su fatiga y trabajo visitado de todos los Reyes sus amigos, y del Rey de Francia que embiaron a él sus Nuncios a lo ver e visitar en tan terrible y espantoso, e sanó despues de haber sacado huesos e de haber recibido muchas penas e mientras que estubo malo no se negoció ninguna cosa de Perpiñan, empero no cesó la demanda.

P.E. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

CAPITULO CXVIII.

De la muerte del Rey de Nápoles y entrega de Perpiñan.

Andando en los tratados de Perpiñan y cosas del Rosellon, en el año de 1493, entre el Rey D. Fernando y el Rey de Francia, murió el Rey muy famoso de Nápoles y honrado D. Fernando, fijo del muy famoso inclito Rey D. Alonso de Aragon, y subcediole su hijo D. Alonso, Duque de Calabria el Graco que llamaban, fijo de su primera muger, el cual era muy mal quisto en

su tierra e en todo el reyno de Nápoles, e comenzó de reinar en Nápoles, e el Rey de Francia tenia muy gran cobdicia del reyno de Nápoles, porque le decian que le pertenecia de antiguo, y por poderlo ir a tomar mas desembarazado e desempachadamente, deliberó de entregar a Perpiñan fingiendo que lo hacia por descargar el ánima de su padre, y antes que entrase fizo su paz amistad y hermandad, sobre lo cual ficieron e firmaron cierta Capitulacion y prometieron de ser amigos y hermanos, y amigos de amigos y enemigos de enemigos, salvo que si el Rey de Francia fuese contra la Iglesia que entonces no fuese el Rey D. Fernando ovedecido a la capitulacion; fecho este concierto el Rey D. Fernando embió la suma del desempeño del dinero del Rey de Francia, y entregole a Perpiñan y las otras fortalezas del Condado; y fizo presente de toda la suma del dinero a la Reyna D.ª Isabel, para ayuda de los gastos fechos en la guerra de los Moros, para manifestar magnificencia y grandeza: otros digeron que lo habia fecho porque mas que aquello se debia a las rentas corridas y por descargo del ánima de su padre que habia fecho e fizo muchos daños en aquel Condado del Rosellon, que destruyó cuando se reveló Perpiñan, e muchas Villas e Lugares que destruyó totalmente que nunca jamas acá se poblaron, e tambien el Papa ante quien el Rey D. Fernando lo demandaba, le demandó so pena de escomunion que diese lo suyo a su dueño; el dia de Nuestra Señora de Setiembre se entregó Perpiñan, y luego partieron para allá el Rey y la Reyna y el Príncipe y Corte desde Barcelona, y ficieron por ello muchas alegrias y dió el Rey a los franceses muchas dádivas e joyas de oro e plata con que fueron a su tierra, e le dejaron sus fortalezas del Condado del Rosellon; asi vieron sus ojos lo que deseaban, y cobró aquellas fortalezas y ciudad en cavo de mas de treinta años, que habia que estaban empeñadas y en poder del Rey de Francia.

JUNTA DE ANDALUCIA

CAPITULO CXVIII.

De como fueron descubiertas las Indias.

En el nombre de Dios todo poderoso. Obo un hombre de Génova, Mercader de libros de Estampa, que trataba en esta tierra de la Vandalucia que llamaban Christoval de Colon, hombre de muy alto ingenio sin saber muchas letras, muy diestro en el arte de la Cosmografía, e del repartir el Mundo; el qual sintió por lo que en Ptolomeo leyó, e por otros libros e su delgadez, como, en que manera el Mundo este en que nacemos, en que andamos. Este fizo entre la Esfera de los Cielos, que no llega por ninguna parte a los cielos, ni otra cosa de firmeza a que se arrime, salvo tierra, e agua abrasada en redondez entre la oquedad de los Cielos, e sintió, porque via se hallaria tierra de mucho oro, e sintió como este Mundo, e Firmamento de tierra, e agua es todo andable en derredor por tierra e por agua, segun cuenta Joan de Mandavilla, quien tuviese tales Navios, e a quien quisiese guardar por mar, e por tierra; por cierto el podia, e trasponer por el Poniente de en derecho de S. Vicente, e volver por Jerusalen, e en Roma, e en Sevilla, que seria cercar toda la tierra, e redondez del mundo. E fizo por su ingenio un Mapa-Mundi, e estudió mucho en ello, e sintió que por cualquiera parte del mar Oceano andando atravesando, no podia errar tierra, e sintió porque vido se fallaria tierra de mucho oro; e lecto de su imaginacion, sabiendo que al Rey D. Juan de Portugal aplacia mucho el descubrir, él se le fué a convidar, e recontando el fecho de su imaginacion, no le fué dado crédito, porque el Rey de Portugal tenia muy altos, e bien fundados marineros que no lo estimaron, e presumian no haver en el Mun-

do otros mayores descubridores que ellos; asi que Christoval Colon se vino a la corte del Rey D. Fernando, e la Reyna D.ª Isabel, e les fizo relacion de su imaginacion, al qual tampoco no daban mucho crédito, e él les platicó, e dijo ser cierto lo que les decia, e les enseñó el Mapa-Muudi, de manera pue les puso en deseo el saber de aquellas tierras, e dejando a él llamaron hombres sabios Astrólogos, e astrónomos, e hombres de la corte de la Cosmografia, de quien se informaron, e la opinion, de los mas de ellos oida la plática de Christoval Colon, fué, que decia verdad, de manera que el Rey e la Reyna se afirmaron a él, e le mandaron dar tres Navios en Sevilla vastecidos por el tiempo que él pidió de gente, de vitualla, e lo embiaron en el nombre de Dios, e de Nuestra Señora a descubrir el qual partió de Palos en el mes de Septiembre de 1492, e tomó su viage por el mar adelante a las islas de Cavoberde, e donde siempre el Occidente siempre en popa acia donde nos vemos poner el Sol en el mes de Marzo, por donde todos los Marineros creian ser imposible hallar tierra, e muchas veces los Reyes de Portugal embiaron por aquella via a descubrir tierra, que la opinion de muchos era que por aquella via se havian de hallar tierras muy ricas de oro, e nunca pudieron fallar ni descubrir, tierra alguna; siempre se volvian con el trabajo perdido, e la buena ventura del Rey e de la Reyna, e su merecer, quiso Dios que en sus dias, e tiempos se hallasen, e descubriesen ellos. Ansi en uno de los Navios dichos iba por Capitan Martin Alonso Pinzon, vecino de Palos, gran Marinero hombre de gran consejo para la Mar: e desde la isla de Cavo berde fueron acia donde era la creencia de Colon, el Capitan de la Armada; e anduvieron treinta y dos dias fasta que fallaron tierra. E en los postreros dias estos viendo que havian andado mas de mil leguas, e no descubrian, las opiniones de los Marineros eran muchas que de ellos decian: que ya no era razon de andar mas que iban sin remedio perdidos, e que seria maravilla acertar a volver, e desta opinion eran los mas, e Colon, e los otros Capitanes con dulzes palabras los convencieron que anduviesen mas, e que fuesen ciertos que con la ayuda de Dios fallarian tierra. Christo-

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERIA DE CULTURA R.C. Monumental de la Alhambra y Generalife

val Colon miró al Cielo un dia, e vido Aves ir volando muy altas de una parte acia otra, e mostrolas a los Compañeros diciendoles buenas nuevas, e de alli a medio dia descubrieron tierra, e llegados a ella perdieron el Navio mayor de los tres que llevaban en la Española, que encalló en bajo, empero no se perdió ningun hombre, e en la primera isla salieron, e Colon tomó posesion en forma por el Rey, e por la Reyna, con Pendon e bandera estendida, e pusole nombre la isla de S. Salvador, e llamaban los de allá Guanahani, e alli vieron como todas las gentes de aquellas tierras andaban desnudas como nacieron, ansi hombres como mugeres; e alli aunque huian de las gentes de acá, ovieron de llegar a hablar con algunos de aquellos Indios, e diéronles de lo que llevaban con que los asegurraron; e a la segunda Isla que falló puso nombre Santa Maria, a honra de Nuestra Señora.

A la tercera Isla que falló puso nombre Fernandina en memoria del Rey D. Fernando.

A la cuarta Isla que falló puso nombre la Isabela en memoria de la Reyna D.ª Isabel.

A la quinta Isla que falló puso nombre Joana en memoria del Principe D. Joan; e asi cada isla de las que se fallaron nominaron de nombre nuevo; e esta Isla Joana siguieron el costado de ella al Poniente, e falláronla tan grande que pensaron que seria tierra firme, e como no fallaron Villas ni Lugares en la costa de la Mar de ella, salvo pequeñas poblaciones, con la gente de la qual no podian haver fabla, porque luego huian como la vian, volvieron atras a un señalado Puerto, de donde Christoval Colon envió dos hombres la tierra adentro para saber si habia Rey, o grandes ciudadanos, los quales anduvieron tres jornadas, e fallaron infinitas Poblaciones de madera e paja todas con gente sin número, mas no cosa de regimiento por lo qual se volvieron, e los Indios que ya tenian tomados dixeron, que aquella no era tierra firme, salvo Isla. E siguiendo la costa della al Oriente hasta 107 leguas, donde le fallaron fin por aquel cabo, e desde alli vieron otra Isla al Oriente, distante de esta 18 leguas, a la qual puso nombre Christoval Colon la

Archivo Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

Española, e fueron a la Isla siguiendo la parte del Septentrion, ansi como de la Joana de la qual todas las otras, e esta, vieron ser hermosisimas a maravilla, e esta Española mucho mas famosa que todas las otras, que en ella ai muchos Puertos de mar muy singulares sin comparacion de buenos, e los mejores que en tierra de Christianos se pueden hallar, e muchos rios buenos, e grandes, e maravilla, las tierras della son altas, en ellas hay muy altas sierras, e montañas altisimas, hermosas, e de mil hechuras, en altura, muy altos que parecen llegar al Cielo. Creo que jamas pierden la oja segun por ellos porecia, que era en el tiempo quando acá es invierno, que todos los Arboles pierden la oja, e allá estaban todos como están acá en el mes de Mayo, e de ellos estaban floridos, e de ellos en sus frutos e granos, e alli en aquellas arboledas cantaban Ruiseñores e otros Pájaros en el mes de Noviembre como hacen acá en Mayo. Alli hay plumas de seis, o siete maneras, que es admiracion verlas por la diversidad de ellas.

De las fuentes, árboles, yervas que en ella hay, es maravilla, hay en ella Pinares, Vegas y Campiñas muy grandisimas. Los Arboles y frutas no son como las de acá: hay minas de metales, oro, el qual no era estimado della, en su valor pareció a Christoval Colon, e a los demas que con él fueron, que segun la grosedad e hermosura de la tierra, que seria de mucho provecho para labrar, plantar, e criar mieses, e ganados, de acá de España, e por tales las reputaron. Vieron en esta Isla Española muy grandes rios, e muy dulces, e supieron que havia mucho oro en ellos entre las arenas. Vieron que los árboles montesinos no parecian a los de acá: vieron e supieron por los Indios como en aquella Isla havia grandes minas de fino oro, e de otros metales. Las gentes destas Islas, e de las sobredichas andaban todos desnudos, asi hombres como mugeres como nacieron tan sin empacho, e tan sin verguenza, como las gentes de Castilla vestidos: algunas mugeres traian cogido un solo lugar abajo con una hondilla de Algodon, e con una cuerda a la cintura por entre las piernas, que cubrian no mas de lo bajo por honestidad, otros traian tapado aquello con una oja de árbol

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERIA DE CULTURA

que era larga e propio para ello: otras traian una mantilla texida con algodon, recinchada que cubria las caderas, e fasta medio muslo, e creo que esto traian quando parian: ellos no traian fierro, ni azero, ni armas, ni cosa que de ello se hiciese ni de otro ningun metal, salvo de oro. Eran, e son gente muy temerosa de la de acá, que de tres hombres con armas huian mil; e no tenian armas sino de cañas, e de varas sin yerros con alguna cosa aguda en el cabo, que pueden a los hombres de aca empecer muy poco, e aunque aquellas armas tenian, no sabian usar de ellas, ni de piedras, que es fuerte arma, porque el corazon para ello les faltaba.

En el dicho viage aconteció á Christoval Colon enviar del Navio dos o tres hombres a alguna villa para haber habla en aquellas gentes, e salir á ellos gentes sin número, e despues que los veian llegar cerca, huir todos, e no quedar ninguno; e despues que se aseguraban algunos, e perdian el miedo, eran muy mansos, e muy alegres, e holgaban mucho de platicar con los de aca. Ellos eran todos gente sin ingenio, e sin malicia, liverales, e de muy buena voluntad partiendo lo que tenian los unos con los otros, e convidaban con lo que tenian, dandolo sin escaseva. Los que despues de perdido el temor venian á los navios, mostraban a la gente de aca muy grande amor, e caridad, e por cualquier cosa que los Navios les daban, daban ellos muchas gracias, e lo recivian con mucha merced, e como reliquias, e daban ellos á los de acá quanto tenian. Alli aconteció a un Marinero por una agujeta haber un peso de dos castellanos e medio de oro, e otros por cositas de poco valor, asimesmo mucho mas, e por blancas nuevas daban por una dos pesos de oro de tres castellanos, e una arroba, e dos de algodon hilado, que tienen mucho en aquella tierra.

No conoció Christoval Colon, ni los que con él en este viage fueron la creencia ni secta de estas gentes, e al Cielo señalaban que creian que alli era la fuerza, e sanidad toda; e pensaban, e creian, que aquella gente con aquella armada que alli havia ido era salido del Cielo, e que era gente de otro Mundo, e con aquel acatamiento e reverencia los recivian en todo lugar: despues

de haver perdido el temor, esto no porque ellos fuesen tan ignorantes, e de tan poco entender, que es gente muy sutil, de muy agudo ingenio, e hombres que navegan todas aquellas mares, e es maravilla la quenta que dan de todo, salvo que nunca vieron gente vestida, ni semejantes Navios, ni los havian oido decir.

Luego como Christoval Colon llegó á las Indias con su armada, en la primera Isla tomó algunos Indios por fuerza para haver noticia de las cosas de ella, e fué asi que era por señas, hora por hablas muy presto se entendieron los de los Navios con ellos; e estos aprovecharon mucho en el viaje que por donde llegaban soltaban, e embiaban algunos, e ellos iban diciendo por la tierra a grandes voces: venid, venid a ver gente que vino del Cielo; e los que oian, desque se informaban bien de ello, iban a decirlo otros por la tierra de Lugar en Lugar, e de Villa en Villa que viniesen a ver tan maravillosa gente que venia del Cielo: e asi todos hombres, e mugeres venian a ver tan gran maravilla; e despues de haver perdido el miedo, e los corazones seguros todos, se llegaban sin temor a los hombres de aca de la armada, e les traian de comer, e beber maravillosamente de lo que tenian ellos.

Tenian en todas aquellas Islas unas Naves con que navegaban que llamaban Canoas, que son e eran de longura de fustas de ellas grandes, e de ellas chicas salvo que son angostas, porque no es cada una mas de un tronco de un árbol, e las facen con piedras de pedernales muy agudos; e tales hay que son tamañas como una fusta de ocho bancos, mas una fusta no tendrá con ellas al remo, porque van tan recias que no es de creer; e con estas canoas navegan la gente de aquellas Islas todas aquellas mares por alli. Tratan sus cósas unos con otros. Algunas canoas havia en que cabian, e navegaban sesenta hombres, e otras habia mayores en que cabian, e navegaban ochenta hombres cada uno con su remo en las manos, e en todas aquellas dichas Islas no vieron diversidad en la hechura y costumbres de las gentes, ni en las lenguas, salvo que todos eran la gente frente, e las caras largas; las cabezas redondas, tan anchas de

sien á sien, como de la frente al colodrillo: cabellos prietos corrientes, de medianos cuerpos, de color roxo, e blancos mas que negros; todos parecia que se entendian, e eran de una lengua, que es cosa maravillosa en tantas Islas no haver diversidad de lenguas, e podialo causar el navegar que eran señores de la mar, e por eso en las Islas de Canaria no se entendian, porque no tenian con que navegar, e en cada Isla habia una lengua. Ya dixe como Colon habia anclado en derredor de la Isla á que puso nombre Joana con su Navio cient, e siete leguas por la costa de la Mar, por derecha linea, por la qual dixo que le parecio ser mayor isla que Inglaterra, e Escocia juntas.

De la parte del Poniente de la isla Joana, quedaron dos Provincias que Colon no anduvo, á la una llaman los indios Nahan, donde dicen que nacen los hombres con la cola; pero yo no creo que sea alli, segun se señala en el Mapa Mundi, en lo que yo he leido, e si es alli, no tardará mucho en se ver, con la ayuda de Dios; las quales Islas, e provincias, segun los indios decian, podrian tener cinquenta, o sesenta leguas cada una de longura.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

La India Española, a quien los indios llaman Haiti, es entre las otras ya dichas ansi como oro entre plata: es muy grande, e muy fermosa de arboledas, de rios, de montes, de campos, e de muy fermosos mares, e Puertos; tiene en circuito mas que toda España desde Colibre, que es en Cataluña cerca de Perpiñan por la costa del Mar de España en derredor de Granada, e Portugal, e Galicia, e Vizcaya, e fasta Fuente rabia, que es en cabo de Vizcaya, e ellos anduvieron, e ochenta, e ocho leguas en quadra por derecha linea de Occidente, e Oriente; e por aqui pareció su grandeza de esta Española que es muy grande, e está en lugar mas convenible, e mejor comarca para las Minas de oro, e para todo trato, asi de la tierra firme de acá como de la tierra firme de allá.

Tomó asiento Christoval Colon alli en la Española Hayti llamada por los Indios, en una Villa, á la qual puso nombre la Villa de la Navidad, e dexó alli quarenta hombres con artilleria, e armas, e Vituallas, comenzando á facer una Fortaleza, e dexó Maestros

para la facer, e dexoles que comiesen fasta cierto tiempo; e dexó alli hombres de los que llevó especiales, e de buen saber, e entender para todo, e fué forzoso, segun parecia dexarlos, porque como se perdió el un Navio no havia en que viniesen, e esto se calló aca, e se dixo que no quedaban sino por comienzo de Pobladores, e puso su amistad con un Rey de aquella comarca donde dexó la gente, e otorgaronse por mucho amigos como hermanos, e encomendoles Colon aquellos hombres que allá dexaba. La Nao se perdió en Española, cerca de donde dexó aquellos quarenta hombres.

Hay alli en la entrada de las Indias ciertas islas que llaman los Indios de las Islas dichas, Carives, que son pobladas de unas gentes, que estos tienen por muy feroces, e han de ellos muy gran temor porque comen carne humana. Estos tienen muchas Canoas, con las quales corren todas aquellas islas comarcanas, e roban quanto pueden, e fallan, e llevan presos los hombres, e mugeres que pueden, e mátanlos, e cómenlos, lo qual es cosa de grande admiracion y espanto. Ellos no son mas disformes que nosotros, salvo que tienen esta mala costumbre, e son gente mas esforzada, e tienen muchas armas que usan, que son flechas, e arcos de cañas, e ponen en las flechas un palillo agudo al cavo, o espinas de pescados por defecto de fierro que no tienen estos. Traen los cavellos luengos como mugeres, e son temidos por feroces, e entre estos Pueblos, e islas susodichas, e esto es porque los otros son gente muy cobarde, e muy doméstica, e sin malicia, mas no porque ellos sean fuertes, ni las gentes de acá los ayan de tener en mas que á los otros. En las islas destos Carives, e en las otras susodichas hay oro sin quento, e infinito algodon: especialmente muchas especias, como Pimienta que quema, e tiene mayor fuerza que la Pimienta que usamos en España quatro tantos; la qual todas aquellas gentes tienen por cosa muy provechosa, e muy medicinal: hay árboles de Linos áloe, e Almásiga, e Ruibarbo, e otras muchas cosas segun pareció al dicho Colon. No havia Rex de quatro pies, ni Alimaña de las de aca pudieron ver en quantas Islas de esta vez descubrieron, salvo unos Gosquillos chiquitos; e en los Campos unos

JUNTA DE ANDALUCIA
Patronato de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

ratones grandísimos que llaman Nutras que comen, e son muy sabrosos, e cómenlos como acá los conejos, e en tal precio los tienen. Hay muchas Aves diferentes todas de las de acá, especialmente muchos Papagayos.

Descubierta la tierra susodicha por el dicho Christoval Colon, se vino á Castilla, e llegó á Palos á 23 de Marzo de 1493 años; e entró en Sevilla con mucha honra á 31 dias de Marzo, Domingo de Ramos, bien provada su intencion donde le fué fecho buen recivimiento. Truxo diez Indios, de los quales dexó en Sevilla quatro, e llevó á Barcelona á enseñar á la Reyna, e al Rey seis, donde fué muy bien recibido, e el Rey, e la Reyna le dieron gran crédito, e le mandaron aderezar otra armada mayor, e volver con ella, e le dieron título de Almirante de la Mar mayor del Mar Oceano de las Indias, e le mandaron llamar D. Christoval Colon por honra de la Dignidad, e el se partió de Barcelona en comendando al muy honrado discreto varon D. Joan de Fonseca, Arcediano que era entonces de Sevilla, Obispo que fué de Badajoz, e despues de Córdoba, e despues de Palencia, e conde de Perina, que tenia el cargo estonce por S. A. de las Armadas e grandes negocios de Sevilla, e desta Vandalucia, casi con este concierto, se vino á Sevilla, donde en breve tiempo fué proveido de la dicha Armada, e de la gente, vituallas, mantenimientos que para ella fueron menester, e de Capitanes, e de Justicias, e de hombres Literados, e Físicos, e hombres de muy buen Consejo, e armas; e de las otras cosas que para ello eran menester, e de muy buenos Navios, e de muy escogidos Marineros, e de hombres buenos, orives para saber conocer y apurar el oro.

Patronato de la Alhambra y Generalife
JUNTA DE ANDALUCIA

CAPITULO CIXX.

De la segunda Armada de las Indias.

Partió con la gracia de Dios el Admirante D. Christoval Colon por mandado del Rey D. Fernando e la Reyna D.ª Isabel con la Flota que SS. AA. embiaron de España para las Indias desde Cádiz á 22 de Septiembre de 1493, con 17 Navios bien aderezados, e con mil doscientos hombres de pelea en ellos, e pocos menos con viento, e tiempo convenible al viage, e duroles aquel tiempo dos dias, en los quales anduvieron poco; e luego les hizo buen tiempo de manera, que en otros dos dias llegaron á la gran Canaria donde tomaron Puerto, lo qual les fué necesario por reparar un Navio que hacia mucha agua; e estuvieron alli todo aquel dia, e luego otro dia partieron, e fizoles algunas calmas, de manera que estuvieron en llegar á la Gomera quatro o cinco dias, e alli fué necesario estar algunos dias donde se hicieron provisiones de carne, e leña, e agua para su grande jornada asi que en aquellos Puertos, e un dia que los hizo calma, desde la Gomera, tardaron en llegar á la isla de Hierro veinte dias, desde alli por la bondad de Dios le tomó el mejor tiempo, que nunca Flota llevó tan buen viage, tal que dentro de veinte dias estaban a vista de tierra; e ovieronla en catorce dias si la Nao capitana, fuera tan buena velera como las otros Navios; e en todo este tiempo nunca obieron fortuna salvo la vispera de S. Simon e Judas, que obieron fortuna, que le duró quatro dias que los puso en harto estrecho, e el primer Domingo despues de todos Santos cerca del Alva dixo un Piloto de la Nao capitana: albricias que tenemos tierra, de lo qual muchos obieron mucho placer. Contaron aquel dia los Pilotos de la Armada desde

isla del Hierro de Canaria hasta la primera tierra que obieron, unas ochocientas leguas, otros ochocientas menos veinte, de manera que la diferencia hasta la primera tierra no era mucha, e trescientas que ponen desde la isla del Hierro fasta Cádiz que son por todas desde los fines de España, que son Cádiz, e los Puertos desta Vandalucia fasta los primeros Puertos de las Indias, mil, e cien leguas. Vieron el Domingo de mañana por proa una isla, e luego a man derecha pareció otra primera tierra alta de Sierras: por aquella parte que vieron era tierra de árboles muy espesos llena: e luego que fué mas de dia, comenzaron á parecer una parte, e de otra árboles, e islas, de manera que aquel dia vieron seis islas por diferentes partes, e las mas harto grandes, e fueron enderezados acia la que primero vieron, e llegaron por la costa andando mas de veinte leguas buscando otro Puerto para seguir, el qual todo aquel espacio jamas se pudo hallar. Era todo aquello que parecia desta isla la Montaña muy fermosa e muy verde fasta el agua, que era alegria de mirarla, porque en España á tal tiempo apenas hay cosa verde.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

Despues que alli no fallaron Puerto, acordó el Almirante de volver a la otra isla que parecia á mano derecha que estaba de otra quatro, o cinco leguas, e quedó por entonce un Navio en esta isla primera buscando Puerto aquel dia para quando fuese necesario venir á ella, el qual halló buen Puerto, e vido las casas, e gentes: luego se partió aquella noche para donde estaba la Flota que havia ya tomado Puerto en otra isla donde desindió el Almirante en tierra, e mucha gente con él con la Vandera Real en las manos, á donde tomó posesion por SS. AA. del Rey D. Fernando e la Reyna D.ª Isabel su muger, Reyes de España en forma de derecho.

En esta Isla havia tanta espesura de árboles, que era maravilla, e tanta diferencia de árboles no conocidos de nadie, que era para espantar de los frutos de ellos con color, e de ellos verdes ansi que todos los árboles eran verdes.

Alli hallaron un Arbol, cuya oja tenia el mas fino olor de clavos que ser podria, e era como Laurel salvo que no era ansi de

grande. Alli havia frutas salvaxinas de diferentes maneras, e algunos no muy sabios probaron de ellos, de los cuales obo algunos que del gusto solamente tocándolos con la lengua se hinchaban las caras, e les venia grande ardor, e dolor, que parecia que ravian, los cuales se remediaban con cosas frias; e en esta isla no hallaron gente, ni señal de ella: creyose ser despoblada, en la cual estuvieron dos horas del dia; porque cuando alli llegaron era tarde.

Luego otro dia por la mañana, partieron para otra isla que parecia a vista desta, que era muy grande, fasta la cual habria siete, ocho leguas, e llegaron alla acia la parte de una gran Montaña, que parecia que queria llegar al Cielo; en medio de la cual Montaña, estaba un pico mas alto que toda la otra Montaña, del cual se vertian a diversas partes aguas muchas, en especial a la parte de acia la Flota, que de tres leguas parecia un golpe de agua tan grande como un guey que se despeñaba de tan alto, como si cayera del Cielo, e como se parecia de tan lejos, obo en los Navios muchas apuestas, e porfias, que unos decian que eran peñas blancas, e otros que era agua, e desque llegaron mas cerca, vidose lo cierto, e era muy famosa cosa de ver, e muy maravillosa de tan pequeño lugar como nacia tan gran golpe de agua, e de cuan alto se despeñaba; e luego que llegaron, mandó el Almirante a una Caravela ligera, que fuese a buscar Puerto, la cual se adelantó, e llegando a la tierra, vido unas casas, en las cuales halló gentes, e luego que los vieron e a los que iban con él, huyeron las gentes, e el Capitán entró en las casas, e hallaron las cosas que alli tenian, que no habian llevado nada; donde tomó e halló dos Papagayos muy grandes, e muy diferenciados de todos cuantos se havian visto, e halló mucho Algodon hilado, e por hilar, e cosas de sus mantenimientos e de todo truxo un poco, e traxo quatro, o cinco huesos de piernas, e brazos de hombres, e luego como aquello vieron conocieron ser aquellas las islas de los Carives, que son habitable de gente que come carne humana; e el Almirante por las señas que al otro viage le habian dado los Indios de la isla que descubrió del sitio donde estaban, hizo el viage por alli por

descubrirlas, e porque estaban mas cerca de España e tambien porque por alli se hacia el camino mas derecho para la Española a su parecer, donde antes habia dexado a la gente, a la que por la bondad de Dios, e por el buen saber del Almirante fueron tan derechos como si por un camino sabido, e seguido fueran.

Aquella isla es grande, que por el lado que la vieron pareció que habia de luengo de costa 25 leguas. Fueron costeando por el lado de ella mas de dos leguas, e por la parte donde veian eran Montañas muy altas, e a la otra parte que dexaron parecia grandes llanuras; e por la via de la mar habia grandes poblados pequeños; e luego que veian las Velas, fuian todos; andadas las dos leguas, fallaron Puerto ya muy tarde; e esa noche acordó el Almirante que a la madrugada saliesen algunos a tierra, a tomar lengua a saber que gente era, no embargante la sospecha de lo que havian visto.

Salieron esa madrugada algunos Capitanes por la tierra, e los unos vinieron a hora de comer, e truxeron un Moro de fasta 14 años, e a lo que despues se supo, e el dijo, era de los que aquella gente tenia cautivos, e los otros se dividieron, e truxeron un muchacho pequeño; el qual tenia un hombre por la mano, e por huir lo desamparó este.

Embiaron luego con algunos de ellos e los otros quedaron, e de los que quedaron unos tomaron ciertas mugeres naturales de la Isla, que truxeron, e otras mugeres, se vinieron de grado con ellos que eran de las cautivas. De esta compañia se apareció un capitan con seis hombres, el qual se perdió con ellos, que jamas supieron tornar, fasta que en cabo de cuatro dias toparon la costa de la mar, e siguiendo por ella, tornaron a topar con la flota, e ya los tenian por perdidos, e comidos de los carives, porque ya no basta razon a creerlo de otra manera; e entre ellos iban Pilotos e Marineros que por la Estrella sabian ir, e venir fasta España; e creiase que en tan pequeño espacio no se podian desatinar, ni perder. Aquel dia que alli decendieron andaban en la playa junto al agua muchos hombres, e mugeres mirando a la flota, e maravillándose mucho de

cosa tan nueva, e allegando alguna Barca a tierra a fablar con ellos decian: *Tainon, tainon,* que quiere decir bueno, bueno, e esperaban en tanto que no salian del agua juntos con el Monte, de manera, que cuando ellos se querian, se podian salvar. En conclusion, que de los hombres ninguno se pudo tomar por fuerza, salvo dos que se aseguraron, e despues los truxeron por fuerza.

Alli se tomaron mas de dos mugeres de ellas de las cautivas que de su grado se venian, e otras naturales de la Isla, que fueron salteadas, e tomadas por fuerza, e cierto muchos cautivos se vinieron a la flota huyendo de los naturales de la Isla, que los tenian para comer.

En aquel puerto estuvieron ocho dias acaso de la pérdida del Capitan susodicho, donde muchas veces salió gente de la flota a tierra a andar por sus moradas, e pueblos que estaban á la Costa, donde hallaron infinitos huesos de hombres, e los cascos de las Cabezas colgados por las casas a manera de vasijas para tener cosas de servicio de casa, esto era de la gente que comian. En todo este espacio no se vieron muchos hombres, porque diz que eran idos, segun las mugeres dixeron a saltear en diez canoas a otras islas a las saltear.

E la gente de esta Isla parece mas politica, que no la de las otras Islas que se vieron de por alli. Tenian mucho mejores casas aunque todas eran de paja, e estos las tenian de mejor hechura, e mas proveidas de mantenimientos, y parecia mas industria de ellos, e en ellas, que en las otras; tenian mucho algodon hilado e por hilar en sus casas, e muchas mantas del mismo Algodon tambien texidas que no debian nada a las de Castilla.

Preguntando a las mugeres que eran cautivas en esta Isla que gente era esta que las tenia cautivas, respondian que eran carives: e despues que entendieron que los castellanos tal por su mal uso de comer hombres, holgábanse mucho de ello, e si de nuevo trahian algun hombre o muger de los carives secretamente decian a los de los Navios como eran carives, e aun alli donde estaban en poder de los Castellanos mostraban

haver gran temor de ellos; e esto se conoció quales eran carives, e quales eran los otros, porque los carives traian en cada una pierna dos argollas texidas de Algodon, la una junto con la rodilla, e la otra junto a los tobillos; de manera, que les facian las pantorrillas grandes, e de los dichos lugares muy ceñidas. En esto pareció que ellos tenian por gentileza; asi que por esa diferencia conocieron los unos, e los otros los carives de malas costumbres: e las costumbres de los carives son tales; e esta susodicha se llama *Quaruquena*, la otra que primero se vido se llama *Quariqui*, la otra se llama *Ayan*. Estos todos son como si fuesen de un linaje, e no se facen mal unos a otros; empero facen guerra a todas las otras Islas comarcanas, las quales van por mar a 150 leguas a lo mas lejos a saltear con muchas canoas que tienen que son fustas pequeñas, fechas de un solo madero cada una, segun dicho es en el capítulo antes de este, e sus armas son flechas, en lugar de fierro, (porque ellos no poseen ningun fierro), ponen unas puntas fechas de huesos de tortuga, o otros ponen unas espinas de un Pexe que parece naturalmente hechas como si fueran de fierro con que pueden bien ofender, e matar, empero para gente de acá de España no son armas para mucho ofender. Esta gente saltea en las otras Islas, e traenles las mugeres que pueden haver, en especial mozas hermosas, las quales tienen para su servicio, e para tener por mancebas: e esto se supo, porque mas de veinte mozas de las cautivas fueron las que vinieron a la Flota, e decian que tambien usaban con ellas de una terrible crueldad aquellos hombres carives, que parece increible cosa, que los hijos que en ellas engendraban, se los comian, y que solamente crian los que han en las mugeres naturales los hombres que pueden haver traenlos a sus casas, e facen carnicerias de ellos quando quieren; e que los que matan por los prender, cómenlos luego, e dicen que la carne del hombre es tan buena cosa, que no hay tal cosa de comer en el Mundo, e bien parecia en su mal vicio, e costumbre, porque los huesos que en sus casas se hallaron, todo lo que se podia comer, estaba muy roido, que no havia sino lo que por su mucha dureza, no se podia comer. Ha-

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCÍA

llose en una casa cociendo un pescuezo de hombre, e los muchachos que cautivaban chicos cortábanles á cada uno su miembro generativo; e sírvense de ellos fasta que son hombres, o fasta que quieren, e despues facen fiesta, e mátanlos, e cómenlos, e dicen que la carne de los muchachos, e de las mugeres no es buena, ni tal como la de los hombres. Estos muchachos se vinieron huyendo a la flota tres, todos cortados los miembros generativos a raiz, e las vedixas.

En cabo de quatro dias vino el Capitan que se havia perdido con los compañeros, por que de su venida estaban ya bien desahuciados: los havian ido a buscar otras quadrillas, e aquel dia vino la una, e todas volvieron sin saber de ellos, e con su venida se holgaron mucho los de la Flota, como si nuevamente se hubieran fallado.

Traxo este Capitan, e los que fueron con él diez personas entre muchachos, e mugeres. Estos ni los otros que los fueron a buscar, nunca fallaron hombres, o porque se havian huido, o porque havia pocos en aquella comarca, havian a encontrar, como dixeron las mugeres. Vino el dicho Capitan, e los que fueron con él tan destrozados del Monte, que era lástima de los ver. Decian que se habian perdido por la aspereza de los Arboles, que era tanta, que el Cielo no podian ver, e que algunos dellos que eran Marineros havian subido por los árboles de noche para mirar la Estrella del Norte, e nunca la pudieron ver, e sino toparan con la mar, no pudieran tornar a la Flota: la qual partió de aquella Isla con la gracia de Dios a 8 dias pasados despues que alli llegaron, e luego a otro dia vinieron á otra Isla no muy grande a hora de mediodia, que distaba de estotra 12 leguas, e porque el primero dia que partieron les fizo calma, fueron juntos con la costa de esta Isla, e dijeron las mugeres indias que aquella Isla no era habitada de gentes, porque los Carives la havian despoblado, e por eso la Flota no paró alli, e luego esa tarde vieron otra Isla, e esa noche cerca de ella fallaron unas Baxas e no osaron andar fasta que fué de dia, e luego a la mañana apareció otra Isla azas grande e a ninguna no llegaron por ir a consolar los hombres que havian de-

xado esotro viage en la Isla Española, e no plugo a Dios que los fallasen vivos, como adelante se dirá.

Otro dia llegaron a otra Isla que parecia muy bien, e muy poblada, e fueron, e tomaron puerto en ella luego; el Almirante mandó ir a tierra una Barca guarnecida de gente para si pudiesen tomar lengua, e saber que gente era, e para haver informacion de su viage que era menester no embargante que el Almirante aunque no havia aquel camino, iba muy bien encaminado, segun pareció, e saltaron en tierra ciertas personas de la dicha Barca, e llegaron a un poblado donde la gente ya se havia escondido, e tomaron cinco, e seis mugeres, e muchachos, de los quales supieron que eran las mas cautivas, como en la otra Isla, porque alli tambien eran Carives. Esta Barca se queria tornar a los Navios con presa, e por parte de abajo venia una Canoa en que venian quatro hombres, e dos mugeres, e un muchacho, e despues vieron la Flota maravillados se embebieron tanto que por una grande hora no se movieron de un lugar casi dos tiros de Lombarda de los Navios: en esto fueron vistos de los que estaban en la Barca, e de toda la Flota. Luego los de la Barca fueron de ellos tan juntos con la tierra, que con el embebimiento que tenian maravillándose, e pensando que cosa seria aquella que nunca los vieron fasta que estuvieron muy cerca de ellos, que no los pudieron mucho fuir, aunque harto trabajaron por ello, e los de la Barca trabajaron harto que no se pudieran ir los Carives. Despues vieron que en huir no les aprovechaba, con mucha osadia pusieron mano a los arcos tambien las mugeres como los hombres; e digo con mucha osadia, por ellos no eran mas de cuatro hombres e dos mugeres; e eran los de la Barca e de toda la flota. Luego los de la Barca fueron a ellos tan juntos con la tierra que con el embebecimiento, siendo asi que los Carives eran cuatro hombres e dos mugeres, e eran los de la Barca mas de 25, de los cuales firieron dos, al uno dieron dos flechadas, e al otro una por el costado, e sino fuera porque llevaban adargas e tablachenas, e porque los embistieron presto con la Barca, e los trastornaron la canoa, asaeteaban los mas dellos con sus flechas. Despues de

trastornada la canoa quedaron en el agua nadando, e habia allí unos bajos, e tuvieron harto que facer, en tomarlos, que todavia trabajaron por tirar, e con todo se les fuyó el uno que no lo pudieron tomar sino mal ferido de una lanzada de que murió. La diferencia de estos indios Carives a los otros dichos es en el hábito, que los de Cambi tienen el cabello muy largo son trasquilados, e fechas muchas diferencias en las cabezas de cruces, e de otras pinteras en diversas maneras, cada uno como se le antoja, lo qual hacen con cañas agudas, e todos asi de carive como los otros es gente sin barba que por maravilla hallareis hombre que las tenga que todas se las pelan, e quitan antes que crezcan, de manera que parece que no le nacen. Estos carives que allí tomaron venian tiznados los ojos, e las cejas, lo cual parece que hacen por gala, e con aquello parecian cosa espantable.

El uno de ellos dijo que en una isla de aquellas llamada *Carib*, que es la primera que se vido a la cual la flota no llegó, que havia mucho oro, e que si allí fuesen e llevasen hazadones, e cosas para facer sus caminos, que trairian quanto oro quisiesen.

E luego en aquel dia partió de allí la flota en cabo de seis ó siete horas, e despues de haber allí llegado fueron a otra tierra que parecia ojo. Esta isla estaba en el camino que habian de llevar, e llegaron noche cerca de ella; e otro dia de mañana fueron por la costa, e era muy gran tierra, muy alta e la mas della pelada, la cual no es en ninguna de la que havian visto: a esta no llegaron para salir en tierra, salvo una Caravela Latina que llegó a un Islon de aquellos, en el cual fallaron ciertas casas de pescadores, e las mugeres indias que traian dixeron que no eran pobladas aquellas tierras: anduvieron por aquella costa lo mas de aquel dia, fasta que a otro dia en la tarde, que llegaron a otro isla llamada *Boriqui*, cuya costa corrieron todo un dia, e se juzgaba que tenia por aquella costa treinta leguas; esta isla es muy fermosa, e fertil, al parecer, e esta vienen los carives a saltear e conquistar, de la cual llevan mucha gente para comer, que no tienen estos Canoas ningunas, ni saben an-

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERIA DE CULTURA

dar por mar, empero usan de arcos, e flechas como los carives con que pelean e defienden, e si por ventura han victoria de los que vienen a saltear, tambien se los comen, como los carives a ellos.

En un puesto desta isla estuvo la flota dos dias, donde saltó mucha gente en tierra, empero nunca pudieron haver lengua que todos fuyeron, con gente atemorizada de los carives. Todas estas islas fueron descubiertas en este viage, que en el otro ninguna havia visto el Almirante; aunque todas parecian muy fermosas islas, esta parecia mejor.

Aqui acabaron las Islas que facia la parte de España; atras se havia dexado por ver el Almirante en el primero viage, aunque se cree haver algunas islas antes que estas cuarenta o cincuenta leguas acia España, porque antes que viesen tierra los de esta Flota, vieron unas Aves rabiforcadas volar, e son Aves de rapiña marinas, e no sientan, ni duermen sobre el agua, e vieron las sobre tarde rodeando subir en alto, e despues seguir su via buscando tierra para dormir, las cuales no podian ir (segun era tarde) a dormir mas de 12 o quince leguas, e esto era sobre mano derecha de la Flota acia España, de donde todos juzgaron quedar alli tierra, la cual no se buscó porque se facia rodeo, e tardanza para el viage.

De esta isla de Boriqui partió la Flota una madrugada y aquel dia antes fuese noche, ovieron vista de tierra, la cual no era conocida tampoco de los del otro viage, empero por las nuevas de las mugeres Indias que llevaban, sospecharon era la Española que iban a buscar, e era la misma Española Artilia por los Indios, e entre ella e la otra de Boriqui, parecia otra isla aunque no era grande.

CAPITULO CXX.

Como llegaron a la Isla Española, e fallaron muertos a los Hombres que havian dexado.

Llegados a la Española el Almirante y toda la Flota a donde arribarón por aquel comienzo era todo tierra e muy baja mas del conocimiento de ella estaban todos dudosos, porque por aquella parte, nin el Almirante, nin los otros que con él fueron, non la havian visto.

Esta isla es muy grande, e es nombrada por Provincia, e a esta parte por donde llegaron Ahia, e a otra Provincia junta con ella llaman *Samana*, e a otra *Boyó*, e a otra alta isla corrió la Flota al pie de cien leguas, porque está donde el Almirante habia dexado la gente, habia este compáz que seria en medio de la isla.

Andando por derecho de la provincia llamada Samana, echó el Almirante en tierra uno de los otros indios que el otro viage habia traido, e con algunas cosillas: aquel dia se finó el Vizcaino ferido que habia sido de los Carives ya dichos, que tomaron, e murió por su mala guarda, e porque iban por costa dióse lugar que saliesen en una Barca a enterrarlo, e fueron en resguardo de la Barca dos Caravelas, e acercáronse a tierra, e

salieron a la Varca; desque salió a tierra muchos Indios de los quales algunos traian al cuello, e a las orejas oro, e querian venir con los Christianos a los Navios, e no los quisieron traer porque no llevaban licencia del Almirante, los cuales desque vieron no los querian traer, se metieron dos de ellos en una canoa, e se vinieron a una de las dos caravelas, en la qual los recibieron con su canoa, e recibiéronlos, e truxéronlos a la Nao del Almirante.

Dixeron mediánte un intérprete de los que iban de acá de España, que un Rey de aquella Provincia los embiaba a saber que gente era, e que les rogaba que saliesen a tierra, e que daria al Almirante mucho oro que tenia, e de comer de lo que tenia, e el Almirante les mandó dar sendas camisas, e Bonetes, e otras cosillas que porque iba donde estaba Guacanarino, no podia detenerse, que otro tiempo havria que le pudiese ver, e con esto se fueron.

E la Flota no cesó su viage fasta llegar a un Puerto que el Almirante llamó Monte Joan, donde estùvieron dos dias para ver la disposicion de la tierra porque no havia parecido al Almirante el lugar adonde havia dexado a la gente que estaba en su asiento. Descendieron en tierra, havia muy cerca de alli un Rio de muy buena agua, empero era toda tierra muy anegada, e muy indispuesta para havitar, en donde viendo el rio, e tierra algunos a los de la Flota, hallaron dos hombres muertos junto al rio, el uno con un lazo al pescuezo, e el otro con un lazo al pié; esto fué el primer dia, e a otro dia siguiente hallaron otros dos hombres muertos mas adelante de aquellos, el uno dellos estaba en disposicion que se le pudo conocer tener muchas barbas, e algunos de la Armada sospecharon mal que bien, porque los indios son todos sin barbas como dicho es. E este puerto está del lugar donde havia quedado la gente Christiana el primer viage 12 leguas.

Pasados dos dias alzaron velas para ir donde el Almirante havia dexado la sobredicha gente en compañia del Rey de los Indios de aquella Provincia llamado Guacanari que parecia ser de los principales de la Isla. Aquel dia llegaron en derecho de

Monumenta de la Diputación y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

aquel lugar ya tarde, porque alli havia unos Baños y era ya tarde, y era donde el otro viage se havia perdido la Nao en que havia ido el Almirante, no osaron tomar el puerto cerca de tierra fasta que otro dia de mañana se sondease, e pudiesen entrar seguramente: quedaron aquella noche una legua de tierra, e esa tarde yendo por alli de lexos salió una Canoa en que parecian cinco, o seis Indios, los cuales venian apriesa para la Flota, e el Almirante, creyendo que lo seguian fasta alcanzarlo, no quiso que los esperasen, e ellos esperando llegar, porfiaron fasta un tiro de Lombarda de la Flota, e parábanse a mirar; e desque vieron que no los esperaban, dieron vueltas, e despues que surgeron en aquel lugar sobre tarde, el Almirante mandó tirar dos Lombardas haber si respondian los Christianos que havian quedado a cerca del dicho Guacanari, porque tambien les havian quedado Lombardas, de lo qual se desconsoló mucho la gente, e tomaron la sospecha que debia tomar.

Estando asi todos tristes, pasadas cuatro ó cinco horas de la noche, vino la misma Canoa que esa tarde havian visto, e venian a la Flota dando voces, preguntando por el Almirante; e el capitan de una Caravela donde primero llegaron trúxolos a la Nao del Almirante, los quales nunca quisieron fablar fasta que el Almirante les fablase, e demandaron lumbre para le conocer, e despues que le conocieron entraron en la Nao. Era el uno privado de Guacanari, el qual Guacanari los havia tornado a embiar despues que ellos se havian vuelto aquella tarde e truxeron dos Caravelas de oro que Guacanari envia en presente la una para el Almirante e la otra para el Capitan que el otro viage havian ido con él, e estuvieron en la Nao fablando con el Almirante en presencia de todos por tres horas mostrando mucho placer e preguntándoles por los Christianos que alli havian quedado, qué tales estaban? la que el privado dixo, que todos estaban buenos, aunque entre ellos havian muerto algunos de dolencia, e otros de diferencia que habia acontecido entre ellos; e que Guacanari estaba en otro lugar herido en una pierna, e que por eso no havia venido; pero que otro dia vendria, porque otros dos Reyes llamados el uno Jaonaboa, e el otro Ma-

JUNTA DE ANDALUCIA
Pº Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

rienia habian venido a pelear con él e que le habian quemado el lugar. Luego esa noche se volvieron diciendo que otro dia vendrian con el dicho Guacanari, e con esto dejaron esa noche consolada la gente de la Armada, e se partieron otro dia de mañana, e estuvieron esperando al Guacanari en un camino, e entre tanto saltaron en tierra algunos por mandado del Almirante e fueron al lugar donde solia estar Guacanari, e falláronle quemado, e un cortijo algo fuerte con una palizada, donde los Christianos habitaban e tenian lo suyo, e estaba tambien quemado, e derribado, e ciertas vernias, e ropas, que los Indios havian traido a echar en la casa, e los indios que por alli parecian andaban muy estraños, e no se osaban llegar a los Christianos, e arrojándoles cuentas e cascaveles, e otras cosas, obo de asegurarse un Pariente de Guacanari, e otros tres, los cuales entraron en la Barca, e trujéronlos a la Nao, e preguntándoles por los Christianos, e dixeron que empero no lo havian creido.

Preguntando a este indio pariente de Guacanari quien los habia muerto dixo; que el Rey Caonoboa e el Rey Marienia, e que los quemaron las casas del Lugar, e que estaban muchos heridos, e que tambien el Guacanari lo estaba en otro lugar, e que él queria ir luego allá a lo llamar, al qual dixeron algunas cosas, e luego se partió para donde estaba Guacanari, al cual todo aquel dia estuvieron esperando en un camino. Otro dia salió a tierra el Almirante e algunos con él, fueron a donde solia estar la Villa, e havian quedado los Christianos la cual estaba toda quemada, e los vestidos de los Christianos se hallaban por aquella yerva, e no se vido estonce ningun muerto. Havia sospecha si el Guacanari los oviese muerto; otros decian que como havia él de quemar su villa? El Almirante mandó cabar todo el sitio donde los Christianos estaban fortalecidos, porque él les havia mandado, que despues que tuviesen alguna cantidad de oro, que lo enterrasen, e entretanto que esto se facia, quiso llegar cerca de una legua de alli donde le habia parecido haber buen sitio para edificar una Villa, e llegaron a un poblado donde havia siete u ocho chozas, las cuales los indios

P.I. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA
UNTA DE ANDALUCIA

luego que vieron los Christianos desampararon, e llevaron lo que pudieron, e dexaron lo otro escondido en las yervas junto con las casas, las cuales los indios, luego que vieron ir Christianos, desampararon e llevaron lo que pudieron que era gente tan vestial, que no tenian discrecion para escoger donde hurtar, de los que vivian a la Marina, era maravilla cual bestialmente vivian: las casas llenas de yerba en derredor, e de humildad, que es maravilla como vivian. Fallaron alli muchas cosas de los Christianos ansi como una Almalaja, la cual nunca se habia descogido de como se habia llevado de Castilla, e calzas, e una cuella de la Nao, que el Almirante habia perdido el otro viage, e pedazos de paño, e otras cosas; e aun hallaron las cosas que tenian guardadas en una Esportilla muy cosida, e a mucho recaudo una cabeza de hombre muy guardada, e creyeron que seria cabeza de alguno que tendrian por reliquia de Padre o Madre, o de algun Rey, e por alguna costumbre de la tierra. De alli el Almirante se volvió, e los que con él iban, por donde estaba la Villa, e falló muchos indios que se habian asegurado con los que quedaron alli cabando, buscando si los Christianos hubiesen dexado oro escondido, e con otros Christianos de la Flota que alli habian quedado, e habian resgatado oro con ellos fasta un marco, e habian mostrado donde estaban muertos hombres de los Christianos cubiertos ya de la yerba que habia criado sobre ellos, e todos aquellos indios hablaban por una boca que Canoboa e Marionila los habia muerto: empero afirmaban e decian que los Christianos tenia cada uno tres o quatro mugeres, de donde suyo aquel mal que los vino, o aquellos Christianos que alli sin dicha habian quedado fué por su desconcierto e por se envolver con las mugeres indias de celos los mataron, e por algunas cosas desaguisado que hacian en la tierra, se invocarian para los matar.

Otro dia de mañana, porque por todo aquello no habia lugar dispuesto para probar el Almirante, invió una Caravela a buscar por una parte, e él fué por otra, e él falló un puesto muy seguro, con muy gentil disposicion de tierra para hincar, e quando volvió era venida la Caravela, que habia ido por la

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERIA DE CULTURA

otra parte; en la cual habia ido Melchor, e otros cuatro o cinco hombres de pro caballeros, e yendo costeando por su viaje, salió a ellos una Canoa con dos indios, el uno hermano del Guacanari, el cual conocido por un Piloto que iba en la Caravela les preguntó que quien iba alli, e el Piloto le dijo que Guacanari, e rogaban que saliesen a tierra donde el tenia su asentamiento, el cual era hasta sesenta Casas, e salieron en tierra los mas principales que iban en la Caravela, e fueron donde estaba el Guacanari, al cual hallaron en su cama echado haciendo del doliente herido: hablaron con él preguntándole por los Christianos, respondió concertado con la misma razon que los otros que Canoaboa e Marianila los habian muerto, e que a él lo habian herido en un muzlo, el cual mostró ligado. Los que entonces lo vieron asi les parecia que seria como él lo dixo. Al tiempo de despedirse a cada uno de ellos dió una joya de oro, a cada uno como le pareció que lo merecia, segun el ábito en que los via.

Este oro hacian ellos en ojas muy delgadas para carátulas, e para poderse asentar sobre betumen que ellos facian, casi sino fuera no se asentara de otra manera; facian para sentar en la cabeza, e para colgar en las orejas e narices; e para todo lo facian delgado, que asi era menester; e ellos no tenian nada de ello por riqueza, ni cosas de gran valor, salvo por bien parecer.

Dixo el Guacanari por señas o como mejor supo, que dixesen al Almirante, como él estaba asi herido, que lo viniese a ver, e luego como el Almirante llegó, los sobredichos le contaron todo lo dicho, e otro dia de mañana acordó el Almirante de ir allá, al cual lugar llegó con los que iban con él dentro de tres horas, que la jornada eran tres leguas, e a una menos de donde estaba la Flota fasta alli, e cuando alli llegaron era hora de comer, e el Almirante comió antes de salir en tierra, e luego mandó que todos los Capitanes salieran con sus Barcas para ir en tierra, porque ya esa mañana antes que partiesen de donde estaba, havia venido el hermano del Guacanari, e habia

fablado con el Almirante a darle priesa que fuesen donde estaba el dicho Guacanari.

Alli fué el Almirante a tierra, e toda la mas gente de pro con él tan ataviadas que en una Ciudad principal parecian bien. Llevó algunas cosas para le presentar, porque ya habian recibido de él alguna cantidad de oro, y era razon corresponder con la obra, e voluntad que le habia mostrado el dicho Guacanari. Tenia asi mesmo para le hacer presente aparejado, e cuando el Almirante llegó con los Capitanes e gente de pro al Lugar e casa donde estaba Guacanari, halláronlo echado en su Cama, como ellos lo habian, e usan, colgada en el aire hecha de Algodon como de red. No se levantó salvo desde la Cama hizo el semblante de cortesia, como él mejor supo. Mostró mucho sentimtento con lágrimas en los ojos por la muerte de los Christianos; e comenzó a hablar con ellos, mostrando como mejor podia como unos murieron de dolencia, e como otros se habian ido a Canoaboa a buscar las minas de oro, e que alli los habian muerto; e los otros que se los habian venido a matar en su villa, e a lo que pareció en los cuerpos muertos podia haber dos meses que habian muerto, e que habia acontecido aquello. A aquesa hora presentó al Almirante ocho marcos e medio de oro, e cinco o seiscientos labrados de pedreria de diversos colores, e un Bonete de la mesma pedreria estaba un Joyel, lo cual le dió con mucha veneracion; e estaban alli presentes el Doctor Chanca vecino de Sevilla, e otro cirujano de la Armada, e dixo el Almirante al Guacanari como eran aquellos sabios para curar las enfermedades de los hombres: que les quisiese mostrar la herida, e él respondió que le placia, para lo cual el dicho Doctor le dixo que seria necesario si pudiese que saliese de casa, porque la casa estaba obscura que no se podia bien ver, lo cual él hizo luego, creo que seria mas de empacho que no de gana, e arrimándose a él salió fuera. Despues de asentado llegó el Zirujano e comenzó a desliarle, e estonce dixo el Guacanari al Almirante que era herida fecha con piedra. Despues que fué desatado llegáronle a tentar el Doctor e el Zirujano, e no tenia mas en aquella pierna que en la otra, aunque él hacia del

JUNTA DE ANDALUCIA
P.C. Monumental de la Armada y General
CONSEJERIA DE CULTURA

reposó que le dolia mucho. Ciertamente que este caso puso a todos mayor sospecha de la que tenian; pero ni aun con todo eso ninguna hombre cuerdo se pudo bien determinar para juzgar en este caso la verdad; porque las razones eran tan innotas que ciertamente muchas cosas habia que mostraban haber venido gente contraria. Asimismo el Almirante no sabia que se hacer. Pareciole a otros muchos que por estonce fasta bien saber la verdad que se debia disimular, porque despues de sabido cada que quisiese podria tomar enmienda.

Aquella tarde se vino con el Almirante a la Flota, e mostráronle Cavallos, e cuanto alli habia, de lo cual quedó muy maravillado, como de cosa estraña.

Tomó colacion en la Nao, e esa tarde se volvió a su casa, e el Almirante le dixo que queria habitar alli con él, e que queria hacer alli casas, e respondió le placia, pero que el Lugar era mal sano porque era muy húmedo, e tal era él por cierto. Esto todo pasaba por intrépetes dos indios de los que habian venido con él a Sevilla que andaban con el Almirante; e estos habian quedado de siete que partieron de Sevilla que los cinco se murieron en el camino, e aquellos se escaparon por maravilla cabiendo llegado a gran peligro.

Otro dia estuvieron surtios en aquel Puerto, e quiso saber Guacanari cuando se partia el Almirante, e le mandó decir que otro dia; e aquel dia vino a la Nao el sobre dicho hermano suyo, e otros con él, e truxeron algun oro para resgatar.

En la Nao habia diez mugeres de las que se habian tomado que estaban cautivas en las islas de Berriquen, e aquel hermano de Guacanari fabló con ellas, e les dixo lo que luego esa noche pusieron por obra, e es que al primer sueño muy mansamente se echaran al agua, e se fueron a tierra, de manera que cuando fueron hallaron dos menos, e iban tanto trecho que con las Barcas no pudieron tomar mas de cuatro, las cuales tomaron al salir del agua, fueron nadando una muy gran media legua.

Otro dia de mañana el Almirante envió a Guacanari le enviase aquellas mugeres que la noche antes se le habian huido,

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

que luego las mandase buscar, e cuando fueron hallaron el Lugar despoblado que no hallaron persona en él.

Aquel dia estuvo la Flota queda, porque el tiempo era contrario para salir otro dia, acordó el Almirante de mañana que fuesen todas las Barcas a buscar Puerto, e fueron por la costa buscando tierra de buena disposicion para hacer habitacion, e tambien los abitadores Indios de por alli no se aseguraban de los Castellanos, e llegaron a un lugar adonde todos eran fuidos, adonde fallaron fuera de las casas metido en Monte un indio ferido de una vara que resollava por las espaldas, el cual no habia podido fuir mas lejos. Los indios de esta isla Española ante por ellos llamada, pelean con varas agudas, las cuales tiran con unas tiraderas como facen los muchachos acá en Castilla, con las cuales tiran muy lejos, e asás certero, que para gente desarmada pueden facer harto daño.

Este indio herido dixo al Almirante que Canoaboa e los suyos le havian herido, e habian quemado las casas de Guacanari; asi que el poco entender que les entendian y las razones ignotas tenian confusos al Almirante e a todos que no podian saber de cierto como oviese sido la muerte de los Christianos. No hallaron en aquella parte disposicion saludable para hacer pueblo: acordó el Almirante volverse por la Costa donde habian venido alli de Castilla, porque la nueva del oro era facia allá. Era el tiempo tan contrario, e largura del camino, que eran tres meses pasados cuando descendieron en tierra, plugo a Nuestro Señor que por la contrariedad del tiempo, que no los dexó ir mas adelante ovieron de tomar tierra en el mejor sitio e disposicion que se pudiera escoger, donde habia muy gran puerto, e bueno, e mucha pesqueria, de la cual tenian mucha necesidad por el causamiento de las carnes, que no habia en toda aquella tierra, la cual era muy gruesa para todas cosas. Tenia junto un Rio principal, e otro razonable muy cerca, de muy razonable y singular agua. Alli comenzó a edificar una ciudad, a la cual puso nombre Isabela; comenzose a edificar una Villa sobre la ribera de la mar en muy lindo lugar, que un corral se deslindaba con el agua con una barranca de peña atajada,

JUNTA DE ANDALUCIA
P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

tal que por alli no habia menester defensa ninguna; la otra mitad estaba cercada de un arboleda tan espesa, que apenas pudiera un Conejo andar; es tan verde que en ningun tiempo del Mundo fuego le podia quemar; comenzaron a sembrar hortalizas muchas cosas de las de acá, crecian mas allá en ocho dias que acá en Castilla en veinte.

Fecho alli el asiento e comienzo del Pueblo, luego el Almirante se conoció con los Capitanes o Reyes de aquella comarca que ellos llamaban allá Caciques, e traianle de sus viandas, e venian alli continuamente muchos Indios con oro, e a resgatar e cargados de Mais, que era un buen Manjar, e es como Nabos que se cria debajo de la tierra, de lo cual se hacen muchos manjares en muchas maneras, el cual es muy cordial manjar con que se mantienen allá las gentes en lugar de Pan; y hay otros manjares que llaman a Jes tambien se crian debajo de la tierra; hay otro que llaman Cazari; habia alli otras muchas maneras de manjares e frutas, todo muy diferente de lo de acá de Castilla.

Lo que desta gente se pudo conocer fué, que eran muy simples, sin Letras, de ninguno no habian empacho de andar desnudos como nacieron como andan; las mugeres por la mayor parte traian cubiertas sus verguenzas recinchado una mantilla de algodon enrededor de las caderas, e otras con fojas de árboles: sus galas de ellos é de ellas era pintarse unos de negro, e otros de blanco, e colorado, e de otros colores de tantos visages que verlos era cosa para reir. Las cabezas tapadas en lugares, e en lugares con vedigas de tantas maneras, qué no se podia escribir; e todo lo que facen acá en la cabeza, el mejor de ellos, lo havia alli en muy buena ventura que lo ficiesen en la suya; lo cual luego pareció esta gente que si entendieran la lengua de los Christianos, luego se querrian tornar Christianos, e cuanto vian que facian los Christianos, lo facian ellos como fincar las rodillas, poner las manos, decir el Pater Noster, e el Ave-Maria, e las demas Devociones, e santiguarse, e decian que querian ser Christianos, puesto caso verdaderamente que eran idólatras, porque en sus casas habia figuras de muchas

maneras e todas muy disformes, e feas, que parecian al Diablo; las cuales tambien traian en las Carátulas que se tocaban, e en los Cintos de Algodon, e preguntándoles que era aquello decian que *Furei*, e queria decir que *cosa del Cielo*, e si les querian tomar aquellas figuras, diciéndoles que era cosa aborrecible que lo echasen al fuego, mostraban por ello tristeza, e parecia que tenian en aquello mucha devocion, e asi mismo pensaban que cuanto los castellanos tenian, e ellos, todo havia venido del Cielo, e a todo llamaban *Furei* que quiere decir en su lengua *Cielo*. Luego que alli asentaron, e comenzaron de hacer poblacion, se tendió gente de los Castellanos por aquella comarca. e vieron en poco tiempo cosas por tierra bien hazañosas que hay en aquella tierra; supieron que hay árboles que llevan lana, e harto fina, e tal que los que sabian del arte decian que se podian facer ricos paños de ella, e de estos árboles hay tantos que se podian cargar Caravelas de Lana, aunque trabajosa de coger, porque los árboles son muy espinosos, empero bien se podia fallar ingenio para la coger, hay que se vido infinito Algodon de Arboles perpetuos que lo dan que son del tamaño de un Durazno; e árboles que llevan cera en color, e en sabor, en arder tambien como la de Avejas, tal que no hay diferencia mucha de una a otra.

Hay infinitos árboles de Trementina muy singular, e muy fina: hay mucha Alquitara tambien muy buena; hay árboles que pareció a los Físicos que alli iban, que eran de los que llevan Nuez mozcada, salvo que estaban entonce sin fruto, e juzgáronlo ser de ellos, porque el sabor e el color de la cabeza, e corteza, era de Nuez mozcada. Vidose una raiz de Xenxibre que la traia un Indio colgada del pescuezo.

Hay tambien la Noalve, aunque no es de la manera del que se ha visto acá en Castilla; pero no es de dudar, que es una de las especies de las que acá en Castilla ponen.

Vieron tambien una manera de Canela que hay, pero no tan fina como la que acá vemos que viene por la via de Alexandria o la podria facer no ser tan fina, el defecto de no saber coger en tiempo, e por ventura criarla asi la naturaleza de la tierra.

Hallaron Miravolanos Zerinos, salvo que estonce no estaban si no debajo del Arbol, e como la tierra era muy húmeda estaban perdidos, e tenian el sabor muy amargo, e creyose que seria del perdimiento, empero lo otro salvo el sabor que es corrompido es de Miravolanos verdaderos; e tambien hay Pimienta muy buena, e quema dos veces mas que la que acá tomamos. Criase en arbolillos como de ortaliza, es floxa no tan dura como esta que acá viene por la via de Alexandria, e es mayor un poco, la cual tienen los indios por cosa muy medicinal, e muy buena, e la siembran e cogen.

Es maravilla de como las gentes de todas aquellas Islas no tienen ni poseen Fierro, de las herramientas que tienen de piedras muy agudas, e fechas a maravilla asi como hachas, e azuelas, e otros ferramientas con que se sirven, e facen sus cosas. Sus mantenimientos son Pan de raices que Dios les echó, e dió en aquella tierra en lugar de Trigo, que Trigo, ni Centeno, ni Cebada, ni Havena, ni Escaña, ni Panizo, ni Paina, ni Mijo no hay allá ni cosa que le paresca.

Hay Casavi que se coge en unos racimos como que quieren parecer al Panizo, sino que son mucho mayores los granos, e mas blanco: hay Mais e a Jes, e otros manjares, e raices con que han vivido hasta ahora, e otras frutas e mantenimientos salues, e cosas que Dios alli les dió con que se crian e mantienen e han criado e mantenido desde que Dios Nuestro Señor alli los echó.

No habia cosa de mantenimiento fasta aquel tiempo que los Castellanos fueron allá a provar de las que acá hay, ni que se les pareciese; no habia Habas, ni Garvanzos, ni Yeros, ni Lanteja, ni Atremuces, ni Res de cuatro piés, ni Alimaña, salvo unos Gorques pequeños, e aquellas Utras que son como grandes Ratones, que son como entre Ratones e Conejos, e son muy buenas, e sabrosas de comer, e tienen piés e manos como de Raton, e suben por los Arboles; son de tamaño de un conejo nuevo. Los Goscos son blancos e prietos e de todos colores; hay Lagartos, e Culebras, e no muchos, porque los comen los indios e facen tanta fiesta de ellos como nos los Castellanos de Perdi-

ces. Son los Lagartos de allá como los de acá en el tamaño, salvo que en la hechura son diferentes; aunque en una Isleta pequeña que está junto con un Puerto que se llama Monte Joan donde la Flota estuvo algunos dias se vido un Lagarto muchas veces de gordura de un Becerro, e tan cumplido como una lanza, e muchas veces salian por lo matar, e no podian con la espesura, e fuia, e metiase en la Mar. Otro si comen los Indios allende de comer Lagartos e Culebras, cuantas Arañas, e Culebras, e Gusanos hallan por el suelo; ansi que parece de su vestialidad mayor que la de ninguna vestia en el Mundo.

Llevó el Almirante este viaje 17 Navios como dicho tengo, en que iban 4 Naos, e 13 Caravelas e 1200 hombres de pelea para quedar allá; prosiguiendo la posesion de la tierra, e para exercitar e saber del oro lo cierto, e adquirirlo para el Rey e Reina, quien por grado de los habitadores, quien por fuerza de los habitadores, e llevó 24 caballos, e diez Yeguas, e tres mulas, e llevó Puercos, e Puercas, e Berracos, e Cabras, e Bacas, e Ovejas de todo un poco para criar, para lo cual la tierra fué muy conforme, e aprovechable, e muy mas sana que para los hombres.

El Almirante habia determinado de enviar los Navios a Castilla antes de ir a buscar las Minas del oro, segun el aviso que tenia de los Indios. La una a Cucao que es una Provincia donde hay mucho oro, e la otra Alti, tierras del Rey Canoaboa que era muy poderoso en aquellas tierras, los cuales hallaron muchas muestras donde se podia hallar mucho oro, e en mas de cincuenta rios, e arroyos, e fuentes hallaron que habia mucho oro, e se podia coger, e truxeron muestras de todas partes, e creyendo que cobrando la tierra bien honda se hallaria mucha cantidad de oro, pues que en las Arenas de los arroyadores del agua se hallaba, e pues que los indios no cababan mas en hondo la tierra de un palmo que no tenian con qué. Esto sabido del Almirante, despidió los Navios para acá para Castilla, e dexó allá los que vido eran necesarios quedar; e embió el oro que mas pudo haber al Rey e a la Reyna, e vinieron los Navios a Cádiz, donde fasta que el Señor Obispo D. Joan de Fon-

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERÍA DE CULTURA

seca fué no osaron salir a tierra fasta entregar el oro, e dende en adelante se tuvo esta forma, que todos los Navios que venian de las Indias, venian a Cádiz e alli entregaban lo que traian a dicho Señor fasta que SS. AA. lo pusieron en otro negocio mas alto que no este, e lo subieron en honra como él merecia de Embaxador entre SS. AA. e el Emperador de Flandes sobre los casamientos de sus fijos, e le ficieron Obispo de Badajoz, e despues de Córdoba, e despues de Valencia de bien en mejor, e todo bien empleado; e despues que este Señor dexó el cargo de las armadas, e recepturia del oro, ovo otras formas e ordenamientos en lo recibir.

En ese mismo año de 94 que vinieron los Navios de las Indias dexando en la Española el Almirante, e la gente Castellana en el Pueblo comenzado de edificar, envió otra armada el Señor Don Joan de Fonseca con refresco para la dicha gente de mucho pan, e vino, e vituallas, la cual fué a buen tiempo, e les hizo mucho provecho, e vinieron en Marzo de 1494, los Navios de las Indias, e volvió la Armada con los mantenimientos dende a pocos dias.

El Almirante no echó en olvido la muerte de los 39 hombres que le mataron, e fizo su inquisicion, e supo de los mismos Indios quien los habia muerto, e entró por la tierra e cautivó infinitos de ellos, de los cuales envió en la segunda vez que envió quinientas ánimas de Indios e Indias todos de buena edad, dende 12 años fasta 35, poco mas o menos, los cuales todos se entregaron en Sevilla al Señor Don Joan de Fonseca, e vinieron ansi como andaban en su tierra como nacieron, de lo cual no havian mas empacho, que alimañas, los cuales todos vendieron e aprovaron muy mal, e se murieron todos los mas que los provó la tierra.

Ovo cisma entre el Almirante, e algunos de los que fueron debajo de su mandado que no lo querian obedecer, e decian que habia engañado al Rey e a la Reyna en les decir que habia tanto oro, lo cual afirmaban que no era verdad, e que si algo habia que seria tanto e mas el gasto que se pondria en buscar e sacar.

Muchos creyéron esto acá en Castilla, e ovo muy grandes murmuraciones e contra el Almirante, e él como soberano sobre ellos, envió presos algunos de ellos, así como a Fermin zedo vecino de Sevilla que habia ido por Maestro para conocer e apurar el oro, el cual facia escarnio del oro; e él e otros decian, que aquel oro que aquellos Indios poseian e daban al Almirante, que lo tenian de mucho tiempo, e lo habian havido sucesivamente de sus antecesores, e embió preso a Bernardo de Piza Alguacil de la Corte, e a otros, e los entregaron en Sevilla presos, e de aqui se siguieron muchas disenciones contra el Almirante, e todas a muy gran sin razon, segun despues pareció la verdad.

Esto todo acaeció despues que él vino de descubrir la tierra firme de la parte del Austro, donde se engorró o tardó alli cuatro o cinco meses del año de 1494.

CAPITULO CXXI.

De como el Almirante fué por la tierra a buscar el oro a la Provincia de Civao, e lo que le pareció de la tierra: de la Fortaleza que fizo.

Despues de parecidos los Navios en que fué la dicha armada de la Ciudad Isabela comenzada de fundar, los cuales vinieron debajo de la Capitania de Antonio de Torres hermano del Ama del Principe D. Juan, que partieron de la dicha Ciudad Isabela en 3 dias del mes de Febrero año de 94: El Almirante dió priesa en fortalecer la Ciudad e en aderezar las cosas que para ella convenian para remediar las vidas e la vianda de todas aquellas gentes que allá quedaron; e fecho algo de ello, a 12 dias de Marzo se partió con toda la gente que fué menester de a pié, e

a caballo para ir a ver la Provincia de Civao que está de la Ciudad 18 leguas al Austro de la dicha Ciudad, e atravesó Veguas e Puertos, e fué e halló la dicha Provincia, e fizo caminos llanos, algunos Puertos, e fizo allá una Fortaleza en Civao, en que puso gente, Alcayde e Maestros para el edificio, para poder señorear la gente de ella.

Civao es nombre de Provincia como ya es dicho, e quiere decir Pedregoal, porque es áspera la tierra de Cabesos e Montañas muy altos llenos de piedras todos; e la mayor parte de ellos no muy agrios e sin árboles, mas no sin yerva, que es tierra muy fértil de mucha yerva, la cual es toda como Grama, e mas espesa e mas alta que Alcarzel, e en algunas partes fasta las sillas de los Caballos, e asi está continuamente espesa sino la queman, debajo de la cual todas aquellas Montañas e cabesos son llenos de Guixarros grandes e redondos como en una Rivera o Playa, e todos o la mayor parte son azules. Esta Provincia es toda tierra muy fuerte y defensible, templada e sanisima, e en ella llueve muy a menudo. Al pié de cada cabeso hay un Arroyo e un Rio pequeño, e grande segun la Montaña. El agua es delgada e sabrosa, fria e no cruda como otras aguas que dañan e facen mal a la persona. Esta agua es como medicinal que quebranta la piedra de los Riñones, e muchas personas se sintieron muy bien e sanos con ella; en todos aquellos arroyos e cavesos hay mucho oro e todo en grano.

CAPITULO CXXII.

De los granos del oro, e experimentos del como los Indios lo cogian.

La Fortaleza que el Almirante fizo en Civao llamola Santo Thomás, e al tiempo que él alli estuvo edificándola, vinieron muchos Indios con gana de Cascaveles, e de otras cosillas, de

lo cual no se les daba nada fasta que trujeron oro, e como esto se les decia corrian a la ribera, e en menos de una hora traia cada uno de ellos una oja o un caracol lleno de granos de oro, e un Indio Viejo trajo dos granos de peso de tres Castellanos, que fasta entonces el Almirante no habia visto tan grandes, salvo uno que le habia presentado Guacanari, que habia enviado con el Capitan Antonio de Torres al Rey e a la Reyna con otros menudos que les envió; empero los mas de ellos fueron fundidos creyendo a Fermin Zedo que estaba allá por hombre de mucho saber en el oro, el cual erró en esto destos granos, porque era de nacimiento e no fundido como él dixo, e despues se supo lo cierto que Fermin Zedo sabia muy poco en ello, que tambien dixo al Almirante de unos granos que habia entre ellos, otros que eran de oro bajo que habia sido falsificado con Laton, de que no supo lo que dixo: e tambien andaba errado, porque supo que aquello procedia de la mina donde nació; ni es de creer que los indios aunque supiesen fundir que mezclasen el Laton con el oro, pues que tienen en mas estima el Laton cien veces que el oro. Ansi que recibidos los dos granos del Viejo el Almirante le dió un Cascabel, el cual él recibió con tanta estima como si recibiera alguna buena Villa, e dixo a el Almirante que eran pequeños aquellos a comparacion de otros que habia en su tierra, que era cinco leguas de alli, e figuró en piedras tamañas como una nuez, e dixo que tamaños granos de oro habia él fallado, e mayores e otros figuraban que habia granos tamaños como piedras tamañas como naranxas e mayores e se fallaban algunas veces; otros la habian visto tan grande como una piedra que señalaba que pesaba media arroba; en fin, de los que se vido hasta entonces hubo grano de ocho castellanos.

Los Indios allende de ser gente bestial son perezosos e malos trabajadores, porque su hábito lo facia manifiesto; porque el invierno que alli se tiene fase azás frio, aunque no hay lana hay mucho algodon de que se podrian vestir e facer mucha ropa e repararse, e déxanse andar ansi como bestias por pereza, sufriendo en sus personas el frio, e el calor.

Volvió el Almirante a la Ciudad de Isabela desde Civoa dexada en concierto la gente aderezó de ir a descubrir la tierra firme de las Indias, pensando fallar por aquella via la grande e muy riquísima Ciudad del Catayo que es del Gran Can.

CAPITULO CXXIIII.

Como fué a descubrir el Almirante.

Partió el Almirante a descubrir la tierra firme de las Indias a 24 dias del mes de Abril de dicho año de 1494: dexó en la Ciudad por Presidente a su hermano un Frayle que se decia Fr. Benito, e ordenaron lo que cada uno habia de facer. Partió con tres Caravelas de vela redonda, e en pocos dias llegó al muy señalado Puerto de San Nicolao, el cual estaba en la Isla Española frontero del Cabo de Alfaito que es en la Joana que se juzgaba por Isla, e es tierra firme fin e cabo de las Indias: por el corriente enderezó al dicho Cabo á él, e dexó de seguir la costa de la tierra del Septentrion por donde el viaje primero habia andado, e navegó al Poniente corriendo la otra costa de la parte del Austro; las cuales costas van anuas al Poniente desviándose la una del Polo Artico, e la otra cercándose a él por la anchura de la tierra, que comienza por angosto, e va subiendo al Septentrion por la parte del Austro, dexando la tierra de la Joana sobre la mano derecha. Navegó pensando dar la vuelta al rededor, e correr despues de ver el Cabo la via de su deseo que era buscar la Provincia e Ciudad del Catayo, diciendo que la podria hallar por alli, que era en el Señorio del Gran Can, la cual se lee, segun dice Joan de Mandavilla e otros que la vieron, que es la mas rica Provincia del Mundo, e la mas abundosa de oro, e plata, e otros metales, e sedas, pero son todos idólatras, e gente muy agudísima, e nigromántica, e sa-

bida en todas artes, e caballerosa e de alli se escriben muchas maravillas, segun cuenta el noble caballero Inglés Joan de Mandavilla, que lo anduvo e vido, e vivió con el Gran Can algun tiempo.

Quien de esto quisiere saber lo cierto, lea en su libro 85, 87, 88 capitulos e alli verá como la Ciudad del Catayo es muy noble e rica, e como la Provincia suya tiene el nombre de la Ciudad, la cual Provincia es Ciudad; es en las partidas de acia cerca de las tierras del Preste Juan de las Indias en la parte que señorea, e mira al Norte, e por donde el Almirante lo buscaba.

Yo digo que habia menester muy grande distancia de tiempo para lo hallar, porque el gran Can fué antiguamente Señor de los Tártaros, e desde la Gran Tartarea que es en los confines de Buhia e Bahia, e podemos decir que se comienza la Gran Tarterea desde Ongaria que son tierras que están mirando desde esta Andalucia por en derecho a donde sale el Sol en el mes de los Mayores dias del año, e por aquel derecho solian ir los Mercaderes en aquella tierra que por la vanda que el Almirante buscaba el Catayo, es mi creer que con otras 1200 leguas andando el firmamento de la Mar, e tierra en derredor, no llegase allá; ansi se lo dixe, e fice entender yo el año de 1496, cuando vino en Castilla la primera vez despues de haber ido a descubrir, que fué mi huésped, e me dexó algunas de sus Escrituras en presencia del Señor Don Joan de Fonseca, de donde yo saqué e cotejelas con las otras que escribieron el honrado Señor el Doctor Chanca, e otros nobles Caballeros que con él fueron en los viajes, y a dicho que escribieron los que fueron, de donde yo fui informado, e escribí esto de las Indias por cosa maravillosa, e hazañosa que Nuestro Señor quiso demostrar en la buena ventura e tiempo de la Reyna D.ª Isabel su primera Muger del Rey D. Fernando.

Ansi que el Almirante pensando que la Joana era Isla anduvo mucho por la costa de ella, e preguntándole a los Indios si era Isla o tierra firme, e como ellos son gente vestial o piensan que todo el Mundo es Isla, e no saben que cosa sea tierra

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERIA DE CULTURA

firme, ni tienen letras, ni memorias Antiguas, ni se deleitan en otra cosa sino en comer e mugeres; decian que era Isla, empero algunos le decian que era Isla, mas que no la andaria en cuarenta Lunas, e mientras seguian la costa mas los echaba a la tierra el Austro, que él bien pensó dar vuelta a la Joana, e volver a Poniente, e dende al Septentrion donde pensaba hallar la noble Ciudad e Provincia riquísima del Catayo, e ovo por fuerza de seguir aquella vanda por donde la tierra lo desviaba de sí, e descubrió por aquella via la isla de Jamayca, e volvió a seguir la costa de tierra firme setenta dias andando por ella fasta haber pasado a estar muy cerca a la Aurea e forneso donde tomó la vuelta por el temor de los tiempos, e por la grandisima navegacion e mengua de mantenimientos e alli le vino el miente que si próspero se hallara, que provara a volver a España por Oriente viniendo al Ganges, e dende al Sino Arábico, e despues por Eptiopia, e despues pudiera venir por la tierra a Jerurasen, e dende a Jafa, e Emoarcar, e entrar en el Mediterráneo, e dende a Cádiz. El viage bien se pudiera facer de esta manera, empero era muy peligroso por la tierra, porque son todos los Moros dende Eptiopia fasta Jerusalen. Empero él pudiera ya por la mar todavia, e ir desde alli fasta Calaud que es la Ciudad que salieron los Portugueses e la descubrieron: e para no salir por tierra sino todavia por agua, él habia de volver por el mismo mar Oceano rodeando toda la via que es la tierra de los Negros, e volver por donde vienen los Portugueses con la especeria de Calaud a hasta que despues de haber andado el Almirante en este viage 522 leguas a cuatro millas cada una, asi como estuvieron en la mar desde el cabo de Alfaeto, se volvió sino por el camino por donde habia ido, e cuando pasó por aquel cavo de Alfaeto que está al comienzo de la tierra Joana, puso alli colunas de Cruces, tomando la posesion por SS. AA., e fué muy buen fecho, pues remaneció ser tan estremo Cavo, que debeis saber que aquel extremo Cavero, cavo de la tierra firme del Poniente, el Cavo de San Vicente que esta en Portugal en medio de los cuales cavos annuas se contiene todo el poblado del Mundo, que quien partiere por tierra dosde el Cavo

de S. Vicente para ir siempre al Levante, sin pasar ninguna cosa del Mar Oceano fasta llegar al Cavo de Alfaeto, e desde Alfaeto por la contravenir fasta el cabo de S. Vicente por tierra firme &c. a quien Dios ayudase en el viage.

CAPITULO CXXIV.

De como el Almirante llegó a tierra donde los Arboles llevan dos veces fruto, e del Pescado, e Serpientes que fallaron, e de como fueron a la Isla de Jamayca.

Tornando a proseguir e recontar mas a menudo las Islas, e tierra, e mares que el dicho Almirante descubrió de aquel viage, siguió por la mar, como dicho es, dexando la tierra firme a la mano derecha fasta un Puerto muy singularisimo, al cual él llamó *Puerto grande*.

En aquella tierra los árboles e las yerbas llevan dos veces en el año frutos. Esto se supo e experimentó por verdad; de los cuales muy suavísimo olor salia, que alcanzaba en gran parte a la Mar: en aquel Puerto no habia Poblacion e como entraron en él, vieron muchos fuegos juntos con el agua, e un Perro, e dos camas sin personas; descendieron en tierra e hallaron mas de cuatro quintales de Peces en asadores al fuego, e Conejos, e dos Serpientes: e alli en muy cerca estaban puestas a los piés de los árboles en muchos lugares muchas Serpientes las mas asquerosas e ferosas, e feas cosas que los hombres han visto, e todas cosidas las bocas; eran todas de color de madera seca, e el cuero de todo el cuerpo muy arrugado en especial en la cabeza que le descendian sobre los ojos, los cuales tenian venenosos e espantables, e todas eran cubiertas de sus conchas muy fuertes como un Pez de escama, e desde la cabeza fasta la punta de la cola por medio del cuerpo tenian unas conchas altas e

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERÍA DE CULTURA

feas, e agudas como puntas de Diamante, e mandó el Almirante tomar el Pescado con que ovo refresco la gente, e despues andando buscando Puerto en la Barca vinieron del cabo del cerro mucha gente desnuda a la costumbre de allá, e faciéndoles señal que se allegasen; allegose uno e falló un Indio que el Almirante llevaba por Intréprete de los que habian venido a Castilla que entendia ya bien Castellano, e entendia tambien a los Indios, e el Indio estraño fablaba desde encima de una piedra, e como entendió al otro asegurose, e llamó a la otra gente que era obra de setenta hombres, los cuales dixeron que andaban cazando por mandado de su Cacique para una fiesta que querian facer, e el Almirante les mandó dar Cascabeles, e otras cosillas, e mandoles que perdonasen, que él habia tomado el pescado en otra cosa, e holgaron mucho cuando supieron que no les habian tomado las Serpientes; e respondieron que fuese todo en buen hora, que ellos pescarian mas a la noche.

Salió de alli otro dia antes que saliese el Sol, siguió al Poniente la costa de la tierra, la cual vian ser muy fermosa, e muy poblada tierra, e como vian tales Navios venian a las playas a ver muchas gentes, e niños chicos, e grandes trayéndoles Pan e cosas de comer, corriendo mostrando el Pan, e las Calabazas llenas de agua, llamando comed, tomad gente del Cielo, e rogábanles que descindiesen, e fuesen a sus casas, e otros venian en Canoas a lo mesmo, e ansi navegaron fasta un Golfo donde habia infinitas Poblaciones, e las tierras, e campos eran tales que todas parecian huertas las mas fermosas del Mundo, e todas tierras altas e Montañas.

Surgieron alli, e la gente de la comarca luego vinieron, e traianles pan, e agua, e pescado, e otro dia siguiente en amaneciendo, partieron de alli, e andando facia un Cavo, despues determinó el Almirante de dexar aquel camino, e aquella tierra e navegar en busca de Jamayca al Austro, e en cabo de dos dias e dos noches allegaron a ella con buen viento, e fueron a dar en el medio de ella, la cual es la mas fermosa que los ojos vieron.

Ella no es montañosa, e parece que llega la tierra al Cielo;

es muy grande mayor que Sicilia : tiene en cerco ochocientas millas, e es toda llena de Valles, e Campos, e planos, e fertilísima ultra modo que asi a la lengua de la mar, como en la tierra adentro toda es llena de Poblaciones e muy grandes, e muy cerca unos de otros a cuarto de Legua. Tienen Canoas mas que en ninguna otra parte de por alli, e mas grandes que fasta entonces habian visto, todas de un tronco, como dicho es, enteras de un árbol, e cada Cacique de todas aquellas partes, tiene una Canoa grande de que se precia, e sirve como acá un Caballero que se precia de tener una Nao grande e fermosa: ellos ansi traen labradas aquellas Canoas en pro e popa a lazos, e pinturas que es maravilla la fermosura de ellas.

En una de aquellas grandes midió el Almirante noventa y seis piés de luengo e ocho piés de ancho.

CAPITULO CXXV.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

De la Isla Jamayca.

Asi como el Almirante llegó a cerca de la tierra de Jamayca, luego salieron contra él bien setenta Canoas todas cargadas de gente, e varas por armas una legua a la mar en son e forma de pelea, e el Almirante con sus Caravelas, e gente no dió por ellas nada, e siguió todavia el camino de la tierra, e desque esto vieron ovieron miedo, e volvieron huyendo, e el Almirante tuvo forma con sus Caravelas e Farante, como una de aquellas Caravelas se aseguró, e vino a él con la gente, e dioles vestidos, e otras muchas cosas que ellos tuvieron en gran precio, e dioles licencia se fuesen, e él fué a surfi a un lugar que puso por nombre Santa Gloria por la estima hermosura de su gloriosa tierra, porque ninguna comparacion tienen a ella las huertas de Valencia, ni otra parte, y esto es en toda la Isla, e dur-

mieron alli aquella noche, e otro dia en amaneciendo fueron a buscar Puerto cerrado para espumar e adobar los Navios, e andando al Poniente cuatro leguas fallaron un singularisimo Puerto.

El Almirante envió la Barca a ver la entrada, e salieron a ella dos Canoas con mucha gente, e le tiraron muchas varas, empero luego fuyeron desque vieron resistencia, pero no tan presto que no recibieron castigo, e el Almirante entró en el Puerto, e surgió, e hubieron tantos Indios sobre él, que cubrian la tierra, e todo teñidos de mil colores, e la mayor parte negros, e todos desnudos a el su uso, e traian plumages en las Cabezas de diversas maneras, e traian el pecho e el Vientre cubierto con ojas de Palma dando la mayor grita del Mundo e tirando varas, aunque no alcanzaban, e en los Navios tenian necesidad de agua, e de Leña, allende de adovar los Navios, e el Almirante vió que no era razon dejarlos en aquella osadia sin pena porque otra vez no se atreviesen: ansi como todas tres barcas con las Caravelas no podian andar e llegar adonde ellos estaban por el poco fondo e porque conociesen las armas de Castilla, allegáronse cerca de ellos con las barcas, e tirándoles con las Ballestas, e desque los picaron bien e comenzaron de coger miedo saltaron en tierra a ellos despudando tiros, e como los indios vieron que los Castellanos descendieron a ellos, dieron todos los Indios a huir hombres e mugeres, que no pararon ninguno en toda la comarca, e un perro que soltaron de un Navio los seguia, e mordia, e les fizo gran daño; que un Perro vale para los Indios como diez hombres.

El dia siguiente antes del Sol salido volvieron seis hombres de aquellos Indios a la Playa llamando e diciendo al Almirante que aquellos Caciques todos le rogaban que no se fuesen que les querian ver e traer pan, e pescado, e frutas; e al Almirante le plugo mucho de la Embaxada, e ficieron su amistanza e seguro, e vinieron los Caciques e muchos Indios a él, e trujéronles muchos mantenimientos con que refrescó mucho la gente, e estuvieron muy abundosos de todo todos los dias que alli estuvieron, e los Indios quedaron muy contentos con las cosas

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERIA DE CULTURA

que el Almirante les dió; e adobado los Navios e descansada la gente, se fueron, digo, partieron de alli.

CAPITULO CXXVI.

De muchas Islas que se descubrieron.

Partió el Almirante con sus tres Caravelas de Jamayca, e navegó 24 leguas facia el Poniente fasta el Golfo de Buen tiempo, e ovieron los tiempos contrarios para seguir la costa e adelante de la dicha Isla de Jamayca, de la cual su calidad era bien conocida e vista que no habia en ella oro ni metal ninguno, aunque de lo otro era como un Parayso, e por mas que oro tenida, ficieron del viento contrario bueno, e volvieron a la tierra firme de la Joana con propósito de seguir la Costa de ella, que habian dejado por saber cierto si era tierra firme e fueron a parar a una Provincia que llaman Macaca que es muy fermosa, e fueron a surgir a una Poblacion muy grande el Cacique de la cual ya conocia al Almirante, e las caravelas de antes que fuesen esta jornada, que hallegaron por aquella costa la ida primera que el Almirante fué a descubrir que todos los Caciques de aquella tierra lo supieron, e fué toda aquella tierra e islas alborotada de tan buena cosa, e Navios, e todos decian que era gente del Cielo no embargante que él no habia navegado aquella Costa, salvo la otra del Septentrion; e llegados alli, el Almirante llegó e envió presentes al dicho Cacique de las cosas que ellos allá tenian en mucho precio, e el Cacique les envió buen refresco, e a decir como lo conocian al Almirante por oidas, e conocian a su Padre de Simon (un indio que el Almirante habia traido a Castilla e dado al Principe D. Joan), e el Almirante descindió en tierra, e preguntó a dicho Cacique e a los Indios de aquel lugar, si aquella era tierra firme o Isla, e él

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERIA DE CULTURA

con todos los otros le respondieron que era tierra infinita de que nadie habia visto el cabo, aunque era Isla.

Esta era gente muy mansa, e desviada de malos pensamientos: hay diferencias en gran manera de las gentes de esta tierra Joana, a las otras de todas las Islas comarcanas, e eso mesmo hay en las Aves e en todas las otras cosas, que estas de esta Isla Joana son de mejor condicion e mas mansas; e otro dia partieron de alli e navegaron al Septentrion declinando al Nordeste siguiendo la costa de la tierra: a horas de Visperas vieron de lejos que aquella costa volvia al Poniente, e tomaron aquel camino por atajar, dexando la tierra a mano derecha. Otro dia al salir del Sol miraron de encima del mastellero, e vieron la mar llena de Islas a todos cuatro vientos, e todas verdes, llenas de árboles, la cosa mas fermosa que ojos vieron, e el Almirante quisiera pasar al Austro, e dexar esta Isla a la mano derecha, mas acordándose haber leido que toda aquella mar es asi llena de Islas, e Joan de Mandavilla dice, que en las Indias hay mas de cinco mil Islas, determinó de andar adelante, e no dexar la vista de tierra firme de Joana, e ver lo cierto de si era Isla ó no, e cuanto mas andaban mas Islas descubrian, e dice se descubrieron 164 Islas, e el tiempo para navegar entre ellas, siempre se lo dió Dios bueno, que corrian los Navios por aquellos mares, que parecia que volaban, e llegaron el dia de Pascua de Espiritu Santo de 1494, a posar a la tierra firme a un lugar despoblado, e no por destemperanza del Cielo e esterilidad de la tierra, e un grande palmar de Palmas que parecia que llegaban al Cielo, alli orilla de la mar, e salian de la tierra dos ojos de agua de debajo de ella tan grandes que en el agujero cupiera una grande naranja, e venia este agua en alto con impetu cuando la marea de creciente era tan fria, e tal, e tan dulze, que no la habia mejor en el Mundo; e este frio no salvage como otros que dañan el estómago sino sanisimo; e descansaron alli todos en las yervas de aquellas fuentes, e a el olor de las flores que alli se sentia maravilloso e al dulzor del cantar de los pajaritos; tantos eran y tan suaves; e a las sombras de aquellas Palmas tan grandes e tan fermosas, que era

P.T. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCÍA

maravilla ver lo uno e lo otro. Alli no parecia gente ninguna, empero señal habia de andar gente por alli que habia señales de ramas cortadas: de alli el Almirante entró en una Barca e fué con ella e con las otras a ver un Rio al Levante de alli una legua, e fallaron el agua del tan caliente, que escasamente se sofria la mano en ella. Andovieron por él arriba dos leguas sin fallar gente, ni casas, e siempre la tierra era en aquella fermosura, e los campos muy verdes e llenos de infinitas gruas, e tan coloradas como escarlatas, e en todas partes por alli habia olor de las flores, e el cantar de los pájaros muy suave, lo cual todos vieron e sintieron cuantas Islas por alli llegaron; e porque eran tantas que no se podia en singular nombrar cada una. Púsoles a todas en general el Almirante por nombre el Jardin de las Armas. E el dia siguiente estando el Almirante en mucho deseo de hacer lengua, vino una Canoa a Caza de Peces, que le llamaban ellos Caza, que cazan con unos peces otros; que traen atados unos Peces por la cola que son hechura de Congrios e tienen la boca larga toda llena de sosas asi como el Pulpo, e son muy osados como acá los Hurones, e lanzándolos en el agua, ellos van a pegarse a cualquier pez en el agua, non los despegarán fasta que saquenlo fuera, e es pez muy ligero, e desque se apegan, tiran por el cordel muy luengo en que le traen atado, e toman cada vez uno, e tornándolo a la lumbre del agua: ansi que aquellos Cazadores andaban muy desviados de las Caravelas, e el Almirante envió las Barcas armadas, e con arte que no les fuyesen a tierra, e llegados a ellos les fablaron todos aquellos Cazadores sin malicia, como si toda su vida lo ovieran visto, que se detuviesen con las Barcas, porque tenian uno de estos Peces pegado abajo a una grande Tortuga fasta que lo oviesen recogido dentro en la Canoa; e a ellos con cuatro Tortugas, que cada una tenia tres codos de largo: e los truxeron a los Navios al Almirante, e alli aquellos les dieron nuevas de todas aquellas Islas, e de su Cacique que estaba alli muy cerca, e los habia enviado a cazar; e rogaron al Almirante que se fuese allá, e que les farian gran fiesta, e diéronles todas cuatro Tortugas, e él les dió muchas cosas de las que llevaba,

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERÍA DE CULTURA

e ellos iban muy contentos, e preguntoles que si aquella tierra era muy grande, e ellos respondieron que al Poniente no tenia cabo; e dixeron que toda aquella mar al Austro e Poniente era llena de Islas; e dioles licencia, e ellos le preguntaron como se llamaba, e ellos le dixeron el nombre de su Cacique, e volvieron a su exercicio de pescar.

CAPITULO CXXVII.

De donde los hombres comen Perros, e los engordan con pescado para ello; e del suavisimo olor de la tierra.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

Partió el Almirante de alli por entre aquellas Islas por los Canales mas navegables siguiendo al Poniente no se desviando de tierra firme, e despues de con buen tiempo haber andado muchas leguas, falló una Isla grande, e al cabo de ella una gran Poblacion, e aunque las Caravelas llevaban buen tiempo, surgieron alli, e fueron a tierra, mas no fallaron persona alguna, que todos fuyeron e dexaron el Lugar, creyeron ser gente que gobernaba de Pescados.

Alli fallaron infinitas conchas de Tortuga que tenian por aquella Playa; alli fallaron juntos 40 perros no grandes, ni muy feos no ladraban, parecia estar criados a pescado e cebados; supieron como los Indios los comian, e que tenian tan buen sabor como a Cabritos en Castilla; porque algunos Castellanos los provaron: tenian alli aquellos Indios muchas Garzotas mansas, e otras muchas Aves, e el Almirante mandó que no les tomasen ninguna cosa, e partiose de alli con sus Navios, e luego fallaron otra isla mayor que aquella, e no curaron de ella, mas se

enderezaron a unas Montañas que vieron muy altas de la tierra firme que estaban de alli 14 leguas, e alli fallaron una gran Poblacion, e el Cacique, e los demas habitadores de muy buena conversacion e de muy buen trato, e alli dieron muy buen refresco al Almirante e a su gente, de pan, e frutas, e aguas, e preguntoles el Almirante si aquella tierra se andaba mucho al Poniente adelante, e respondió el Cacique que con otros Viejos de su tiempo que lo sabian, que era hombre viejo, e que nunca habia oido decir que tuviese cabo, mas que adelante sabria mas de la gente de Magon, de la cual Provincia ellos estaban comarcanos.

Navegaron el siguiente dia al Poniente, siguiendo siempre la costa de la tierra, e anduvieron muchas leguas siempre por sierras muy grandes e muy alta, que andaba mucho adentro en la tierra, tanto que no se pudo ver fin de ella: e de la parte de la mar de ella.

Habia Poblaciones infinitas de las cuales luego vinieron a los Navios gente infinita con fruta, pan, e agua, e algodon hilado, e Conejos, e Palomas, e otras mil maravillas de Aves de otras maneras que no hay acá, cantando por fiesta, creyendo que aquella gente e Navios venian del Cielo.

Aunque el Indio Intréprete que llevaban les decia que era gente de Castilla, que creian que Castilla era el Cielo, e que el Rey e la Reyna Señores de aquellos Navios, cuya era aquella gente, estaban en el Cielo: Llamábase aquella Provincia Arnofai: llegaron alli una tarde, e habia andado en poca agua, e allá no pudieron hallar hondo, e el viento de la tierra los echaba fuera; e estuvieron una noche alli a la cuerda parairando que no les pareció una hora de mano por el suavísimo olor que de la tierra venia, e el cantar de los Pajaritos, e de los Indios que era muy maravilloso e contentable.

Alli dixeron al Almirante, que adelante de alli, era Magon, donde todas las gentes tenian rabo como bestias e alimañas: a esta causa los fallarian vestidos; lo cual no es ansi, mas parece que entre ellos hay entre ellos este crédito de oidas, e los simples ellos lo creen, porque parece que ello fué dicho pri-

JUNTA DE ANDALUCIA
C.C. Monumental de la Arruzafa y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

mero por burla faciendo escarnio de los que andan vestidos, como dice Joan de Mandavilla en el 74 capítulo de su Libro, que en las Indias en la Provincia de Larhori todos andan desnudos como nacieron, e que facen burla de los que andan vestidos, e dicen que es gente que no creen en Dios, que hizo a Adam, e Eva nuestros Padres, el cual los hizo desnudo, e dicen que lo que es natural ninguno debe haber verguenza, e ansi los de esta Provincia de Ornofai como ellos, todos andan desnudos hombres e mujeres; facen escarnio de los que oyen decir que andan vestidos e el Almirante supo su burla, que si alguno donde ellos dicen andan vestidos, tampoco tienen rabo como ellos; dixeron alli al Almirante que adelante habia Islas inumerables e poco fondo, e que el fin de aquella tierra era muy lexos, e tanto, que en cuarenta Lunas no le podian llegar al cabo; e ellos fablaban, segun el andar de sus Canoas, que es muy poco, que una Caravela anda mas en un dia que ellos en siete.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

CAPITULO CXXVIII.

De la Mar blanca.

Partió el Almirante de Ornofay el dia siguiente con buen viento con sus Caravelas, e andovo muy grande camino fasta que entró en un Mar blanco todo de un golpe, e pasó muchos Bahos antes de llegar a ella; la cual mar era blanca como leche, e espesa como el agua en que los Zurradores adoban los cueros, e luego les faltó el agua, e quedaron en dos brazas de fondo, e el viento los sacudió mucho estando en un Canal muy peligroso para volver atrás, ni para surgir con los Navios porque no podian velver atrás ni virar sobre el ancla la Proa al

viento, ni habia fondo para ellos porque siempre andaban rastrando el ancla por el suelo, e anduvieron ansí por estas Canales de dentro de estas Islas las 10 leguas fasta una Isla donde fallaron dos brazas e un codo de agua, e largura para estar las Caravella, e alli surgieron, e estuvieron con muy gran pena pensando dexar la empresa, e que no farian poco en poder volver a donde habian partido; mas Nuestro Señor que siempre socorre a los hombres humillados de buena voluntad, le puso exfuerzo, e puso en corazon al Almirante que siguiese adelante e el dia siguiente una Caravela pequeña fué al fondo de aquella mar a ver si fallaria agua dulze en la tierra firme de que tenian todos los Navios mucha necesidad. Volvió con la respuesta que a la orilla del mar era el lodo muy hondo, e estaba dentro en la mar, e la arboleda tan espesa, que no entraría por alli un Gato.

Habia por alli tantas Islas, que eran tan espesas y mas, que en el Jardin ya dicho, e tantas arboledas en derredor a la orilla de la mar, que parecian muros, e juntos con aquellas arboledas habia tierra alta, e muchas montañas, e muy verdes, e en ellas parecian muchas ahumadas, e grandes fuegos. El Almirante determinó ir adelante, e navegó por aquellas Canales entre aquellas Islas, las cuales eran tan espesas y mas, que en Jardin de las Armas, e navegó fasta que llegaron a una punta muy baja de la tierra, a la cual el Almirante puso nombre la Punta del Serafin.

Alli ovieron muchos trabajos, que muchas veces se hallaron con los Navios en seco, e dentro de esta Punta la tierra bajaba al Oriente, e se descubrieron al Septentrion Montañas muy lejos; e fuera desta Punta, e entre medias limpio de Islas, que todas quedaban al Austro e al Poniente.

Ovieron alli el viento bueno, e fallaron alli tres brazas de fondo de agua, e el Almirante determinó de tomar el camino de aquellas Montañas, a las cuales llegó otro dia siguiente e fueron a surgir a un Palmar muy fermoso e muy grande, donde fallaron fuentes de agua muy dulze, e muy buena e señal que alli habia estado gente.

Acaeció allí que estando forniendo los Navios de leña e agua, salió un Ballestero de las Caravelas a caza por la tierra con su Ballesta, e alejado un poco se halló con obra de treinta Indios, e el uno de ellos era vestido con una túnica blanca fasta los piés, e se falló tan súpito sobre ellos, que pensó por aquel vestido que era un Frayle de la Trinidad, que iba allí en la Compañia, e despues vinieron a él otros dos con túnicas blancas que le llegaban a bajo de las Rodillas, los cuales eran tan blancos como hombres de Castilla en color; estonce ovo miedo e dió voces, e volvió huyendo a la mar, e vido que los otros se estaban quedos; e el de la túnica blanca venia tras de él llamandolo, e él nunca osó esperar; e ansi fuyendo se vino a los Navios, e el Almirante de que lo supo, envió allá por saber que gente era: e cuando fueron no hallaron a ninguno e creyeron que aquel de la túnica cumplida seria el Cacique de ellos.

E el dia siguiente envió el Almirante 25 hombres bien armados que anduvieron ocho o diez leguas por la tierra adentro fasta fallar gente, e andando un cuarto de legua fallaron una vega que andaba de Poniente, e luengo de la costa, e por no saber el camino quisieron travesar las Vegas, e nunca pudieron andar: se volvieron cansados porque habia muchísima yerva muy alta, e muy entretegida que nunca pudieron andar, e volviéronse cansados como si hubieran andado 20 leguas, e dixeron que por allí era imposible poder andar la tierra, que no habia camino ni vereda.

Otro dia fueron otros al luengo de la Playa, e fallaron rastro de bestias grandísimas de cinco uñas, cosa espantable, e juzgaban que fuesen Grifos; e de otras bestias, e juzgaban que fuesen Leones; tambien se volvieron atrás; allí fallaron muchas Parras, e muy grandes, e cargadas de agrás que cubrian todos aquellos árboles, que era maravilla de ver. Tomó el Almirante de aquel agras una espuerta llena, e de los trozos de las Parras, e de la tierra blanca de la Mar para mostrar, e para enviar al Rey e a la Reyna. Tambien habia muchas aromáticas frutas, como en los otros lugares susodichos. Tambien habia allí Gruas, mayores dos veces que las de Castilla.

Visto el Almirante que habia dejado la Punta del Serafin, a donde la tierra bajaba al Oriente, e habia atravesado a las Montañas del Septentrion navegó de alli al Oriente por la misma Costa, fasta que vido que la una Costa e la otra se juntaban e facian seco; volvieron atrás otra vez al Poniente, e aunque andaban los Navios, e gente muy cansada, pensó el Almirante navegar al Poniente, a unas Montañas que habia visto lexos 35 leguas de donde habian tomado el agua, e andando las 9 leguas fallaron una Playa, e tomaron el Cacique de ella, el cual como ignorante e persona que no habia salido de aquellas montañas, que les dixo que era la mar muy honda, e baja al Septentrion, e muy gran número de jornadas.

Levantaron las áncoras e siguieron su viage muy alegres pensando que seria como él les habia dicho, e andando ciertas leguas, se fallaron enbarazados entre muchas Islas, e muy poco fondo, de manera que no fallaban Canal, que los consintiese pasar adelante, e cabo de un dia e medio por un canal muy angosto e bajo por fuerzas de anclas, e cabrestal ovieron de pasar los Navios casi una braza por la tierra en seco, fasta haber andado bien dos leguas a donde fallaron dos brazas e media de agua, en que navegaron dos dias los Navios, e andando mas adelante fallaron tres brazas.

Alli vinieron muchas Canoas a los Navios, e las gentes de ellas decian que las gentes de aquellas Montañas decian tenian un Rey de grande estado, e ellos parecia que lo tenian en maravilla el modo e suma de Region, e su grande estado, diciendo que tenia infinitas Provincias e que le llamaban Santo, e que traia túnica blanca que le arrastraba por el suelo, e asi siguieron aquel camino siempre por la costa de la mar con tres brazas de agua por el fondo, e despues de navegar cuatro dias, e pasadas las Montañas que quedaban mucho al Oriente, e siempre fallaron la costa de la mar ansi anegada, e arboledas espesas cerca della, como dicho es, que era imposible entrar por ellas: e estando metidos con los Navios en un seno por donde otra vez la tierra volvia al Oriente, vieron unas Montañas muy

JUNTA DE ANDALUCIA
P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

altas alli, adonde aquella tierra facia cabo lejos de ellos veinte leguas.

Determinó el Almirante ir allá, pues la mar no volvia al Septentrion, e era de muy grandísimo fondo, como el Cacique habia dicho, e dixo que por alli por donde el Almirante queria ir que en cincuenta dias no fallaria cabo, e que asi lo habia oido decir.

Navegaron por de dentro de muchas islas, e al cabo de dos dias con sus noches, llegaron a las Montañas que habian visto, e fallaron que era un Chrererojo e tan grande como el de la Aurea como la isla de la Córcega, cercáronla toda, en una pudieron fallar entrada para ir a la tierra adentro, porque era la tierra ansi llena de lodo e de árboles espesos, como lo otro que dicho es, e las ahumadas de gentes, eran en la tierra adentro muy grandes e muchas.

Estuvieron alli por aquella costa siete dias buscando agua dulze de que tenian necesidad, la cual fallaron en la tierra de parte del Oriente en unos Palmares muy lindos, e alli fallaron Nácares, e muy lindas Perlas, vieron que alli habia buenas pesquerias si las continuasen. Despues que tomaron agua e leña navegaron al Austro, siguiendo la costa de la tierra, e despues al Poniente, siguiendo siempre la costa de la tierra firme fasta que los llevaba al Surdeste, e parecia que habian de llevar por aquel viaje grande número de jornadas, e al Austro vieron toda la mar llena de islas despues de haber andado gran pieza de donde habia partido, e aqui los Navios estaban muy desconcertados por las muchas dadas en los Bahos; e las cuerdas, e aparejos hasta dos, e la mayor parte de los mantenimientos muy perdidos, en especial el Vizcocho por la mucha agua que facian los Navios, e toda la gente estaba muy cansada, e temerosa de mantenimientos, e dudando que la sazon de los Vientos a la vuelta, les podian ser adversos; habian andado fasta alli desde el cabo de Alfaeto 1280 millas, que son 322 leguas, en que habian descubierto muy muchas Islas, segun dicho es a la tierra firme.

Estonce acordó el Almirante dar la vuelta por otro camino e

no por donde habia ido, e volver por la Jamayca, el cual nombre de Santiago el Almirante le habia puesto; a el acabar de redondear toda la parte de Austro, le habia quedado por andar, e asi dieron la vuelta pensando poder pasar dentro de unas Islas que alli estaban en las cuales nunca fallaron canal, e les fué forzado volver atrás por un brazo de mar por donde habian navegado fasta la punta del Serafin a las islas donde primero habian seguido en la mar blanca.

CAPITULO CXXIX.

De los Cuervos Marinos que vieron, e Mariposas e Tortugas, muy grandes.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCÍA

Viniendo de vuelta despues que hubieron pasado las cosas del Cacique susodicho una jornada, un dia antes que el Sol saliese vieron venir de mar a fuera al camino de la tierra mas de un cuento de Cuervos marinos, todos juntos, e lo vieron por maravilla de tanta multitud de Cuervos; al dia siguiente vieron a los Navios tantas Mariposas qua oscurecian el aire del Cielo, e duraron asi fasta la noche que los destruyó la grande agua que llovió, e truenos con ella tambien, desde donde dexaron la tierra, donde decian estaba el Rey Santo para ir a Teroneso a quien de San Joan Evangelista pusieron el nombre, bien que en todo el viaje vieron que habia muchas Tortugas muy grandes, empero muchas mas vieron en estas veinte leguas que la mar era toda cuaxada de ellas, e muy grandisimas, tantas que parecia que los Navios se querian encallar en ellas, e asi rugian entre ellas: tiénenlas los indios en muy gran precio por muy buen manjar, e muy buenas e sabrosas.

CAPITULO CXXX.

De la Provincia de Ornofay, e de donde el Almirante fizo decir Misa, e del recibimiento que el Cacique de aquella tierra le fizo.

Partieron de alli, e navegaron por un brazo de mar blanco, como es todo lo otro de por alli, e muy hondo, e andadas pocas leguas llegaron al cabo de las muchas islas donde habia surgido la primera vez en la mar blanca, que fué maravilla de Nuestro Señor aportar alli, e milagro mas que no por saber ni ingenio de hombre, e dende vinieron fasta la Provincia de Ornofay con menos peligro del pasado.

De alli surgieron en un Rio, e fornecieron los Navios de agua e leña para navegar al Austro, e no volver por donde habian ido, e dexar el Jardin de las Armas a mano dizquierda, e asi vinieron, e aun no se pudieron escusar de comunicar con muchas islas que fasta estonce no habian visto aqui, como es dicho; es la tierra montañosa e fertilisima, e gente mansa en tal manera: e muy abundosa de frutas, e de viandas, que de todo le dieron muy gran parte; eran frutas suavisimas, e aromáticas. Alli les truxeron infinitas Aves e Papagayos, e otras Aves, e las mas de ellas eran Palmas, e muy grandes, e tan sabrosas como Perdices de acá de Castilla, e tenian el Papo lleno de flores que holian mas que azar de los Naranjos. Halli fizo el Almirante decir Misa, e fizo plantar una Cruz de un gran madero; asi como acostumbraba facer en los otros cabos donde llegaban.

Era Domingo cuando al Almirante dixeron Misa, e él descin-

dió en tierra, e el Cacique de alli era hombre muy honrado, e Señor de mucha gente, e familia; cuando vido al Almirante descendido de la Barca en tierra, le tomó de la mano, e otro Indio de mas de ochenta años que venia con él, le tomó de la otra mano faciéndole muchas fiestas, e traia aquel Viejo un Romal de cuentas de piedra mármol al pescuezo, las cuales tienen ellos allá en gran precio; un cestillo de manzanas en la mano, las cuales luego dió al Almirante: ansi como descindió de la Barca en presente, e el Cacique, e el Viejo, e los otros andaban desnudos como nacieron sin ningun empacho, asi como andan en todas las otras partes de la tierra descubierta por el Almirante Colon; e ansi por las manos fueron, e todos los otros Indios en pos de ellos fasta donde el Almirante fué a facer Oracion, e oir Misa, donde habian mandado aparejar para ello; e despues que el Almirante acabó su oracion, el viejo Indio con muy buen semblante e osadia fizo su razonamiento e dixo; como él habia sabido como el Almirante corria y buscaba a todas las Islas, e tierra firme de aquellas partes, e que supiesen que alli estaban en la tierra firme de allá, e dixo el Almirante, que no tomase vanagloria, puesto caso que toda la gente oviese miedo, porque él era mortal como los otros hombres, e comenzó por palabras, e por señas, figurando en su persona como todos los hombres nacieron desnudos, e tenian ánima inmortal, e que del mal de cada miembro, el ánima era la que se dolia, e que al tiempo de la muerte del despedimiento del cuerpo, sentian muy gran pena, e que iban al Rey del Cielo, o en el Abismo de la tierra, segun el bien o el mal que habia fecho, u obrado en el Mundo; e porque él conoció del Almirante que habia placer de lo oir, él se alegraba mas en el razonamiento con tales señas, que todo lo entendia el Almirante; e el Almirante le respondió por intercesion del indio intrépete que traia, que habia venido a Castilla, el cual entendia bien la lengua castellana, e la Provincia, e era muy buen hombre e de muy buen ingenio, e respondió que él no habia fecho a persona alguna mal a los buenos, salvo a los malos, e que antes facia bienes, e mercedes a los buenos, e mucha honra e que esto

JUNTA DE ANDALUCIA
C.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

era lo que los Señores suyos el Rey D. Fernando, e la Reyna D.ª Isabel muy grandes Reyes de España le habian mandado: e el Indio respondió muy maravillado al indio intréprete, diciendo como ese Almirante tiene otro Señor a quien obedece? e el intréprete Indio dixo; al Rey, e a la Reyna de Castilla que son los mayores Señores del Mundo, e de aqui le contó al Cacique, e al Viejo, e a todos los otros indios las cosas que él habia visto en Castilla, e las maravillas de España, e de las grandes Ciudades e Fortalezas, e Iglesias, e gentes, e Cavallos, e Alimañas, e de la Nobleza, e riqueza de los Reyes, e grandes Señores, e de los mantenimientos e de las fiestas, e Justas que habia visto, e del correr de los Toros, e de las Guerras lo que habia sabido, e todo se lo recontó muy bien, e en forma que el Viejo e los demas se gozaron mucho por lo saber, e lo comunicaban los unos a los otros: e el Viejo dixo que él queria venir a ver tales cosas con el Almirante e se determina a venir, salvo por impedimento de su mujer e fijos que lloraban, e por esto por piedad de ellos los dexó con mucha pena: e el Almirante tomó otro Mancebo de alli, e truxo sin escándalo de la tierra, el cual con el otro Cacique que traia, que habia tomado, envió al Rey, e a la Reyna despues de venido del Viage en la Española.

Todas aquellas gentes isleñas de la tierra firme e de allá, aunque parecen vestiales e andan desnudos, segun el Almirante, y los que con él fueron este viage; les pareció ser bien razonables e de algun ingenio, los cuales todos huelgan mucho de saber cosas nuevas, como hacen acá los hombres que desean saber todas las cosas, que aquello nace de vivez e agudo ingenio; e son aquellas gentes muy obedientes e muy leales, e sus Caciques que son sus Reyes e Señores, e los tienen en muy gran cuenta e honra: e luego donde quiera que las Caravelas llegaban, hacian saber cualesquier indios que alli estuviesen el nombre de sus Caciques: e preguntaban por el nombre del Cacique de las Caravelas para replicarlo entre ellos; e el uno con el otro, replicaban porque no se les olvidase, e despues preguntaban como llamaban a los Navios, e si venian del Cielo, e de

PCS Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA
UNTA DE ANDALUCIA

donde venian, y aunque Castilla era del Cielo, porque ellos no tienen ningunas Letras, ni saben leyes, ni de Historias, ni saben que cosa es leer, ni leyenda, ni escritura, e por esto entran ignorantes, e ellos dicen que los de Magon andan vestidos, porque tienen *rabo* por cobijar aquella maldad, e tienen por injuria entre ellos andar vestidos como dicho es.

La tierra es tan fértil, en lo que se puede conocer por todas aquellas islas e tierras de aquellas mares, que aunque fuesen mucha mas gente e fuesen cien veces otros tantos, les sobraria los mantenimientos. Bien puede haber en la tierra adentro otros regimientos e otras diferencias, e modos, e gentes, e cosas estrañas (que no puede ser menos) las cuales este viage no se pudieron ver e saber.

Despidiose el Almirante de aquel Cacique e de aquel Viejo honrado su privado, e pariente de Ornofai con mucha amistanza e con muchas obligaciones.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

CAPITULO CXXXI.

De como el Almirante se partió de alli, e de lo que anduvo e de cuantas leguas puede andar una Caravela, e de como apartaron a una Isla, de muchas poblaciones del Cacique que se metió con su muger, e cazas en la Caravela para venir con el Almirante, e de como volvieron a la España, e de la fin de la escritura, e de la muerte de dicho Almirante.

Partió el Almirante de la Provincia de Ornofai del Rio de la Misa, a que puso nombre. Navegaron al Austro por dexar el Jardin de las Armas que eran muchas Islas verde y fermosas á la mano izquierda por el peligro de navegar que primero a la ida habian pasado vinieron a tener a la Provincia de Atacaca por

causa de los vientos que le resistieron; e alli en toda la Provincia los recibieron muy bien, e alli en golfo muy grande adonde puso el Almirante Buen tiempo por nombre.

Alli navegaron al Poniente fasta que llegaron al cabo de la Isla, e dende al Austro fasta que llegaron a la tierra Bojia al Oriente, e ansi al cabo de ciertos dias vinieron al Monte Christalino, e de alli a la punta del farol, e a la Baja, que es mas al Levante once leguas, a donde face fin la isla sobre dicha: alli ficieron ciertos dias vientos contrarios: los marineros tienen que el comun navegar de una Caravela en un dia son doscientas millas de cuatro en legua que son un dia natural cincuenta leguas: de estas les acaecieron al Almirante e gente hartas honradas, segun ellos contaban, e escribió el Almirante en el libro que de ello fizo, e no parezca maravilla, que navegando se pueda arbitrar el camino incierto; mas antes se prueba por muy verdadero por muchas veces se vuelve el Navio a la Isla otra de donde partió, e no con él mesmo tiempo e viento, salvo con lo contrario e adverso; aqui consiste el saber del Maestro, o el remediarse al tiempo de la tormenta: nin se tiene por buen Piloto e Maestro aquel que aunque haya de pasar de una tierra a otra muy lejos sin ver señal de otra tierra alguna que yerre diez leguas, aunque el tránsito sea de mil leguas, salvo si la fuerza de la tormenta le fuerza, e priva de le usar del ingenio; ansi que navegando ellos a la partida del Austro, fueron a surgir una tarde una Bahia, donde alli en aquella comarca habia muchas Poblaciones, e vino un Cacique de una muy grande Poblacion, que está en un alto, a los Navios, e trúxoles muy buen refresco, e el Almirante le dió a él, e a los suyos de las cosas que él tenia, e les agradaban, e el Cacique preguntó de donde venian, e como llamaban al Almirante, e el Almirante respondió que él era vasallo de los Santos, e esclarecidos Reyes, e Rey, e la Reyna de Castilla sus Señores; los cuales lo habian enviado aquellas partes a saber, e descubrir aquellas tierras, e honrar mucho a los buenos e destruir los malos, e esto fué por intercesion del Indio intréprete que fablaba, de lo cual el dicho Cacique se holgó mucho, e preguntó por estenso al Indio de las

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERIA DE CULTURA F.C. Monumental de la Alhambra y Generalife

cosas de acá, e él se las contó mucho por estenso, de lo cual el Cacique e los otros Indios muy maravillados se holgaron, e estuvieron alli fasta la noche, e se despidieron del Almirante, e otro dia partió el Almirante de alli, e ya que iba a la vela con poco viento, vino el Cacique con tres canoas, el cual venia tan concertado, que no es de dexar de escribir la forma de su estado.

La una de las Canoas era muy grande fusta, e muy pintada: alli venia su persõna, e la muger, e dos fijas; la una de fasta 18 años muy fermosa, desnuda del todo como allá acostumbran, muy honesta; la otra era menor, e dos fijos muchachos, e cinco hermanos, e otros criados, e los otros todos decian de ser sus criados, e vasallos traian en su canoa un hombre como Alferez; este solo venia en pié a la Proa de la Canoa con un sayo de plumas coloradas de hechura de Cota de Armas, e en la cabeza traia un grande plumage que parecia muy bien, e traia en la mano una Vandera muy blanca sin señal alguna: dos o tres hombres venian con las caras pintadas de colores de una mesma manera, e cada uno traia en la cabeza un gran plumaje de hechura de celada, e en la cara una tableta redonda tan grande como un plato, e pintadas asi la una como la otra e color que no habia diferencia asi como los plumajes: e traian estos en las manos un juguete con que tañian.

Habia otros dos hombres asi pintados en otra forma; estos traian dos trompetas de palo muy labradas; e pájaros, e otras sutilezas.

El leño de que eran, era muy negro fino, cada uno de estos traia un muy lindo sombrero de plumas verdes muy espesas, e de muy sotil obra; otros seis traian sombreros de pluma blanco, e venian todos juntos en guarda de las cosas del Cacique. El Cacique traia al pescuezo una Joya de Arambre de una Isla que es en aquella comarca que se llama Guani, que es muy fino; e tanto que parece oro de ocho quilates; era de hechura de una flor de Lix tamaña como un plato; traila al pescuezo con una sarta de cuentas gordas de piedra mármol, que tambien tienen ellos allá en muy gran precio; e en la cabeza traia una gran Gui-

nalda de piedras menudas verdes, e coloradas, e puestas en órden e entre medias algunas blancas mayores a donde bien parecian, e traian mas una joya grande colgada sobre la frente, e a las orejas les colgaba dos grandes tabletas de oro con unas sortijas de cuentas verdes muy menudas; traia un cinto (aunque andaba desnudo) ceñido de la misma obra de la Guinalda, e todo lo otro del cuerpo descubierto; e asi mesmo su mujer venia adornada, desnuda, descubierta, salvo un so lugar de su miembro, e de una cosilla no mayor que una oja de Naranjo de algodon: traia en los brazos debajo del sobaco un bulto de Algodon como los brahones de los jubones antiguos de los Franceses: traia otros dos como aquellos, e mas grandes en cada pierna, e el suyo como ahorcas tambien de Algodon abajo de las rodillas.

La fija mayor, e mas fermosa toda desnuda un solo cordon de un color de piedras muy negras, e muy menudas; solamente traia ceñido, del cual colgaba una cosa de hechura de oja de Yedra de piedras verdes, e coloradas pegadas sobre algodon texido.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife

La Canoa grande venia entre las dos, e mas con una poca de ventaja adelante, e luego como llegó este Cacique a bordo del Navio comenzó de dar a los Maestres e gente cosas de su Cámara; era de mañana cada uno, e el Almirante estaba rezando, e no vido tan aina las dádivas ni la determinacion de este Cacique, el cual luego entró en la caravela con toda su gente, e cuando salió el Almirante ya tenia enviado los Vasallos que volviesen las Canoas a tierra, e iban ya lejos: e luego que vido al Almirante se fué a él con cara muy alegre diciendo:—Amigo, yo he determinado dexar la tierra, e irme contigo a ver el Rey, e la Reyna, e el Príncipe su fijo dos mayores Señores del Mundo; los cuales tienen tanto poder que han sojuzgado acá tantas tierras por tí que les obedeces, e vas por su mandado sojuzgando, como he sabido de estos Indios que contigo traes; e que en todo cabo están de tí tan temerosos que es maravilla; e a los Carives que es gente innumerable e muy brava, les has destruido las Canoas, e Casas, e tomado las mugeres, e fijos, e

muertos de ellos los que no huian. Yo sé que en todas las islas de esta comarca, que es infinito el número de gente, e gran mundo, te temen, e han gran miedo, e les puedes facer mucho mal e daño sino obedecen al gran Rey de Castilla su Señor, pues ya conoces las gentes destas Islas, e su flaqueza, e sabes la tierra, pues antes que me tomes mis tierras e Señorios yo me quiero ir contigo con mi casa en tus Navios a ver los grandes Rey e Reyna tus Señores, e a ver la tierra mas abundosa e rica del Mundo donde ellos están, e a ver las maravillas de Castilla, que son muchas, segun tu Indio me ha dicho.

E el Almirante habiendo compasion de él, e de su fija, e de sus fijos, e de sus mugeres, se lo estorvó. Viendo su inocencia, e buena voluntad le dixo: Que él lo recibia por Vasallo del Rey e de la Reyna, e que por estonce se quedase, que aun le faltaba mucho por descubrir, e que tiempo habria de otra vuelta para cumplir su deseo, e fizo su amistad, e asi se ovo de quedar con su gente, e casa.

El Almirante navegó dende el Austro al Oriente por aquellos Mares; entre otras Islas muchas pobladas de aquellas mesmas gentes desnudas, segun escribió el Almirante, de las cuales por no facer tan larga escritura dexó de escribir, e vasta esto porque toda la gente era como la susodicha, e cuando volvió para la Española de donde habia partido, vino a salir por entre las Islas de los Carives facia por donde habia ido el segundo viage.

Ya no facian cuenta de él en la Española, ni de sus Navios, sino pensaban que él fuese perdido e en Castilla asi mesmo lo temian, que habian escrito de la Española, como no parecian tanto tiempo habia.

Alegráronse con su venia los que lo bien querian, e por la contra otros que le no tenian voluntad, les pesó, porque no dexase aprovechar a ninguno ni resgatar cosa alguna, salvo todo para el Rey, e Reyna, porque habia muy grandes gastos fechos en la demanda, e habia grandes murmuraciones contra el, no falló cogido oro, ni ovo quien lo procurase de lo haber, ni quien lo supiese ni osase buscar por temor de los Indios mien-

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERIA DE CULTURA

tras él en el dicho viage. Desque fué venido luego que puso por obra de haber lo mas que pudo, e por la discordia que ovo entre ellos, fizo justicia de algunos dellos e otros envió presos al Rey, como atrás es dicho.

Los gastos eran muchos, los provechos eran pocos fasta estonces, la sospecha que no habia oro era muy grande allá, e acá en Castilla ovieron falta de mantenimientos: allegó la gente a estar en gran necesidad e necesidades, lo cual remedió de acá el S. D. Joan Fonseca Obispo de Vadajoz, que despues lo fué de Córdoba, e despues de Palencia, que tenia el cargo de proveer.

Ovo quien fizo entender al Rey e a la Reyna que siempre seria mas el gasto que el provecho, de manera que enviaron por el Almirante e vino en Castilla en el mes de Junio de 1496 años vestido de color de ábito de Frayle de S. Francisco de Observancia, e en la hechura poco menos que ábito, e un cordon de S. Francisco por devocion, e truxo consigo algunos Indios que antes que él de allí partiese habia prendido al Gran Cacique de Caonaboa, e aun su hermano, e aun su fijo que hasta diez años no empelea, salvo de que los aseguró, e despues que dixo que los traia a ver al Rey e a la Reyna para despues volverlos en su honra, e estado, traia a el Caonaboa e aun su hermano de fasta 35 años a quien puso por nombre D. Diego, e a un Mozuelo sobrino suyo, fijo de otro hermano, e muriose el Caonoboa en la mar de dolencia e poco placer,

Traia un collar de oro el dicho D. Diego hermano del dicho Caonoboa que le facia el Almirante poner cuando entraba por las Ciudades e Lugares, hecho a escalones de Cadenas que pesaba seiscientos castellanos, el cual yo ví, e tuve en mis manos, e por huéspedes en mi casa al dicho Sr. Obispo, e el Almirante, e al dicho Sr. D. Diego.

Truxo estonce el Almirante muchas cosas de allá de las del uso de los Indios, Coronas, Carátulas, Cintos, Collares e otras muchas cosas entretegidas de Algodon, e en todas figurado el Diablo en figura de Gato, e de cara de Lechuza, e de otras peores figuras de ellas entalladas en madera, de ellas fechas de

R.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCÍA

vulto del mesmo Algodon, e de lo que era la alaja. Trajo unas coronas con unas alas, e en ellas unos ojos a los lados de oro, e en especial traia una corona que decia que era del Cacique Caonoboa, que era muy grande e alta, e tenia a los lados estando tocando unas alas como adarga, e unos ojos de oro tamaños como tazas de plata de medio Marco cada uno, alli asentados como esmaltados por muy sotil, e estraña manera, e alli el Diablo figurado en aquella corona; e creese que asi se les aparecia, e que eran idólatras, e tenian al Diablo por Señor. Los que de aquellos indios que trajo vinieron, presentó, con las cosas de oro que trajo, al Rey, e a la Reyna; de los cuales él fué muy bien recibido, e ovieron mucho placer de ver las cosas estrañas, e de saber de lo descubierto, aunque el Almirante tenia hartos contrarios que no lo podian tragar por ser de otra Nacion, e porque sojuzgaba mucho en su Capitinia e cargo a los soberbios e adversos, e estuvo de esa vez el Almirante en la Corte, e en Castilla, e en Aragon mas de un año, que con las guerras de Francia no lo podian despachar; e despues ovo licencia, e flota, e despacho de sus AA., e estando él en la corte se negoció, e concertó, e se dió licencia a otros muchos Capitanes que lo procuraron para ir a descubrir e fueron, e descubrieron diversas islas.

Partió el Almirante a las Indias en fin del mes de Agosto de 1497 años con tres Caravelas, e atinó facia ciertas Islas donde no habia llegado en las partes del Austro en par de las Islas de los Carives, e descubrió e falló las islas de las Perlas, e no quiso que resgatasen, salvo muy poca cosa por demuestra de que los Marineros fueron de él muy mal contentos, porque les habia dicho que de lo que Dios e echase en encuentro en aquel viage, que partiria con ellos, e despues díxoles que el Rey, e la Reyna los enviaban a descubrir por aquella via, e no arresgatar; e siguió su viage de vuelta a la Española, e llegado a ella, dió forma de las Minas del Oro, e en las Poblaciones donde trabajó mucho, e falló muy grandes Minas de Oro, como él creia que las habia, e lo decia, e no era creido de muchos asi Cavalleros como Marineros; e Escuderos, e gente comun que facian

burla de su fablar, e fechas Minas, e dadas órden muy agudísima en el buscar el oro pasó cerca de un año que no pudo hallar la abundancia de él; e en el año de 1499 comenzó de fallar la abundancia de 1500, e como se cogia en nombre del Rey, e de la Reyna, aunque pagaban algo a los que trabajaban, e andaban en las Minas, como el Almirante lo recibia e adquiria todo, ovo muchas murmuraciones contra él, e él se engorró, e tardó de enviar el oro al Rey algo mas de lo que debia, en tal manera, ovo quien escribió de allá, e vino acá a decir al Rey e a la Reyna que encubria el oro, e que se queria enseñorear de la Isla, e otros que la queria dar a Genoveses, e otras muchas cosas, de lo cual lo menos, o ninguna cosa se debiera creer que él tal hiciera; e el Rey envió un Gobernador fulano de Bobadilla a la Española, e envió por el Almirante, el cual el dicho Gobernador se lo envió en ramo de preso con el oro que tenia el cual aportó a Cadiz en el Verano del año de 1501, e presentado al Rey con el oro que trajo e él dado su descargo, el Rey le mandó, que porque convenia a su servicio, que no entrase jamás en la Isla Española, e por los servicios que habia fecho confirmale su Almirantazgo para siempre con sus derechos, e rentas, e que anduviese en la corte, e estuviese en Castilla donde él quisiese, e díxole que en esto creyese que le facia mucha honra e merced, e que le quitaba del peligro de los Castellanos, que estaban muy indignados contra él, e que si allá volviese, no podria escusar el alboroto, que seria dar a los indios mal ejemplo.

El Almirante visto la voluntad del Rey, e de la Reyna, les suplicó a SS. AA. para ir a descubrir por la via del Septentrion el estado derecho de la tierra firme que le habia quedado por descubrir, porque aunque la voluntad fué el ir aquella via cuando desde allá fué a descubrir la tierra firme, lo echo por la otra banda, e el Rey le dió licencia, e fué con tres Navios a descubrir por el Septentrion e ovo en el viage muchos siniestros, e afrentas, e fortunas despues de haber pasado allende de la Española, que falló las mares muy bravas, e no pudo andar tanto cuanto él quisiera; e aunque descubrió en el viaje muchas

Islas, segun él escribió, su propósito; no pudo aver el efecto que él deseaba, e en algunos puertos con las fortunas estuvo retraido algunas estancias de tiempo que le impidió el descubrir, e del mucho navegar, o del mucho trabajo, u del humor de aquellos Mares, que de tal manera pegan en aquellos Navios, se les comieron de Bruma, e maravillosamente él, e la gente en uno a una Isla cerca de la Española: el Navio iba tambien muy perdido, donde por via de Indios el Gobernador supo de él, e enviaron por él, e lo truxeron con la gente que habia ido con él a la Española, e dende lo envió en Castilla e lo truxo Diego Rodriguez Comitre vecino de Triana año 1504, el cual dicho Almirante Christobal Colon de maravillosa honra da memoria, natural de la Provincia de Milan estando en Valladolid el año 1506, en el mes de Mayo, murió *in senectute bona,* inventor de las Indias, de edad de setenta años poco mas o menos. Nuestro Sr: lo ponga Amen.

Deo gracias.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

Por ahora no quiero escribir del descubrir de las Indias, pues a todos es notorio, e otros muchos que lo descubren, e saben escribir e recontar lo que ven por toda España. Sucediole su mayor fijo en el Almirantazgo, e rentas, e honras, que él por su trabajo e industria, e buena ventura ganó en la buena ventura, e buena dicha del Rey, e de la Reyna que para ello le aparejaron e dieron.

CAPITULO CXXXII.

De la Isla de la Palma en Canaria.

En el nombre de Dios, aunque sepais muy breve la toma de la Isla de la Palma, porque esplicadamente no lo supe, me pa-

reció no ser cosa para dejalla de escribir, pues no hay memoria ni escritura que de Infieles e gente bestial la viese quitada nin señoreada, pacífica de otra Nacion fasta el tiempo de la buena ventura del Rey D. Fernando e de la Reyna D.ª Isabel fué de esta manera.

Alonso de Lugo, Caballero Ciudadano de la Ciudad de Sevilla de noble generacion, hombre pacífico, e de muy noble condicion, e sana conciencia, agudo, e de buen corazon, e ingenio, cuidadoso de ganar honra, e de servir a Dios e a SS. AA. el Rey e la Reyna en conquistar las gentes Bárbaras e idólatras, ignorantes e enemigos de la fe Cathólica. Este fué un Capitan con Pedro de Vera el Gobernodor en ganar la Isla de la gran Canaria e quedose alli viviendo; e cuando vido tiempo convenible demandó al Rey e a la Reyna la Conquista de las Islas de la Palma, que es una de las siete islas de Canaria, la cual tomó, e se obligó con la ayuda de Dios de la conquistar, e ganar a su costa, e espensas con condicion que las cabalgadas e despojo que de ello oviese fuesen para él para el gasto de la gente, e conquistole el año 1493 años, e ovo de ella la victoria, e ganola, e ovo cabalgada, e despojos 1200, ánimas varones, e mugeres, chicos, e grandes e 20 de cabezas de ganado cabrino e ovejuno, e dió la Isla a desempachar a SS. AA. Eran las gentes de esta Isla todos desnudos, salvo de pellejos de cabras se cubrian, e aprovechaban en lugar de Paños, e de lienzo: alcanzaban asas mantenimientos de yervas e de granas, e con leche, e manteca, e carne se mantenian, e con pescado.

JUNTA DE ANDALUCIA P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife CONSEJERIA DE CULTURA

Del Maestrazgo de Santiago.

Murió el muy honrado Cavallero e muy leal a la corona Real el Maestre de Santiago D. Alfonso de Cárdenas en la Villa de Llerena el año 1493 años de su muerte natural en el mes de Julio *in senectute bona,* de setenta años o poco menos o mas; fue sepultado alli en la Iglesia del Apóstol Santiago, e el Señorio al Rey, e la Reyna, del cual el Papa les fizo de Merced por

sus vidas en galardon de sus trabajos, e gastos de la Santa guerra que a lo menos ficieron, e dixo el Papa Alexandro VI e asi el Rey e la Reyna suscedieron en el Maestrazgo despues de haber tomado el de Calatrava.

CAPITULO CXXXIII.

De Tenerife Isla de Canaria.

Despues que Alonso de Lugo ovo la victoria de la Isla de la Palma, demandó al Rey e Reyna la conquista de la Isla de Tenerife que era la última, e setena de las sieto Islas de Canaria, e una de las mejores, e la mayor de gentes que con él habia, e infinitos Ganados, e Cabras, e Ovejas, e Puercos, e muchas gentes e Señorios, en que habia nueve Reyes e nueve grandes Señores Capitanes a quien ellos llamaban.

E la tierra es por la mayor parte fortisima, e muy áspera de ollar de Sierras, e Cabezos. En ella hay una Sierra la mas alta que hay en todas las Islas de la Mar, de quien los naturales de España han noticia que ella descubre por la mar cincuenta leguas o mas; e visto por SS. AA. la buena cuenta que se dió en la conquista de la Palma, cometiéronle el cargo de la conquista de Tenerife, el cual fizo su Armada de gente de Sevilla e de esta Andalucia, e de las mesmas islas de Canarias, en los Navios que huvieron menester, e arrivaron en Tenerife, e tomaron tierra, e comenzaron a facer la guerra a los Guanchos, que asi se llamaba aquella Nacion de gente de aquella isla Guanches, e ellos respondieron que quieren ser Christianos e libres, e que no querian guerra, e que los dexasen en sus casas, e tierra por vasallos del Rey e Reyna de Castilla, lo cual no les fué acogido por muchas causas: lo 1.° por los grandes gastos que ya estaban fe-

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

chos de las gentes que sobre ellos iban; lo 2.° que ya ellos habian sido requeridos muchas veces, que se diesen al Rey e Reyna de Castilla, e que fuesen Christianos libres, e no habian querido: lo 3.° que no confiaban de ellos, aunque se diesen; e siendo ellos naturales e señores en sus tierras, temianse que cada que quisiesen, se podian revelar, e alzar por ser la tierra muy áspera, e por otras muchas razones no los recibieron, salvo los Christianos, con mucha codicia por haber esclavos, e esclavas, e despojos, que no por servir a Dios, que asi se decia que en la Hueste no hablaban sino en las ganancias que de alli habian de háberles. Acometieron un dia despues de haver havido alguna diferencia los de la hueste, e yendo peleando tras de los Guanches por una sierra arriba, diéronse a floxura los christianos, be a mal recado, e los Guanchos volvieron sobre ellos a pedradas muy forzadamente, e los christianos con su mala suerte volvieron huyendo malaventuradamente, que nunca el buen Capitan Alonso de Lugo se le pudo resistir a los Guanches: tomaron tanto esfuerzo a pelear e seguir los que huian, que desvarataron toda la hueste, e siguieron el alcance fasta la Mar, e alli de ellos se echaron en los navios, e de ellos se arrojaron a la Mar, e de ellos se enrocaban en los peñascos, barrancos e veras donde vate el Mar: alli los matuban, e de ellos desque crecia la Mar se ahogaban, ansi que murieron de los christianos 800 hombres, o pocos menos: asi fué aquel dia la pelea mal aventurada para los christianos, e los que escaparon se volvieron en los navios a la Gran Canaria, e dende cada uno en sus tierras. Fué este gran desconcierto, o por los pecados de los christianos, o de su mala conciencia que llevaban, o por la inobediencia que muchos de la hueste tuvieron al Capitan mayor Alonso de Lugo, el consejo e el mandado del qual no quisieron tomar.

Esto asi fecho, creció mucho la enemiga en el corazon del Capitan Alonso de Lugo, e en los corazones de sus amigos, e valedores contra los Guanches, e vino en Castilla Alonso de Lugo luego, e demandó favor al Duque de Medina, Conde de Niebla, Duque de Guzman, e fizo su partido con él, e le dió

favor, e ayuda, e gente, con que luego el segundo año de 1495 volvió con gran flota e gente sobre Tenerife, e con nobles Capitanes, e tomaron tierra como la otra vez, e con mejor órden e concierto pelearon con los Guánches, e los vencieron, e tomaron cautivos chicos e grandes, que uno no quedó, con todas sus faciendas e ganados, e ansi ovieron la victoria de la isla de Tenerife, e la metieron en el señorio de Castilla del Rey e de la Reyna, e aqui se acabó la conquista de las islas de Canaria. Nuestro Señor Jesucristo sea loado por siempre jamás. Amen. El desvarato de los christianos que en ella ovieron de la primera conquista fué en el año de 1494: la toma e vencimiento que ovieron los christianos fué en el siguiente de 95, en las quales guerras e tomas el dicho Alonso de Lugo ganó mucha honra e riquezas, e título que le dió el Rey e la Reyna de Adelantado de las Canarias.

JUNTA DE ANDALUCIA
P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

CAPITULO CXXXIV.

De como pusieron defendimiento sobre las mulas el rey e la reyna, porque se perdia la caballeria de España.

En el año 1495 haviendo visto el Rey e la Reyna que todos sus reinos de Castilla e Leon para las guerras de los Moros a duras penas podian llegar diez ó doce mil hombres de caballo, e havia mas de cien mil encavalgados en mulas, proveyeron de una pragmática con muy grandes penas que ninguno ni alguno Caballero, Duque, ni Conde, ni otra Dignidad, ni Escudero, ni Labrador viejo ni mozo, no fuese osado de cavalgar en mula enfrenada e ensillada, so pena que se la matasen, salvo la Clerecia de Orden Sacra, e las mujeres. Ficieron al comienzo tales execuciones sobre ello las Justicias del Rey, que se tuvo e mantuvo en tal manera, que los Duques, e Condes, e

Marqueses, e todos los otros Señores, e la tuvieron e mantuvieron todo el tiempo que vivió la Reyna Doña Isabel, como si en la quebrantar oviesen de perder la vida; e desfizose la cavalleria muy presto, e echáronlas á el uso de la albarda, e del trabajo de arar, moler, carretas, andar en harrias, e las muy famosas fueron vendidas fuera de los Reynos, e el Rey mesmo tal exemplo en esta que jamás cavalgara en mula, salvo siempre a caballo: algunos dixeron que esto se fizo por la guerra que se esperaba de Francia, porque la gente se encavalgase en cavallos, e oviesen mas gente de cavallo. Dice que se mantuvo esta práctica muy bien, e muy temidamente, fasta que la Reyna Doña Isabel inviolablemente falleció, e ansi lo dixo, e aun se mantuvo fasta la venida del Rey D. Felipe, e salido del Rey D. Fernando que fasta alli ninguno la osó quebrantar, salvo desque la Reyna falleció, algunos grandes de Andalucia, que por sus obras parecia desamar al Rey D. Fernando, lo quebrantaron luego como la Reyna falleció, algunos de los quales quisieron luego ver vuelta en estos Reynos, salvo que nuestro Señor lo impidió, e en los comunes nunca ovo mudamientos por la gracia e querer de Dios. Como comenzó de reinar el Rey D. Felipe, luego que se quebrantó e cavalgaron en mulas, todos los quales pudieron alcanzar, e los que quisieron esta pragmática e otras muchas muy provechosas e conformes a justicia, e al pro e bien del comun se quebrantaron luego, que nunca ovo quien las resistiese, e comenzó de reynar el Rey D. Felipe.

CAPITULO CXXXV.

Quando e como el rey Carlos de Francia, fijo del rey Luis de Francia, entró con gran poder en Italia.

Carlos, Rey de Francia, fué hombre de mediano cuerpo, e feo de gesto, e de cuerpo, e de mala e de fea composicion, e ansi fueron sus fechos. No recibia consejo de los sabios, ni de los antiguos, segun de él se decia, antes seguia los apetitos de su voluntad; era muy elevado en adquirir de la honra e grandes señorias, placiéndole mucho cavallerias, batallas, gente de guerra. No creia que en el mundo havia su par de ligero movimiento, sin pensar muy bien, e sin cotejar la victoria, e honra que en salir de sus reynos a tan lejas tierras podria alcanzar siendo vencedor, con la mengua, e gastos, e pérdidas, e muerte de sus gentes que le podria venir siendo vencedor: sin tener necesidad de justo título salió de Francia en el mes de septiembre del año de 1494 con quarenta mil hombres de guerra, e con muy grandes artillerias por tierra e mar, con intencion de tomar para sí el Reyno e Ciudad de Nápoles, e por sojuzgar la Italia. La causa e primer movimiento de esta guerra fué la muerte del buen rey e esforzado D. Fernando de Nápoles, fijo del inclito e buen Rey D. Alonso de Aragon, que como murió le sucedió su fijo D. Alonso, Duque de Calabria: llamábale el Gancho por mal señalado de ojos, el qual era hombre muy mal quisto en en el Reyno; e haviéndole muy gran miedo todos los Cavalleros de Nápoles, que era muy esforzado, e muy osado para lo que queria facer, el qual havia mandado matar e mató algunos grandes Señores del Reyno siendo Duque de Calabria, especialmente al Principe de Salerno, e al Príncipe Vizuñano, e mató a un linage de Nápoles que llamaban los Garrajos, que son gran-

des Señores, muchos, e comenzándo de reynar, publicóse que el Papa Alexandro VI que entonce imperaba, le envió a demandar setenta mil ducados de oro de tributo del Reyno cada un año de tributo, que pagaba a la Iglesia cada un año de los pasados, que se le debian a la Iglesia de los años del tiempo de su Padre, porque diz que tanto tiene la Iglesia Romana sobre aquel Reyno, e diz que no respondió bien al Papa, ni le entendió pagar tal tributo, salvo como le pagaban los Reyes antepasados, que hacian pago con una Hacanea adornada que presentaban cada año al Papa, con la qual se contentaba, e como aquellos Cavalleros de Nápoles tuvieron muy mala voluntad al Rey D. Alonso que nuevamente comenzaba a reynar, no queriendo estender la cerviz al yugo, e ficieron liga, segun pareció por la obra, de dar el Reyno al Rey de Francia, si antes morir e perder sus estados que no sufrir por su Rey al Duque de Calabria D. Alonso el Gancho.

Los quales cavalleros traydores de Nápoles fueron estos: el Principe de Salerno, el Principe de Buzañano, el Principe de Altamura, el Señor Virgilio, Capitan mayor de todo el Reamen de Nápoles, yerno del mismo D. Alonso de una su fija bastarda, e otros muchos. De algunos de estos se publicó luego la traicion del Señor Virgilio no fasta que despues la puso por obra. Entonce sus sequases se fueron, e enviaron a se convidar al Rey Carlos de Francia con el reyno de Nápoles, e se ficieron sus vasallos, e le estaba aparejado para se le dar. Algunos dixeron que el mismo Papa fué convertidor en este mismo concierto, porque el rey D. Alonso le reveló el tributo, e por otros enojos que tenia de él de sin razones que le havia fecho; en especial, diz que el Papa habia comprado del rey D. Fernando una Provincia en la Pulla plana *in finibus campanadi*, que son doce e trece villas, e una ciudad que llaman Tripoli, e estas havian sido de los Garrafos que havia muerto el Rey D. Alonso siendo Duque de Calabria e Príncipe de Nápoles en vida de su Padre, e él no las quiso dar al Papa, e por esto se dixo que el Papa fizo liga con los Cavalleros de Italia contra él, e que él fué *in primis* consentidor que viniese a Nápoles el rey de Francia, e

aun se dixo que le envió un Breve para que viniese, e despues de visto que havia sido mal consejo aquel, le envió otro Breve para que no viniese, ni en ninguna manera se moviera de su tierra para Italia, porque si al camino de tal viage se metia, no se podria facer sin muy gran daño e estrago, asi del Imperio Romano como de su gente Francesa; e amonestole e requirole en el segundo Breve como a fijo obediente, que no quisiese tomar el tal camino, e el rey de Francia echolo en disimulaciones, e echó fama que queria ir contra el Turco, e otros decian que queria ir a conquistar a Jerusalen, e no dexó por eso de desmover con los quarenta mil hombres por la tierra, e por la mar con su armada, dexando primero fechas amistades e hermandades con el invictísimo Rey de España, e con el Rey de Inglaterra, e con los grandes Señores sus comarcanos. Entró por la Italia con su gran poder, e el Duque de Milan le fué favorable, e dió lugar por su tierra: las Señorias de Génova, e Florencia, e Piza, e Luca, e Sena, todas se le humillaron, e dieron lugar que pasase mantenimientos por sus dineros, e pasó por todas estas Señorias, e acercándose á Roma, el Papa fué muy pesante e temeroso de su vida.

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERIA DE CULTURA

CAPITULO CXXXVI.

Como el rey de Francia entró en Roma.

El Santo Padre Alexandro VI viendo que el Rey de Francia se acercaba a Roma, e oyendo los estragos e robos que la gente de guerra iba haciendo, le envió á decir al rey de Francia que se fuese donde iba, o qué queria en aquellas tierras de Roma e de la Santa Iglesia; el rey de Francia le envió a decir que él iba a Roma primeramente por le besar pies e manos, e que de alli le hablaria a su voluntad; empero que su partida de Francia havia sido a tomar el reyno de Nápoles que era suyo e

le pertenecia; pero que despues que le tuviese, con la ayuda de Dios pretendia é tenia entendido pasar a Jerusalem, e la Santa Tierra de Promision, e que para esto suplicaba a Su Santidad que lo dexase pasar por la Ciudad de Roma, de lo cual el Papa fué muy mal contento, e dixo que lo otorgaba con condicion que entrase en Roma él con quatro mil hombres de armas e mil peones: e este concierto fué entre el Rey e el Papa, e el Rey entró en Roma con la condicion dicha, con quatro mil hombres de armas, e mil peones arqueros é artilleros é gente de guerra, el tercer dia de Pascua de Navidad, dia de San Juan Evangelista, a 27 dias del mes de Diciembre, tres dias andados del año del nacimiento de Nuestro Redentor Jesucristo de 1495 años. El Papa le fizo muy solemne recibimiento, que salió con toda Roma a lo recibir; e el mismo Papa lo recibió en las Gradas de San Pedro, e alli se vieron, e besó el Rey el pie al Papa dentro de la iglesia de San Pedro; e el Papa le fizo muy gran fiesta, e dió muchas colaciones alli dentro de San Pedro, e de alli el Rey se fué a aposentar con aquella gente en la casa de San Marco, e alli estaban donde el Papa le mandó, e el Papa se quedó en Sacro Palacio. La otra gente que havia quedado aquel dia media jornada de la Ciudad con condicion que no havian de entrar por Roma, salvo que se pasasen por de fuera, de que llegaron de Monte Trasco e de Viterbo, donde quedaban; e luego otro dia de los Inocentes llegó toda la gente Francesa de guerra, e lanzose en Roma a pesar e placer del Papa e Comun Romano; e el Rey le envió a decir al Papa que no oviese enojo, e estuviese seguro, que él le prometia de no le enojar, nin tomar, nin le demandar cosa alguna de lo suyo, nin de la Iglesia; e que esto le prometia de su real fee; e entrada la multitud de gente Francesa en Roma, se apoderaron e aposentaron en Campo de Flor, que es lo mejor que hay en Roma, a pesar de los vecinos tomaban queles posadas tenian, e sobre él aposentar, e despues de aposentados ficieron muchos robos, e fuerzas, e muertes de hombres, e metieron a saco mano gran parte de la Juderia, donde havia pasados de tres mil vecinos Judios, e forzaron muchas mujeres de todas suertes, casadas e

doncellas, e los romanos por defender sus casas peleaban con ellos, e tambien mataron de ellos, en que murieron de una parte e de otra mientras allí estuvieron mas de mil hombres segun se decia, e que eran mucho mas: e el Papa sabiendo e viendo tan grandes estragos, e robos, e fuerzas, e descortesías, e muertes que los Franceses facian, fué muy turbado, e envió a suplicar al rey sobre ello lo ficiese enmendar, e era sospecha entre el Papa y los de su Consejo que el rey tenia algun mal propósito, como despues pareció. Pasaron algunos dias, asi, e un Domingo siguiente, que fueron 5 dias de Enero del año de 1495, el rey descubrió su mal propósito del todo, e envió a demandar al Papa quatro cosas, ó mas especialmente, Civita vieja, e a Terrachina, dos fortalezas de Roma, e al Cardenal de Valencia por Legado, e al fijo del Gran Turco, hermano del Turco Embaxador e Señor de Turquia e Constantinopla, que el Papa tenia preso gran tiempo havia, e porque lo tuviese a buen recado e no lo soltase, le daba el Turco su hermano cada año setenta mil ducados, porque se temia mucho de él, que era muy varonil e velicoso hombre, e si se lo soltase que le tomaria el Imperio e Señorio. El Papa visto su mal propósito del rey, le concedió e dió todas estas cosas por le contentar, e con condicion que otra cosa alguna no le demandase, e el rey se lo prometió por su fee real de no le demandar mas cosa alguna, como otra vez primero lo havia dicho; e asi havido esto el rey estándose en Roma prosiguió su dañado intento, e propósito e mala voluntad, e envió a demandar a el Papa el Castillo del Santo Angelo, e el tesoro de la Iglesia. El Papa entonce enviole por Embaxador al Cardenal Don Bernardino Carvajal, Castellano, diciéndole: Que se maravillaba mucho de haberle prometido por su fee real no le enojar, ni demandar cosa alguna de la Iglesia, e haviéndole dado lo que fasta allí demandó, querer ir contra la Santa Madre Iglesia, e demandar lo que era imposible darle: que supiese por cierto que él no le podia dar en ninguna manera el Castillo de Santo Angelo, ni menos le podia dar los tesoros: que el Castillo es de la Iglesia, e la Iglesia no tiene otros tesoros sino Cruces, e Cálices, e Cuerpos Santos.

Esto le platicó mui bien el Cardenal D. Bernardino de Carvajal, el qual le havia llevado el Turco, e ni por eso mudaba su monstruosa e dañada intencion, antes mandó luego aderezar la Artilleria para convatir e derribar el Castillo, diciendo, que si no se lo daba, él lo allanaria por el suelo, e lo tomaria por fuerza; e muy ayrado no lo podia tirar de este pensamiento.

CAPITULO CXXXVII.

De los remedios que el Papa proveyó de secreto para defenderse, e de la conformidad que despues ovo entre el Santo Padre e el rey de Francia, e de la conformidad que despues ovo entre ellos.

Los remedios que el Papa decretó, proveia e mandaba hacer para su defensa e del Castillo, era e mandaba poner por los adarves, torres e almenas por donde havian de tirar, las Cruces e Reliquias de los Santos, e el Arca con el Corpus Christi, de manera que todo enderredor lo guarnisiesen con cosas sagradas con fusia, que quando a ellas mandase tirar, que Dios los hundiria como a Datan e a Viron. E sabido por los Caballeros Romanos vecinos el propósito, retragéronselo mucho, e ficiéronle entender en quan gran peligro de su alma e de su cuerpo se queria poner, e quan gran bofetada queria dar a los christianisimos Reyes de Francia sus progenitores, que siempre fueron obedientes fijos de la Santa Madre Iglesia de Roma, e sus defensores, e ficiéronle saber como le havian de defender el Castillo con gente mas esforzada que la que él traia: que havian de poner el Arca Sagrada con el Cuerpo de Nuestro Redentor Jesuchristo, e las reliquias de San Pedro, e San Joan Bautista, e de los otros Santos, e las Cruces, e las reliquias sagradas de la Iglesia en los lugares de la afrenta donde él mandaba tirar las lombardas, e que no dudase que por ventura, si

tal convate comenzaba, toda la Christiandad se levantaria contra él: e de aqui plugo a Nuestro Señor que el Rey se redujo de su malignidad que queria facer, e mudó su propósito, e envió a demandar perdon al Papa, e fizose entre ellos paz e concordia; e el Rey envió a pedir por merced al Papa que se viesen, e que queria oir su Misa, e concertose que fuese el dia de San Sebastian el dia que el Papa havia de decir la Misa; el qual dicho dia el Papa fué acompañado de muchos Cardenales, e Arzobispos, e Prelados, e Clerecia, e Caballeros romanos, dexando en el Castillo muy buen recado de Caballeros Castellanos, entre los quales entraba D. Garcia Laso de la Vega, el qual estaba por Capitan e Alcayde del Castillo, que el Papa no lo osaba fiar de otra Nacion, salvo de hombres de Castilla, proveidos para ello por el rey D. Fernando de Castilla; e como el Papa salió, el Rey lo aguardó, e le fizo gran recibimiento vestido á la francesa, con muchos de los nobles de Francia en la casa de San Pedro, e como llegó el Papa a la entrada del Huerto, que se juntaron, el Rey se indignó por el suelo e le besó los piés, e le fizo muy grande acatamiento.

El Papa dixo Misa alli aquel dia al Rey e a los Grandes de Francia, e el Rey dió aguamanos al Papa, e el Papa acabada la Misa dió la absolucion al Rey, e indulgencia plenaria, e a los suyos, e alli se despidieron, e el Rey se fué á la casa de San Márco a su posada, e mandó el Papa que lo acompañasen, e acompañáronlo fasta su posada de la gente del Papa 22 Cardenales. El Rey fué mui maravillado de la solemnidad de la Misa del Papa, e de las mui gran riquezas de los vestimentos, e de los trajes de los Cardenales e de la gente del Papa; e ovo mucho placer en ver las cosas que aquel dia vido. Luego el dia de San Vicente, que fueron 22 de Enero, fizo sacar su tesoro de moneda, e poner en su monton un campo de Flor dentro de la ciudad, e pagó el sueldo a todos. Allegó el Duque de Borbon al Rey, e mandole a Sicilia Ultrafaro, e diciendo que le pertenecia, e el Rey le dixo, que veria los capitulos que tenia fechos con su hermano el rey D. Fernando de Castilla, e le responderia.

JUNTA DE PATRONATO
Pat. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

CAPITULO CXXXVIII.

De como el rey de Francia partió de Roma, e como don Antonio de Fonseca, embajador del rey de España, le rasgó los capitulos, porque se quitaba de lo capitulado, e de las villas que el rey tomó, e de como consigo llevó al cardenal don César, e al Turco prisionero del Papa, e de como se le huyó don César.

Despues de dado el sueldo, otro dia el Rey mandó cabalgar e partir de Roma, e toda su gente, e él armado fué a besar el pié al Papa, e se despedir á la casa de San Pedro, e descabalgó e entró ante un altar donde el Papa estaba, e inclinose a él, e besole el pié, e asi se despidió de él; el Papa ovo mui gran temor en ver asi armado al rey de Francia, e con tanta gente, e le vino un desmayo del gran pavor; e el Rey partió luego con toda su gente, e llevó consigo a D. César, Cardenal de Valencia, fijo del Papa por legado, e por rehenes, e al Gran Turco Cecino o Sahabo, que dicho es; e olvidado de las promesas que havia prometido por su real fe de no tomar cosa de la iglesia, nin ser contra ella, nin contra el Papa, fué luego e tomó a Marino, una villa mui rica de Roma de los Coloneses, que está de Roma diez millas, e tomó a Pelitre e a Terraschina, que son dos villas del Santo Padre; e sobre la demanda del Duque de Borbon Francés, e por ver lo que tenia capitulado con el rey de España, mandó llamar al Embajador del rey D. Fernando, que era D. Antonio de Fonseca, obispo de Córdoba, e que iba alli con el de Francia; el qual pareció ante ellos, e ante el Rey con los capítulos, que no deseaba otra cosa por tener lugar de decir lo que debia e convenia al rey de España su señor, e puso los ca-

Patronato Mundial de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCÍA

pítulos en la mano al rey, e el rey se los volvió, e se los mandó leer, los quales estaban en latin, e leyéndolos D. Antonio, los que le parecian bien a el Rey, decia está bien fecho; e el que no le agradaba está bien que no está bien fecho, e él mismo lo rayaba e borraba, e ansi borró e tachó siete capítulos de los que eran necesarios á la honra e provecho del rey D. Fernando e de sus reinos, e del Santo Padre e de la Santa Iglesia Romana. Desque D. Antonio de Fonseca vido borrados e dados por ningunos aquellos siete capítulos, e como el rey de Francia se quitaba de la verdad, e proseguia su interés e mal propósito contra el Papa, tomándole e demandándole lo de la Iglesia, dixo al Rey: «Mirad, Señor, que V. A. firmó todos esos capítulos, e prometió de estar por ellos, e pues ya no valen estos que V. A. borró, de parte del rey de España mi señor digo tampoco valdrán estos otros, e todos los doy por ningunos;» e entonces con ambas sus manos como Caballero muy esforzado y muy leal a su Señor, propuesto el temor al gran Rey, rasgó e fizo pedazos todos los capítulos, e echó los pedazos en el suelo a sus piés, e se indignó ante el Rey, e el Rey le echó mano de los cavezones espantado de tal osadia, e le mandó e dixo que no se apartase de su lado porque no lo matasen, e D. Antonio no se osaba apartar de su lado junto al rey, e el rey le envió a poner en salvo en Roma con un Capitan, e gente que le guardaron e pusieron en salvo, el qual luego se metió en el castillo de Santo Angelo con Garci Laso de la Vega; e desque el Cardenal D. César, fijo del Santo Padre, vido que el rey havia tomado aquellas villas de la Iglesia, aquella noche de la toma de ellas se volvió huyendo a Roma, e el rey volvió a Roma, e volvió a pasar el Tiber por la Puente Sixto, e tomó a Civita Vieja, e a Viterbo, e a Montero, e a Torre Bacano, e tomó a Hostia, que es un muy gran fuerte que está sobre el Tiber, que se la entregó el Cardenal Advíncula que la tenia, el qual queria mal al Papa, e andaba fuera de Roma, e por alli volvió el rey a pasar el Tiber, que es el rio de Roma, aunque creo que es un brazo de él, que despues que se despide de Roma, se hace en tres brazos; e pasado por alli, se fué al Aguila, e dende a Fundi, que es princi-

JUNTA DE ANDALUCIA
Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

pio del Reamen de Nápoles, e diósele, e fuese a San German, e defendiósele, que es una fuerte villa, e convatiola, e tomola por fuerza de armas, aunque era muy murada e muy fuerte villa, e metiola a saco mano, e cuchillo como si fueran Turcos e Moros; e dende tomó a Traino, e dende tomó al Principado de Capuano, e dende fué sobre Gaeta, adonde estaba el Rey D. Alonso, el qual no lo osó alli aguardar por la desconfianza que tenia de los Caballeros del Reino, salvo dexola al mejor cobro que pudo, e fuese a la ciudad de Nápoles, e el rey de Francia cercó a Gaeta, e tomola algo por fuerza, e algo de grado, e querer que se le dió, e tomó a Ceza, e Mola, e prosiguió el viaje por unas partes e por otras ganando toda la tierra. Alli en Gaeta murió el Gran Turco, o le dieron con qué, e de muy grande enojo de verse preso, e mal tratado entre Franceses, porque él primero estaba en Roma aunque detenido muy viciado, e a su placer, e muy servido.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

CAPITULO CXXXIX.

De lo que fizo el rey don Alonso de Nápoles desque vido que el rey de Francia le entró a mas andar por su reyno.

El rey D. Alonso no osó aguardar en Gaeta al rey de Francia, e partido de alli, fué a mas andar a Nápoles, a la Ciudad le demostró socorro que él iba á pedir, e respondió bien, e los Caballeros de ella se le ofrecieron de le ayudar, e poner por él sus estados e faciendas; e entonce con la mas gente que pudo volvió a Capua a resistir el paso al rey de Francia, que venia enderezado alli a pasar por la Puente de la Ciudad que está sobre un gran rio, e quando llegó falló pasados los Capitanes suyos pasados al rey de Francia con toda la gente de armas, especialmente el señor Virgilio Ursino, señor de Vasallos, Ca-

pitan que era General del Reyno; e todos los otros que estaban puestos para la resistencia del rey de Francia. E de que vido toda la traicion e poca lealtad de aquellos suyos, en quien confiaba e tenia la esperanza que antes murieran por él que no hacerle vileza, volviose a Nápoles con muy gran dolor de su corazon, viendo el perdimiento de su reyno, e derezó luego de sepasar en Sicilia, e sacó sus tesoros, e joyas, e casa, e familia, e púsolo todo en las Galeras de su armada: e ovo quien dixo que pues ya mas no podia facer, que renunciase el reyno en su fijo D. Fernando, Duque de Calabria, que era mozo de menos de veinte años e muy esforzado, e de muy buen sentido; e entonce el rey D. Alonso llamó a su fijo D. Fernando, e le renunció el reyno, e se lo dió, e confirmó, e creó nuevo Rey, e juró sobre un Libro Misal de nunca mas reynar en Nápoles, e rogó a todos los Caballeros de la Ciudad que lo recibiesen por su Rey, e le fuesen leales, que él creia que por sus grandes pecados permitia Dios que perdiese el reyno, con lo qual plugo mucho á todos los de la Ciudad, e recibieron a D. Fesnando por su rey, e le besaron la mano. E esto asi pasado, en quatro Galeras cargadas de sus joyas e tesoros se metió con su fijo el rey D. Fernando II ya dicho, e con la reyna de Nápoles, mujer segunda que fué del rey D. Fernando su Padre, hermano del rey D. Fernando de Castilla, e con su fija hermana suya, que despues, aunque tia e sobrino, casó con el dicho D. Fernando, rey nuevamente constituido; e con todas sus joyas, e familia, o lo mas que pudieron llevarse, pasaron en Sicilia en la ciudad de Mesina; e aun no era partido el rey D. Alonso de Nápoles, ni entrado en las Galeras, e vino por la otra parte un gran Capitan de Francia, llamado Antonio el Bastardo, con mucha gente Francesa, e de la de Reamen de guerra, e en presencia del rey D. Alonso, le abrieron las puertas los traydores de la Ciudad, e lo recibieron en la Ciudad e alzaron Vanderas por todas las torres, diciendo: Francia, Francia. E entonce se metió el rey D. Alonso en una de sus quatro Galeras, e fizo poner fuego a tres Naos suyas que quedaban en el Puerto, que no ovo quien las poblase, e asi pasó por el Faro de Sicilia, adonde el propio

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERIA DE CULTURA P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife

año murió de dolencia e enojo, e díxose comunmente que el rey D. Alonso fué ocasion de su perdimiento porque no quiso en tiempo obedecer ni pedir socorro al rey D. Fernando su Primo; antes decian que decia mal de los Españoles, e de la reyna Doña Isabel; e decian que no tenia en nada a ninguno, e esto junto con lo otro ayudó a su perdimiento.

CAPITULO CXL.

De la traicion de los capitanes del rey don Alonso.

Antes que el rey de Francia llegase a la Ciudad de Cápua, donde estaba el Capitan General del rey de Nápoles, que era el señor Virgilio Ursino, e otros Capitanes con la gente de guerra, lo salieron a recibir el mesmo Virgilio, e los otros, e lo recibieron por señor e por su rey, e sin afrenta, e sin convate lo metieron en la Ciudad de Capua, que es llave e puerta de todo el Reamen, e el rey la tomó pacíficamente, e se apoderó de ella, e como esto fué sabido por toda la tierra, la tierra de Bruto con toda la Pulla se le dieron al rey de Francia sin ver ninguna afrenta, que son muchas Ciudades, e Villas, e Lugares; Brutomon, Fedronia, Harleta, Ascoli, Baricon, Trayana, Foza, Galipol, Taranto. No quedaron sino Brudiz e Otranto. Diéronse con otras muchas Ciudades Nápoles, Venosa, Marfeta, Altamura, Astoni, Leche; e estas son todas muy buenas Ciudades, e creyó que con solo temor lo hacian por la crueldad que hizo en San German e en su comarca, e dexó en Gaeta a Mr. Dulalte, e envió a la Puebla a Mr. de Borbon, e él en persona fué a Nápoles, donde estaba el Capitan D. Antonio el Bastardo, e falló las puertas aviertas, e entró, e fizo poner cerco a los seis Castillos que tiene Nápoles. Conviene a saber, San Telmo, Castil de lobo, Petifalcon, Capuana, San Vicente, Castilnovo; de estos con po-

ca afrenta se le dieron los quatro, e túvose Castilnovo, e túvose San Telmo, amercó e ahorcó de los que estaban dentro veinte y siete hombres españoles; e asi se apoderó en Nápoles, e se vido señor de ella; e vido entalladas las victorias del buen rey D. Alonso de Aragon, Infante de Castilla en Alabastro, e otras muchas maravillas e antigüedades de Nápoles, e las puertas fechas a mil maravillas de oro e azul; e fízolas arrancar e por la mar enviolas a Francia por envidia, porque la loa e fama de aquellos reyes de Nápoles de gloriosa memoria cesase; e el suyo se levantase: e havida la victoria de Nápoles, ansi de la Ciudad, que es de las mas gentiles del mundo, e de las mas fermosas e ricas de todo el reyno del Orbe poblado del Mundo, como de toda la mayor parte del Reamen, en levado, e tan sublimado fué de vanagloria que se tituló e nombró *Rex Regum, et Dominus Dominantium*, Rey de Reyes, Señor de los Señores; titulo que solo a Dios pertenece. No miró lo que por espejo en la Santa Iglesia tenemos; *S. Deposuit Potentes de Sede, et exaltavit humiles*, dicho por Nuestra Señora de la Gloria Vírgen Madre de Dios; e lo que dixo la boca del Redentor nuestro a 1, 18 capítulos de San Lucas: *Omnis qui se exaltat, humiliabitur et se humiliat, exaltabitur;* e el siervo mortal que usurpa á su Criador Dios inmortal Soberano Rey de Reyes e Señor de los Señores usurpa. Ved si es razon quedar sin pena; e aqui es bien decir lo que dixo Martin Clavero, criado del Duque de Gandia.

Dios depone los potentes
de sus grandes poderios,
quitales los señorios
por serles desobedientes.
A los que son obedientes
e los hace prosperados,
hace ser ensoalzados
los humildes esurientes.

CAPITULO CXLI.

De la gran liga que se fizo contra el Rey de Francia, e de la Batalla que se dió en la Mota entre el Rey de Francia, e el Rey D. Fernando de Nápoles, e Fernando Gonzalo Fernandez, e otras cosas.

Bien sabeis, que desque el Rey Carlos partió de Francia para la Italia, nunca se despidió, ni partió del Embaxador de España don Antonio de Fonseca ya dicho, fasta Roma, e llegado el Rey en Roma, ya es dicho de los desconciertos que fizo, e como fué contra la Iglesia, e contra el Papa, e no cumplió con lo capitulado del compromiso que habia firmado, e prometido al Rey don Fernando de España, por lo que el D. Antonio de gran loor, le rompió los capítulos delante, en que se quebrantó la amistad de los dos muy grandes Reyes, e se volvió enemistad; e luego D. Antonio lo fizo saber al Rey de España todo lo que en Roma, e en Italia era pasado, para que proveyese, como a su honra, e Estado convenia, e el Papa muy gustoso injuriado, e robado se quejó al Rey de España e a todas las Señorias de Italia se adoleciesen de Roma, que era caveza de la Iglesia de la Cristiandad; e recontado a cada uno las demasias, los robos, las injurias que el Rey de Francia con la gente Francesa, havia fecho, e facia cada dia, e rogándoles, e mandándoles que luego ficiesen liga, e hermandad contra él para lo echar de la Italia; lo qual luego fué fecha, e concertada, e fueron en ella el Papa mesmo, e el Rey de España D. Fernando, e el Duque de Milan, la Señoria de Venecia con el Estandarte de San Marco, e otras muchas señorias, e Reynos; los quales luego se pusieron todos en armas contra el Rey de Francia, e se pusieron con sus tierras al exército de la guerra.

El Rey Don Fernando asi como supo de los capítulos rompidos antes de la liga concertada, luego proveyó e envió a Gonzalo Fernandez, segundo fijo de la noble casa de Aguilar con setecientos de Cavallo, e tres mil Peones al socorro de Nápoles, por cuanto en lo capitulado era la amistad con condicion que el Rey de Francia no fuese contra la Iglesia ni contra el Papa, lo cual asi como fué en Roma quebrantado el dicho Rey, aun cuando le leyeron delante de él los capitulos firmados de su nombre no se quiso retraer, ni emmendar de ello, antes como dicho es borró 7 capítulos; e temiendo lo que él fizo que lo haria por amparo, e guarda de Sicilia; el Rey proveyó de España antes de tiempo lo que fué á tiempo al dicho Fernando Gonzalez con la dicha gente Española, e la amistad quebrada, mandó en todos sus Reynos pregonar guerras con Francia, e prosiguiendo la liga Gonzalo Fernandez arribó con su gente en Sicilia Ultrafaro, reyno del Rey D. Fernando de España, envotó la gente de Sicilia con cartas del Rey D. Fernando, e juntose con el Rey mozo de Nápoles D. Fernando II, e fué e descindió en tierra en el Reamen de Nápoles, e juntaron su gente el Rey mozo, e Gonzalo Fernandez e havia en su favor tres mil hombres de armas de Sicilia; e el Rey de Francia despues que supo la venida del Reamen de aquella gente, fuese á la Mota a buscar a Gonzalo Fernandez, e alli se hallaron los unos con los otros e ovieron su batalla, e pelearon muy valientemente los Franceses con Gonzalo Fernandez, e con el Rey de Nápoles el mozo, la cual batalla fué muy bien reñida de nuestras partes, e los franceses fueron vencedores, e Gonzalo Fernandez con la gente Española, e el Rey D. Fernando fueron vencidos, e estonce Martin Alonso, e Pedro de Paz, e Diego de Arellano, Españoles capitanes de la gente de España con Gonzalo Fernandez como hombres diestros en la guerra conocieron ser vencidos por defecto de se haver floxamente en la batalla algunos de los de su favor, e batallas; recogieron e ficieron 600 de Cavallo, e volvieron de súpito sobre los Franceses; e ovieron otra vez la batalla, e volvieron Gonzalo Fernandez de Córdoba, e el D. Fernando el mozo de Nápoles a socorrer los suyos con toda la gente que havia

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERIA DE CULTURA
Pat. Monumental de la Alhambra y Generalife

huido, e escapado de la batalla, e pelearon de tal manera, que vencieron a los Franceses e los desvarataron; e Gonzalo Fernandez e el Rey D. Fernando quedaron Señores del Campo, e lo cogieron, donde ovieron muchos caballos e armas, e muy gran presa, e murieron en aquella batalla segun lo que se pudo saber e dixo en ambas a dos 12000 Franceses, e pocos menos, e de la gente del Rey D. Fernando, e del Rey mozo, quatrocientos de Cavallo, e setecientos Peones, e en este medio tiempo vino la nueva al Rey de Francia de la gran liga que era fecha contra el Rey, e aun tenia dos Castillos de Nápoles por tomar, que se le no habian dado, Capua e Petifaleon, e como supo la nueva de la liga guarneció todas las Fortalezas que tenia de gente de armas e artilleria, e con gran temor dió vuelta a Gaeta, e dende cogida su hueste comenzó su viage para Francia, e vino e entró con toda su gente por la ciudad de Roma, e no falló al Papa en Roma, que asi como supo su vuelta, no lo osó alli aguardar, e falló a Garcilaso de la Vega Embaxador del Rey de España por Embaxador del Castillo de Santo Angelo con otros muchos Españoles, que no se fiaba de otra Nacion, e fuese a la Ciudad de Perosa huyendo por no ser afrentado del entrada de la gente Francesa en Roma, como gente muy cruel e de mal concierto; si primero le ficieron muchos males e fuerzas, e robos, muy peores los volvieron a facer en esta vuelta, que estuvieron en punto de meter la ciudad a fuego e sangre; e ficieron muchos robos e metieron en muchas casas e Palacios de Cavalleros a saco mano, e mataron muchos varones romanos, e forzaron muchas mugeres casadas e virgenes, e mataban sobre ello a sus maridos, e Padres, e robaban las casas a los que fuian a las iglesias sin temor de Dios, los degollaban e mataban aunque se abrasaban de las Imágenes de los santos, e de las mesmas Iglesias robaban cuanto hallaban, e por muchas quexas que iban de ellos al rey de Francia, no lo curaba de remediar ni castigar; desque pasaron de Roma prosiguiendo sus crueldades en Toscanela que es una ciudad del Papa, ficieron muy grandes daños e crueldades, e forzaron muchas mugeres e robaren la ciudad e las iglesias de ella, e derramaron en ella mucha sangre, e asi

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERIA DE CULTURA Generalife